



23

Sociología
Antropología cultural

PRESENTE

EDICION EN HOMENAJE
SESQUICENTENARIO DE BOLIVIA

La Paz, Bolivia, miércoles 6 de agosto

Sección XXIII

24 páginas

SOCIEDAD COMERCIAL "ALBORADA" LTDA.

IMPORTACIONES - DISTRIBUCIONES
Y
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS DE:

Hércules



Santa Cruz de la Sierra - Bolivia
Calle Colón esq. Pari Tels. 22506 - 27514

Saluda a la Nación Boliviana en el año del Sesquicentenario
de su independencia, en momentos de las grandes
realizaciones económicas.

Santa Cruz, 6 de Agosto de 1975

Para quienes examinan hoy Bolivia, después de 20 años de iniciada la llamada Revolución Nacional, resulta evidente que la comprensión de nuestro país, de su estructura social, pasa por la de las transformaciones que allí se originaron y que sólo ahora parecen estar en vías de cristalización. Sin embargo, nuestra inteligencia de aquellos hechos se encuentra a menudo, no sólo en el hombre de calle sino también en los científicos sociales, oscurecida por la permanencia de experiencias muy específicas. No hay duda que ellas contienen mucho de interesante y su examen puede constituir un tema privilegiado de estudio. Empero a nadie se le escunde el peligro que entraña tomarlas como sustituto de un análisis más riguroso de lo que sucede en la sociedad boliviana.

El trabajo que sigue pretende ofrecer algunos puntos para este análisis. En oposición a algunos enfoques sociológicos, cuya vigencia aunque disminuida no ha desaparecido, creemos que resulta posible considerar la dinámica de las fuerzas sociales y los aspectos estructurales, el "movimiento" y el "orden", de manera complementaria. En consecuencia aquí se consideran los diferentes estados de la estructura como la concreción política y social de las relaciones conflictivas entre los actores que animan los cambios.

La perspectiva adoptada permite dar razón de las configuraciones cambiantes de la sociedad boliviana. Si las fuerzas que actúan en la hora presente se organizaron como consecuencia de la revolución de 1952, a su vez dicho momento político no sería comprensible separado de su transcurso histórico y de su desenvolvimiento.

La selección de los periodos de comparación se efectuó en función de las informaciones disponibles, tratando de relacionarlas con las variables políticas, sociales y económicas que los explican.

Aunque la afirmación de que la independencia sólo constituyó un cambio formal merece ser revisada, puesto que ella contribuyó a delimitar un nuevo campo de interacción preferencial, fundado en un sistema de dominación cuya principal diferencia con el precedente radicaba en su carácter autocrático y más abierto; no es menos cierto que ella no pudo responder de manera satisfactoria a los retos que planteaba la creación de una sociedad nueva: el establecimiento de una legitimidad distinta de la tradicional y la integración nacional.

En este punto no se puede dejar de señalar las razones más llamativas de tal hecho. Una de ellas se encuentra en la propia situación



SALVADOR ROMERO PITTARI, nació en La Paz en 1938. Vice Rector, desde 1973, de la Universidad Católica Boliviana; profesor, desde 1966, de Introducción a la Sociología, Teoría Sociológica y Metodología de la Investigación, en la Universidad Católica Boliviana y en la Universidad Mayor de San Andrés. Estudios: Título de Licenciado en Derecho, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, (1961); Título de Licenciado Ciencias Sociales, Universidad Católica de Lovaina, 1964; Diploma de Especialización en Sociología de Países en Vía de Desarrollo, Instituto de Países en Vía de Desarrollo de la Universidad de Lovaina, (1965); Título de Licenciado en Filosofía en la Universidad Mayor de San Andrés, 1969; Estudio de Sociología en la Universidad de Ginebra 1969-1970; Doctorado en Sociología, Escuela Práctica de Altos Estudios, París, bajo la dirección de Alain Touraine, 1973, (París VII). Es autor de las siguientes publicaciones: *La Metodología des enquetes sur les Conditions de vie des familles et son application dans les pays en voie de développement*, (Memoria presentada para obtener el grado de Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad de Lovaina, Lovaina, 1965, 160 páginas); *Cambio y tradicionalismo*, en colaboración con María Inés Pérez Oropeza, DESEC, Mimeografiado, La Paz, 1968, 82 páginas más cuadros, (Versión resumida en la revista APORTES N.º 17); *Sindicalismo campesino y partidos políticos*, DESEC, Mimeografiado, La Paz, 1969, 110 páginas (Versión en APORTES N.º 23); *Aspectos Sociológicos de las migraciones internas*, DESEC, Mimeografiado, Les mouvements sociaux paysans, (Tesis presentada para obtener el grado de Doctor en Sociología, Escuela Práctica de Altos Estudios, París, 1973, 330 páginas); *La Educación Privada en Bolivia*, (En colaboración U.C.B. Mimeografiado, La Paz, 1972, 300 páginas).

la capital y al nuevo Estado, reflejaba en alguna forma el reconocimiento de que en ellos había algo de extraordinario.

La difundida afirmación de que la llegada de la independencia significó la imposición hegemónica de una casta "reaccionaria y egoísta" no es pues del todo cabal, ya que este grupo, por sus propias limitaciones estructurales, se vio obligado a compartir el poder con jefes militares, impuestos a veces por el populacho urbano o la soldadesca y muchos de los cuales procedían de los estratos más bajos de la sociedad. Salvo, breves interinatos, el primer régimen civil se instauró en 1857, sería empero precipitado concluir que la nueva élite careció de poder. Los caudillos militares eran muy permeables a su influencia, tanto más que sus próximos colaboradores se reclutaban en esa élite, sin descuidar que el parlamento constituía su campo privilegiado de maniobras (1).

Paradójicamente de la autoridad carismática derivó, además de la inestabilidad, un estilo de gobierno fuertemente personalizado, poco dispuesto a recibir la crítica y a aceptar el juego democrático. A este hecho negativo se

de unificación nacional de los países en formación es la de conseguir un punto geográfico focal en el cual la sociedad pueda reconocerse.

Hasta las postrimerias de la colonia fue la metrópoli el epicentro de la sociedad. Cuando el movimiento revolucionario barrió con el régimen colonial, España perdió toda vigencia, sin poder ser sustituida por, un nuevo centro. La ciudad de Sucre no pudo cumplir el papel unificador desempeñado por otras capitales en América Latina, encontrando la resistencia de La Paz, cuya importancia económica y demográfica le permitía aspirar al liderazgo del país.

Los antagonismos regionales originados, en gran medida, en el esquema político administrativo colonial, dificultaban conseguir la integración de los distintos departamentos en una sociedad y perjudicaban la unificación de los nuevos estratos dominantes. Por supuesto tales conflictos no se hallaban únicamente determinados por el apego al campanario, tenían también raíces económicas, en la pugna por el control de los recursos financieros.

¿Por qué Sucre no logró imponerse sobre el resto de la República? La respuesta no es

ticamente modificaciones con el régimen republicano. La del populacho urbano resultó algo diferente, su apoyo a ciertos caudillos, aunque anárquico y poco eficaz para cambiar su estado, les daba una posibilidad de control que no por muy restringido era inexistente. La nueva estructura social resultó, pues, algo más abierta que la colonial.

Veinte años después de la independencia, la sociedad boliviana, a pesar de estas modificaciones, constituye un ejemplo particularmente llamativo de sociedad tradicional, conformada en la cúspide por una pequeña minoría propietaria dedicada a funciones políticas e ideológicas y en la base una considerable masa ocupada en las actividades primarias y ajenas a aquellas funciones. Entre ambos extremos un pequeño artesanado urbano o pueblerino y algunos comerciantes.

CUADRO N.º 1

DISTRIBUCION SOCIO-OCCUPACIONAL 1843 (*)

Ocupación	%
Hacendados y propietarios de Minas	20%

La sociedad: dinámica y perspectivas

Por Salvador Romero Pittari

dentro de la sociedad del criollismo y en su aparición como clase dirigente.

A la emergencia, de la nueva élite, cuya importancia numérica era muy reducida, iba unida la necesidad de crear un nuevo orden normativo, a través del cual pudieran orientarse los distintos componentes de la sociedad. Pero los valores a los que aspiraba el criollismo sólo concernían a los estratos superiores de la población. Heredero de las tradiciones señoriales de la colonia, desdeñó los segmentos populares, limitando así su posibilidad de imponerse como grupo dominante. Por su parte, los estratos populares, politizados por la independencia, difícilmente podían aceptar una autoridad civil que pretendía excluirlos de los beneficios a los cuales los años de lucha les permitían aspirar.

Las 6 repúblicas y las decenas de caudillos aparecidos durante la guerra de la independencia, apoyaron el surgimiento de una autoridad basada más en la lealtad personal hacia el jefe que en las costumbres o en la tradición, forma de autoridad que más tarde se trasladó a la República.

Así, pues, la nueva sociedad se legitimó, no por un sistema de normas generalizadas, sino por medio del carisma. Bolívar y Sucre fueron jefes carismáticos. El homenaje que el país les tributó tomando sus nombres para designar a

añadió el marcado carácter terrateniente del nuevo estrato dominante que, a diferencia de lo ocurrido en otros países como la Argentina, careció de una óptica capitalista y prefirió servirse de la tierra como un símbolo de prestigio antes que como un factor de producción, manteniendo las masas campesinas excluidas de la vida social.

Al problema de la legitimidad se vincula el de la integración social y de los símbolos que lo expresan. Bolivia nació sobre la base territorial de la Audiencia de Charcas, cuya fuerza centralizadora se hallaba compensada por la autonomía de los municipios locales. El régimen de las intendencias, instaurado por los Borbones para centralizar el poder, no alcanzó, en la práctica, el efecto deseado. El país no pudo en consecuencia, recibir de la colonia un régimen administrativo capaz de unificar las distintas regiones. El proceso de fundir en una unidad los distintos componentes de la sociedad, encontró también obstáculos en la falta de correspondencia entre la magnitud del territorio y la de la población. Datos censales, no del todo confiables, establecen que en 1831 la población boliviana era de algo más de 1.000.000 de personas para un territorio de aproximadamente 2.000.000 de Km.

Los sociólogos señalan con frecuencia que una de las condiciones para el éxito del proceso

fácil en razón de la multiplicidad de factores en consideración. Sin embargo, algunos de ellos ya han sido señalados anteriormente: El caudillismo suscitado por el fracaso del proyecto histórico del nuevo estrato dominante, determinó el desplazamiento constante de la cabeza del poder ejecutivo, siguiendo el ritmo de los cuartelazos. Situación que tornó difícil el establecimiento de una burocracia centralizada con capacidad de imponer su autoridad tanto administrativa como financiera al resto del país; condición que fue satisfecha, con más o menos esfuerzo, poco tiempo después de consolidada la independencia en otros países latinoamericanos.

De esta manera, la República dio una situación predominante al criollismo, empero ella se manifestó diferencialmente en los distintos órdenes institucionales de la sociedad. Sin duda los criollos acapararon el prestigio social y el poder económico a través de la propiedad de la tierra y las minas, no obstante, tuvieron que compartir el poder político con líderes carismáticos de origen social distinto, hecho que significó el surgimiento de caudillos en competencia por el favor del caudillo de turno y la admisión de los arribistas premunidos de la amistad del gobernante.

En cuanto a la situación de la gran mayoría de la población rural no hubo prác-

Administradores y profesionales	1%
Comerciantes	1%
Artisanos	4%
Jornaleros	(**) 16%
Criados	1%
Mineros	2%
Campeños	73%
TOTAL	100%

(*) Datos aproximados obtenidos J.M. Dalence: Bosquejo Estadístico de Bolivia, pag. 230 y ss.

(**) Incluye urbanos y rurales

La minoría dominante está constituida principalmente por los propietarios de minas y los terratenientes, a los cuales se superpone una élite intelectual especializada en el manejo de las leyes civiles y religiosas: los abogados y el clero. Fueron estos grupos intelectuales, a los que conviene añadir todas las personas con educación superior, que inspirados en el racionalismo y el iluminismo del siglo XVIII, proporcionaron el fermento ideológico en el periodo de ruptura con el orden colonial. Más tarde, conseguida la independencia, buscaron imponer una estructura legal excluyente desde el punto de vista de las mayorías de cuya inadecuación derivó una inevitable ruptura entre

las prácticas concretas de los ciudadanos y los ideales proclamados por la constitución.

El clero constituía el 72% de toda la inteligencia de la época, seguido por los abogados que representaban el 21%, en tercer lugar los médicos y boticarios con el 7%. Las demás actividades intelectuales y profesionales eran prácticamente inexistentes, todo el conjunto significaba sólo el 0.15% conjunto de ocupaciones.

Debemos también considerar aquí el ejército. Los largos años de lucha contra los realistas y la movilización popular con que ella se acompañó, dieron al ejército una posición predominante en la estructura de poder y, en general, en la sociedad. La carrera militar constituyó un importante mecanismo de movilidad social ascendente, en una sociedad donde las oportunidades eran escasas. Pero la inclinación de los militares fue más hacia los grupos dominantes que hacia los populares, sin descuidar sus intereses propios.

La gran masa de la población estaba dedicada a actividades agrícolas. La dominación sufrida por este sector es refleja en el hecho de que algo más del 42% de las rentas nacionales provenían de la contribución indígena. Entre 1832 y 1846 todos los renglones del presupuesto

hacia los sectores bajos. No otra cosa significaba el elevado número de "criados" en el país. La vida intelectual no trasciende más allá de los orgullosos y exclusivos círculos de alto status. La educación en general está, apenas, difundida: sólo un 3% de todos los niños en edad escolar reciben instrucción. Todo ello nos confirma la debilidad de las actividades propiamente urbanas. Sin embargo, las instituciones ciudadanas contenían, ya en ese entonces, las fuerzas que más tarde contribuirían a forjar las tradiciones nacionales, aún no dominantes, en oposición al particularismo rural.

Hacia 1865, gracias a los precios favorables del mercado internacional, se produjo la recuperación de la minería de la plata que continuó hasta fines del siglo. Durante este periodo se inició la lenta modificación de la sociedad boliviana que pasó del modelo de estratificación polar, señalado, conformado por dos grupos extremos, hacia otro más diferenciado, el mismo que a partir del año 1900 adquirió características más netas.

Entre los hechos más salientes del periodo merece citarse la toma del poder por la élite constituida en torno a la explotación de la plata que logró instaurar un régimen constitucional.

populares que daba un marcado carácter elitista a la competencia política acentuó las rivalidades entre sectores del grupo social hegemónico. A fin de mantener el poder político en sus manos, la élite de la plata, que había sentido sus reales en el sur del país, recurrió al cohecho, la violencia y la corrupción, cerrando el paso a la oposición liberal, centrada especialmente en la ciudad de La Paz, cuya única salida fue la Revolución violenta.

La dispersión geográfica del poder, característica de Bolivia desde la independencia, contribuyó al último gran conflicto interregional. El régimen conservador presentó un proyecto de ley para fijar el poder ejecutivo en la ciudad de Sucre al cual se opuso La Paz, reivindicando el federalismo. Las oposiciones regionales tomaron la forma de una disputa entre federales y unitarios, entremezclada de otras disensiones ligadas a los intereses económicos de los distintos departamentos. Desde el punto de vista de los pacíficos, la política de vinculación ferroviaria se había practicado en provecho de las regiones del sur, dejando de lado a La Paz que basaba una gran parte de su desarrollo precisamente en el comercio.

No vamos a examinar los detalles de esta guerra del Norte contra el Sur, contentémonos con señalar que la derrota de la oligarquía de la plata permitió a La Paz, concentrar progresivamente todas las decisiones políticas de carácter nacional y modificar aspectos importantes de la sociedad y la economía boliviana.

Retomando nuevamente la oligarquía de la plata resulta claro que la acción que desarrolló, si bien no pretendía alterar los valores tradicionales del orden social, al enfatizar el progreso y la competencia electoral desarrolló conductas, en alguna medida, guiadas por principios universalistas y de eficiencia, ya implícitos en las ideologías de la independencia y cuya fuerza corrosiva se dejó sentir paulatinamente sobre el conjunto de las relaciones sociales.

En 1900 poco después de la toma del poder por los liberales, el país presenta una fisonomía ligeramente diferente a la que prevalecía a mediados del siglo pasado. Las ciudades habían realizado algún progreso aunque muy lento: sólo un 8.50% de la población aparecía como exclusivamente urbana y vivía en localidades de más de 10.000 habitantes que en la época llegaban al número de 6. (3).

Los centros de mayor población eran todos capitales de departamento. Ello parece señalar la aparición de una tendencia que más tarde adquirirá toda su significación y es la acentuación de las distancias entre el centro político-administrativo departamental y sus respectivas poblaciones de provincia. Esto no sólo implicará diferencias cuantitativas sino también cualitativas, que con el correr del tiempo producirán una migración selectiva, compuesta fundamentalmente por los individuos de mayor prestigio y mayor instrucción, para quienes la ciudad ofrecía oportunidades y atractivos.

CUADRON N. 2

RELACION ENTRE LA CIUDAD CAPITAL Y LA CIUDAD PROVINCIAL MAS POBLADA

Ciudad	Relación	
	1845 (*)	1900 (**)
La Paz	1:12.01	1:1142
Cochabamba	1: 2.64	1: 3.78
Sucre	1:12.67	1: 8.33
Santa Cruz	1: 1.67	1: 6.42 (***)
Potosí	1: 7.54	1:12.71 (****)
Oruro	1: 3.24	1: 5.73

Viviendas multifamiliares, en un barrio céntrico de La Paz.

La penosa experiencia del Pacífico había desacreditado los cuarteles y el caudillismo considerados como uno de los responsables de la derrota. Estas circunstancias hicieron que uno de los principales focos de interés de la élite reestructuradora del estado nacional se concentrara en echar las bases de un sistema político, basado en un juego democrático.

Empero, dicha democracia se hallaba limitada a los sectores instruidos y pudientes con exclusión de la gran masa campesina y el bajo pueblo ciudadano. El voto sólo favorecía al 3.50% de la población.

En lo económico el proyecto de la élite de la plata, cuya expresión política fue el partido conservador, no buscó alterar el régimen de tradicional agrario ni industrializar el país, su preocupación mayor consistió en desarrollar la industria minera, tenida por sus promotores como uno de los instrumentos más poderosos para traer al país los frutos del progreso. En la práctica, esta concepción se tradujo en el establecimiento de ferrocarriles que conectaban las regiones productoras con los mercados mundiales.

La línea adoptada resonaba perfectamente a los intereses de los sectores terratenientes y de la pequeña burguesía comerciante. Sin embargo, el alejamiento de las masas

x Población total: urbana y rural. Fuente: J.M. Dalence, op. cit.
xx Sólo población urbana. Fuentes Censo 900.
xxx No toma en consideración misiones.
xxxx No toma campamentos mineros.

La comparación de la distribución socio-profesional de 1845 con la de 1900 exige la mayor cautela, debido no sólo a la inseguridad de las cifras, muy particularmente las primeras, y a la imprecisión de los criterios clasificativos, sino también a que la categoría artesanos del censo de 1900 incluye una parte no precisada, aunque de gran importancia, de población campesina, que aparece de esta manera sub-evaluada. Finalmente, el desconocimiento de las ocupaciones incluidas en "otras y sin clasificación" que representa un porcentaje elevado, añade una nueva fuente de incertidumbre. Sin embargo, tratemos de establecer algunas tendencias.

CUADRON N. 3

DISTRIBUCION SOCIO-OCUPACIONAL 1900 (*)

Categoría	%
Propietarios	1.53
Artesanos	30.00
Comerciantes	4.14
Profesionales	(**) 2.00
Domésticos y cocineros	2.70
Mineros	1.00
Campeños	42.11
Otros y sin clasificación	16.52
TOTAL	100

(*) Censo de 1900. Ed. Canelas CBB 1973, 2da. Ed. Tomo II pag. 53 y 55.
(**) Incluye estudiantes

Uno de los aspectos de interés del periodo, por su proyección futura, es la ligera atenuación del modelo de estratificación dual, debido al crecimiento, aunque modesto de categorías intermedias. Si bien por las razones expuestas esta conclusión no permite asentar afirmaciones más concluyentes.

Los "comerciantes" experimentaron un crecimiento del 1% al 3%, ligado posiblemente a la expansión de la minería de la plata y a la mayor demanda urbana.

La categoría "profesionales", todavía poco significativa, ofrece una mayor diversificación con relación a la de 1845, constituida principalmente por sacerdotes y juristas. Ahora incluye también ingenieros, profesores y médicos en porcentajes significativos: 7.7%, 17.66% y 11.34%, respectivamente (4). El resto corresponde a las profesiones ya aludidas. En general entre 1845 y 1900 la proporción de gente alfabetizada experimentó un cierto desarrollo, subiendo de menos del 8% al 16%.

Llama la atención el aparente aumento del régimen de la servidumbre doméstica, que de cerca del 1% se eleva a 2.70%; lo cual parece señalar que parte del excedente generado por la expansión económica sirvió para reforzar los patrones tradicionales de vida, fundados en

En las primeras horas de la madrugada, mujeres barrederas limpian las calles, en Potosí.



el boato y el ocio y en los cuales la servidumbre, además de cumplir funciones instrumentales para sus amos, exterioriza el status de éstos.

Las proporciones de los sectores sociales de ubicados en los extremos de la estratificación, teniendo en cuenta la salvedad referida, parece no haber sufrido modificaciones.

El advenimiento del liberalismo coincidió con una rápida expansión de la economía exportadora y acentuó el proceso de racionalización de la sociedad, creando el andamiaje sobre el cual reposó el país hasta 1952.

Los liberales, que capturaron el poder político al amparo del estandarte federal, fueron en el gobierno hostiles a la idea de conceder autonomía a los departamentos consiguiendo aquello que otros regímenes políticos no pudieron alcanzar en 75 años, la centralización del poder con sede en La Paz. El proyecto exigía la expansión de las instituciones nacionales, tarea a la cual se abocó con ahínco el nuevo grupo gobernante.

Entre las principales medidas para alcanzar esta meta pueden señalarse: el impulso y modernización del sistema educativo, la profesionalización de las fuerzas armadas, el establecimiento de una burocracia centralizada, la unificación de las emisiones de moneda bajo control estatal y finalmente la secularización de ámbitos de conducta antes dominados por valores tradicionales, particularmente religiosos.

El movimiento liberal estaba penetrado por los principios del positivismo y del modernismo del siglo XIX. En la esfera política, a pesar de admitir la soberanía popular, continuó limitando el derecho de sufragio. En un escrito del fundador del liberalismo aparecen con claridad los valores políticos propugnados por esta corriente: "Los principios que sustentan la escuela liberal se cifran en los derechos individuales que amparan la vida, la libertad, el honor y la propiedad del hombre, en la soberanía del pueblo, en el sufragio popular consciente y depurado... (5)... la alusión a la necesidad de educar primero al pueblo y luego darle participación política resulta evidente.

Por otra parte, la élite liberal no deseaba una reestructuración rápida y completa de la sociedad. Como señala otra vez E. Camacho: el liberalismo se "proponía introducir reformas progresivas, lentas y paulatinas". Tan bien se cumplió esta orientación programática que las reformas no alcanzaron a tocar el régimen productivo tradicional, particularmente el agrario, contentándose con dar todo su apoyo a las actividades mineras de exportación. Existían barreras económicas, políticas y sociales que no se intentó o no se pudo superar. Aunque los cambios ejecutados llevaban en su seno las fuerzas que más tarde permitirían trascenderlas.

En cuanto a su origen social, la élite liberal no difería grandemente de sus predecesoras también se reclutaba en los estratos dominantes de la sociedad. La mayoría de los terratenientes se adecuó al proceso liberal o ingresó en él, manteniendo intacto su ámbito de poder.

Los empresarios mineros de reciente aparición y rápida ascensión económica, como resultado de la favorable acogida del estanco en los mercados mundiales, encontraron en el postulado liberal de "dejar hacer" una línea convergente con sus intereses. Sin embargo, como han señalado varios estudiosos del país, ellos se contentaron con constituir un grupo de presión, no siempre homogéneo en cuanto a sus metas, en contraposición con la oligarquía de la plata que ejerció el poder directamente. La minería del estanco se sirvió de profesionales, en especial juristas, para influir sobre los centros de decisión.

Estos profesionales, originarios de los estratos superiores o a veces de las clases medias emergentes, conformaron la clase política y administrativa que dio forma y expresión al Estado durante este período.

Los sectores medios nuevos aparecieron en Bolivia después de la Guerra del Pacífico, con el régimen conservador, pero su expansión tuvo lugar después de 1900. Han que señalar que se trata de sectores circunscritos al ámbito urbano, concentrados en los principales centros administrativos, por lo cual su peso en la vida política fue menor por encima de su importancia numérica, pues conformaron la opinión pública. A diferencia de los sectores dominantes tradicionales cuyo status derivaba fundamentalmente de la propiedad de la tierra, los sectores medios estuvieron ligados, en gran parte, a habilidades administrativas ejercidas en el campo público y privado.

El liberalismo, cuya política indirectamente alentó el desarrollo de dichos sectores, halló en ellos, en un primer momento, su clientela electoral. Más tarde los sectores medios encontraron canales propios para expresar sus intereses.

El dinamismo de la sociedad provenía, en gran medida, de las oposiciones y conflictos



Campesinos juras, de la provincia Quijarro, de Potosí, en la Casa de la Monedas.



Tarija, fiesta campesina.

que se suscitaban entre facciones del grupo dominante que aparecían así como progresistas, en el sentido de que aspiraban a crear nuevas formas de organización y producción. Gracias a su instrucción superior, en una sociedad ampliamente analfabeta, monopolizaban la crítica social. Pero al mismo tiempo se mostraban como conservadoras porque desarrollaban concepciones del orden tendientes a mantenerlas en situación de dominio (6). El advenimiento de los estratos medios generó nuevas situaciones de tensión que cristalizaron progresivamente en un proyecto societal diferente al propiciado por los grupos tradicionales. Las masas populares, en especial los campesinos, permanecieron ajenos e indiferentes a los cambios en las áreas urbanas de la sociedad boliviana, sin descuidar la importancia de las acciones campesinas no institucionalizadas que contribuyeron a la caída del régimen conservador.

Los liberales se mantuvieron en el poder desde 1899 hasta 1920, fecha en que los Republicanos, más vinculados a los sectores medios se ampararon del poder. El régimen liberal aportó al país un poder centralizado y una estabilidad política, a la vez condición y resultado de la expansión económica. A través de ella se acentuó la dependencia de la economía nacional con relación al mercado internacional. No hay duda que el país ganó en autonomía cuando la gran minería nacionalizó muchas empresas que se encontraban en manos del capital chileno, cuya intervención

en los desgraciados sucesos, que condujeron a la pérdida del Litoral boliviano, aún no se había borrado de la conciencia nacional; empero abrieron las puertas a los grandes inversionistas europeos y norteamericanos cuya influencia, primero económica, con el tiempo se tornó también política.

Durante este período se inició además el desarrollo de una pequeña industria nacional de bienes de consumo, se expandió la banca nacional y se incrementó el equipamiento urbano.

En la década del 30, la crisis mundial unida a la guerra del Chaco, mostró las debilidades del edificio social y económico construido por el liberalismo, generando fuerzas anti-statu quo. En las ciudades aparecieron nuevos partidos políticos portadores de ideologías radicales con tintes que iban desde el nacionalismo hasta el socialismo. Los sindicatos obreros y mineros incrementaron su participación en las lides políticas. En las áreas rurales, el campesino, antes limitado al papel de productor excluido de las formas institucionalizadas de la política, se dio formas de organización con influencia nacional. Todas estas fuerzas confluieron para sacudir el andamiaje social e ideológico sobre el cual se sustentaba la sociedad boliviana, culminando con la llamada Revolución Nacional en 1952.

Las condiciones económicas y políticas del primer cuarto del siglo XX, repercutieron en otros ámbitos de la sociedad tales como: la mejora de las comunicaciones internas a tra-

vés de los ferrocarriles, la ampliación de los mercados urbanos con los subsiguientes efectos sobre el comercio, la banca y aún la industria. Sin olvidar el afianzamiento de la relación centro-periferia entre la ciudad y el campo y entre el país y el exterior.

Sin embargo, en 1950, dos años antes de la "Revolución Nacional", Bolivia continuaba siendo un país sub-desarrollado, de donde se colige que la gran expansión económica de principios de siglo, no fue otra cosa que una consolidación del área exportadora, por medio de la cual el país se incorporó a la división internacional del trabajo, especializándose en la producción de materias primas.

¿Será repetir demasiado decir que la concentración de recursos en la explotación minera contribuyó a mantener un sistema agrario de baja productividad, centrado en el latifundio y que la conjunción de estos elementos conformó un régimen cuya lógica fue la exclusión económica, política y social de la mayoría de la población? Fue así como se frustró la posibilidad de generar un proceso de crecimiento auto-sostenido, como el que tuvo lugar en los países centrales o de industrialización temprana. La rigidez de la constelación minera de exportación - agricultura tradicional volvió imposible, como han señalado varios estudios, la clásica concatenación de sectores económicos de punta que arrastran a la sociedad en una corriente fluida de modernización.

La industria no alcanzó a tomar jamás un papel central en el país, no obstante la consolidación del sistema administrativo nacional que ayudó a superar el aislamiento geográfico de las ciudades vinculadas a la estructura exportadora. Varios factores, además de los arriba indicados, explican la debilidad del desarrollo industrial.

Señalemos entre ellos la orientación de los sectores de altos ingresos que no abandonaron en ningún momento los patrones tradicionales de prestigio y de consumo conspicuo, como tampoco los altos funcionarios las prácticas lesivas a los intereses del estado, tales como los negociados y la especulación. No apareció, pues, una moral de progreso generadora de



Joyería y Relojería



Sr. Alfredo Arredondo



Sra. Elba C. de Arredondo

La Joyería y Relojería "Arredondo" inició sus actividades comerciales a mediados del año 1954, habiendo comenzado con la venta de artículos de joyería bajo la dirección de su gerente propietario Sr. Alfredo Arredondo y señora, la inquietud constante y el espíritu de superación de los propietarios han logrado el engrandecimiento de la empresa, para una mejor y mayor producción de joyas, ha adquirido maquinarias de Suiza, Italia, Alemania; tecnificando a su personal. A la fecha cuenta con un buen equipo de técnicos en su sección talleres, especialistas en su sección reparación de relojes, expertas empleadas en los almacenes de ventas de relojes y joyas de oro y plata, cuenta también con gran stock de repuestos de relojes, material y herramientas para la joyería, y una gran variedad de adornos para la decoración del hogar.

El señor Arredondo cuyo nombre lleva la firma, es representante de varias marcas de relojes de renombre mundial y un cultor de la artesanía típica en sus obras de arte, que su clientela y turistas valoran por su fino acabado y buen gusto en el diseño.

Ofreciendo joyas Tiwanacotas en plata 9 décimos fino y en oro 18 kilates; joyas diamantadas con técnicas modernas; baños electrolíticos en oro y plata.- Importación de piedras preciosas Suizas; perlas finas.- Cristales y fornituras para relojes.- Herramientas para orfebrería.- Ventas por mayor y menor.

Importador representante y distribuidor de los famosos relojes suizos: BULOVA ACCUTRO - CARAVELLE-SULTANA - MARDON - STOWA.

En la IX FERIA EXPOSICION INTERNACIONAL DE SANTA CRUZ DE LA SIERRA (Bolivia), la Joyería y Relojería "Arredondo" en Septiembre de 1974 por lo original y brillante presentación de su pabellón con un gran surtido de joyas y relojes ha sido premiado por el JURADO con el Primer Premio y Diploma de Honor.



Interior Joyería y Relojería "Arredondo" (Sucursal).

Arredondo

Rinde su más fervoroso homenaje a:

BOLIVIA

en su sesquicentenario, augurando el camino ascendente del progreso por el trabajo honesto y fructífero de sus hijos.



Vista interior Joyería y Relojería "Arredondo" (principal).



Diploma de Honor IX FERIA Exp. Santa Cruz.



Operario con la máquina para la fabricación de alianzas.



Operario con la máquina diamantadora de joyas.

A SUS ORDENES EN:

Calle Evaristo Valle 194 - 231

Casilla 2787

Tels. 25357 - 57762

La Paz-Bolivia



Mercado provincial en un valle del sur del país.

inversiones productivas. La mayoría de los empresarios industriales fueron de origen extranjero, con poco poder, fuera de algunos casos excepcionales, para impulsar un desarrollo industrial. Dada su condición de extranjeros evitaron conflictos con los grupos tradicionales de dominación buscando sólo privilegios individuales de parte del Estado.

Otro factor, cuya incidencia en las características de desarrollo industrial no se puede descuidar, fue la baja potencialidad demográfica del país. Sobre la base de los datos censales se puede ver que la tasa de crecimiento anual entre 1945 y 1950 fue de apenas 0.6%, llegando en el periodo comprendido entre 1900 y 1950 a 1.16%. De aquí que Bolivia ofrezca un notable ejemplo de vacío demográfico, con algunas aglomeraciones urbanas insuficientes para constituir un verdadero mercado de productos industriales; situación agravada por el bloqueo que el régimen agrícola ejercía sobre la expansión monetaria.

La introducción de valores modernos, iniciada con el siglo, quedó entonces circunscrita, a algunas ciudades. La urbanización, sin un cambio de las estructuras productivas tradicionales, estuvo ligada a la extensión de los servicios públicos y al desarrollo del comercio, con escaso ascendente en las áreas rurales, donde se mantuvieron intocadas las instituciones serviles. La migración del campo hacia la ciudad, compuesta principalmente por la pequeña burguesía rural, cuyas calificaciones le permitieron aprovechar del mercado del empleo urbano, con marcado carácter terciario-deprimido aún más las áreas rurales que perdieron así parte de sus elementos más dinámicos.

Para 1950, las diferencias entre las capitales de departamentos y las poblaciones de provincia se habían ahondado enormemente, en particular en las ciudades ligadas a las decisiones políticas nacionales y a la estructura exportadora de minerales. La Paz, que aseguró su lugar de primacía en la sociedad boliviana, tuvo en cincuenta años, la tasa anual de crecimiento urbano más elevada: 3.4%. En general, las capitales de departamento crecieron con mayor rapidez que los pueblos con los que fueron comparadas en el cuadro N° 2, en varios de las cuales se evidencia una disminución de población. Para el periodo ya indicado, la tasa de crecimiento medio de las capitales de departamento fue de 2.7%, mientras que la de dichos pueblos no fue sino del 0.8%.

El cuadro N° 4 que refleja claramente la tendencia señalada, establece nuevamente la relación entre la capital departamental y la ciudad provincial respectiva con mayor número de habitantes en 1950.

CUADRO N° 4
RELACION ENTRE LA CAPITAL DE DEPARTAMENTO Y LA CIUDAD PROVINCIAL MAS POBLADA, 1950 (*)

Capital	Relación	Tasa de crecimiento de la capital
La Paz	1: 48.50	3.4%
Oruro	1: 11.00	2.8%
Cochabamba	1: 8.85	2.6%
Santa Cruz	1: 8.39	1.7%
Potosí	1: 5.17	1.6%
Sucre	1: 14.00	1.3%

(*) Fuente. Censo Demográfico 1950.

(*) Fuente: Ministerio de Planificación, Estrategia Socioeconómica para el Desarrollo. La Paz 1970, pag. 410.

La desigual distribución de la tierra constituía como se ve el rasgo distintivo del paisaje rural. El latifundio con sus características productivas y sociales imponía la tónica a todo el sistema agrario, sin permitir su modernización. La mayoría de los grandes propietarios empleaban sus excedentes de ingreso en actividades políticas o de consumo superfluo, destinando muy poco o nada a la reinversión productiva. La importación de maquinaria y equipos se vio trabada, no sólo en el sector propiamente agrícola sino también en el industrial, obligando al país a gastar una parte importante de sus divisas en importación de productos agrícolas, que el país hubiera podido producir con ventaja. Las importaciones agrícolas representaban en 1950 el 38% del total (8).

Este sistema tradicional agrario-minero, entró en crisis después de la Guerra del Chaco y fue considerado como la causa del estancamiento de la sociedad. Los nuevos sectores: medios, obreros y campesinos reaccionaron contra el presentando una reivindicación nacionalista y anti-imperialista que puso el desarrollo nacional como fundamento del poder, en sustitución de las formas tradicionales de legitimidad.

Conviene referirse brevemente al comportamiento de estos actores. Los sectores medios habían cobrado progresivamente mayor influencia política e independencia de los grupos tradicionales de poder, como consecuencia paradójica del carácter restringido del juego político. En su mayoría se encontraban concentrados en las ciudades líderes de la vida nacional.

Si en un primer momento algunos profesionales de alto nivel habían servido a los intereses de la gran minería y a los de los latifundistas, con el correr del tiempo se formaron sectores de empleados, funcionarios y profesionales, menos inclinados hacia las minorías dominantes y más sensibles a las aspiraciones populares. En 1950, la administración pública representaba algo más del 9% de todo el empleo, con exclusión de las actividades agropecuarias. El comercio y la banca el 15% los profesionales y técnicos el 2%. Estos últimos habían tenido un crecimiento de aproximadamente 120% en el periodo intercensal 1900 - 1950.

Fue en esos sectores medios, donde después de la experiencia del Chaco, se desarrollaron movimientos políticos que propendían a generar cambios. De esta manera, entre 1900 y 1950, en las ciudades-centrales se produjo la substitución del esquema polar de la sociedad tradicional, por uno más complejo.

Los trabajadores bolivianos conformaron muy pronto sus organizaciones. Al cambiar el siglo ya existían asociaciones cuyo carácter benéfico no descuidaba los aspectos políticos e ideológicos. Más tarde, las minas y ferrocarriles, constituyeron un campo propicio

para el surgimiento de una acción sindical particularmente activa. En 1923, una huelga minera llevó a una intervención de las fuerzas del orden que produjo una masacre de trabajadores en Catavi. Pero la historia moderna del movimiento trabajador es posterior a la guerra del Chaco. La oposición al sistema constituido de los trabajadores organizados, portadores de ideologías anarco-sindicalistas, socialistas y nacionalistas, creó un estado de agitación y contestación social que debilitó el régimen tradicional: en especial los mineros, cuyo número no era, hacia 1950, inferior a 50,000, protagonizaron huelgas de tal magnitud que obligaron a las autoridades a emplear la fuerza y declarar frecuentemente el estado de sitio. La confrontación más violenta se produjo al finalizar el año 1942, cuando los agentes institucionalizados de control social intervinieron en Catavi con un saldo de más de 300 mineros muertos.

La relación de los campesinos con otros grupos sociales durante la guerra con el Paraguay suscitó, a la conclusión del conflicto bélico, una movilización de éstos antes excluidos de toda actividad nacional que no sea de carácter productivo, a través de formas de organizaciones no tradicionales.

Las acciones rurales organizadas pasaron, a medida que los conflictos con los patrones se agudizaban, de las reivindicaciones moderadas, opostas contra personas específicas, hacia otras más generales que ponían en tela de juicio el sistema del latifundio en su totalidad.

Todas estas fuerzas confluyeron en un movimiento social que destruyó las bases de la sociedad tradicional: la gran minería y el latifundio.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario (M.N.R.) logró articular en un programa nacionalista las aspiraciones de los sectores opuestos, al orden vigente, amparándose del aparato político del Estado en 1952, después de una cruenta lucha callejera, en la ciudad de La Paz.

El régimen del M.N.R. constituyó un ejemplo típico de movimiento "nacional-popular" conformado por una alianza entre sectores medios urbanos, trabajadores y campesinado, en la cual radicaba su fuerza y su debilidad.

La lucha contra las fuerzas que bloqueaban el desarrollo de la nación, manteniendo un bajo nivel de autonomía económica y un grado limitado de participación social, había dado una gran unidad al movimiento nacional-popular, liderizado por intelectuales de los sectores medios, organizados en el M.N.R. Unidad que se debilitó cuando la coalición se asentó en el gobierno. Las principales medidas del M.N.R. fueron la

La capital de Santa Cruz de la Sierra.



CUADRO N° 5

DISTRIBUCION DE LA TIERRA 1950 (*)

Tamaño de las propiedades	% de las propiedades	% de Hec. tareas sobre el total disponible	% Relación entre la superficie cultivada y la disponible
Menos de 10	69.40	0.41	49.60
Entre 10 y 50	22.50	4.48	23.50
Más de 500	8.10	95.11	0.80
TOTAL	100	100	2.0

(*) Fuente. Censo Demográfico 1950.



Salud país!

Banco de la Vivienda en la lid por Bolivia



OBJETIVOS.-

El Banco de la Vivienda (BANVI), tiene como objetivo fundamental, el de contribuir al FOMENTO INTEGRAL DEL DESARROLLO HABITACIONAL DEL PAIS, financiando con recursos nacionales y/o extranjeros, los planes y programas nacionales de vivienda, desarrollo urbano y saneamiento básico, mediante operaciones de préstamo supervisado a corto, mediano y largo plazo.

Para este fin promoverá:

La construcción de viviendas para quienes carecen de ella;

La conclusión, aplicación, refacción y/o rehabilitación de viviendas;

La importación de materiales, equipos y medios mecánicos, no producidos en el país, que tiendan a abaratar los costos de construcción;

El estímulo al ahorro interno destinado a la vivienda;

El perfeccionamiento y logro de transformaciones tecnológicas en la industria de la construcción, a través de la adecuada selección de materiales, de la elección e implementación de nuevas tecnologías y otros aspectos relativos a la fabricación de elementos.

CONSTITUCION Y NATURALEZA JURIDICA

El Banco de la Vivienda S.A.M., ha sido creado bajo la forma de SOCIEDAD ANONIMA DE ECONOMIA MIXTA, mediante Decreto Ley N° 11308 de 23 de enero de 1974, con sujeción a la Ley General de Bancos, a las normas pertinentes del Código Mercantil y a todas las otras disposiciones legales conexas.

CAPITAL DEL BANCO

El Capital Social autorizado del Banco ha sido fijado (inicialmente en CIENTO MILLONES DE PESOS BOLIVIANOS \$b. 100.000.000; representado por CIENTO MIL (100.000) acciones ordinarias nominativas, con un valor unitario de UN MIL oo/100 PESOS BOLIVIANOS (\$b. 1.000).

En la conformación de este capital participan: el Estado con un 51% del total (\$b. 51.000.000), y el Sector Privado (empresas y/o personas particulares) con el 49% restante (\$b. 49.000.000).

ACCIONES

Las acciones emitidas por el Banco de la Vivienda, para la conformación de su capital social inicial, están distribuidas en dos grandes series: SERIE "A" y SERIE "B".

Las acciones de la SERIE "A", en número de 51.000, representan aportes del Sector Público y su adquisición está reservada para el Gobierno y Entidades Descentralizadas del Estado.

Las acciones de la SERIE "B" en número de 49.000, representan aportes del Sector Privado, (empresas y/o personas particulares) y se encuentran a disposición de éstas para ser adquiridas en la cantidad que se desee, en nuestras oficinas de la Av. Camacho N° 1336.

SUSCRIPCION Y PAGO DE ACCIONES

Las acciones de la SERIE "B" disponibles para el Sector Privado, podrán ser suscritas y pagadas por cualquier persona natural o jurídica a través de uno de los siguientes procedimientos:

a) MEDIANTE PAGO AL CONTADO: Se deberá cancelar el valor total de las acciones suscritas, al momento de efectuar la operación.

b) MEDIANTE PAGO A PLAZO: Se deberá cancelar el 50% del valor total de las acciones suscritas al momento de efectuar la suscripción; el saldo deberá ser cancelado en un periodo no mayor de 2 años.

NOTA.- Los depósitos correspondientes a suscripción de acciones deberán ser efectuados, previa presentación del Formulario de Solicitud que es proporcionado por el Banco en su Oficina Central, o en sus representaciones del interior del país.

SERVICIO Y BENEFICIOS QUE BRINDA EL BANCO A SUS ACCIONISTAS

Crédito y Financiamiento

El Banco pone a disposición de sus accionistas, en sus diferentes líneas, todos sus programas de crédito y de financiamiento.

Caja de Ahorros

El Banco acepta depósitos en caja de ahorro, con destino a la vivienda.

Garantías y Aavales

El Banco concede aavales y garantías a sus socios accionistas, para el financiamiento de programas y proyectos destinados a construcción.

Dividendos

Las utilidades obtenidas anualmente en el desarrollo de las operaciones del Banco, serán distribuidas en proporción directa al número de acciones totalmente pagadas por cada socio.

Otros Servicios

Prestará asesoramiento técnico en materia de construcción, a través de sus dependencias especializadas;

Sirve de intermediario en operaciones crediticias provenientes del exterior, destinadas a la implementación de planes de vivienda y/u obras de infraestructura básica;

Efectúa servicios de cobranzas por cuenta de Instituciones Públicas, Cooperativas, Mutuales de Ahorro y Préstamo para vivienda, empresas constructoras, etc., para aquellos préstamos y créditos concedidos para la dotación de viviendas y construcciones en general;

Recibe depósitos a plazo, en moneda nacional o extranjera, con destino a vivienda.

LINEAS DE CREDITO Y FINANCIAMIENTO

El Banco, mediante la concesión de préstamos hipotecarios y supervisados, financiará para sus socios accionistas, las siguientes actividades:

a) Construcción de viviendas individuales;

b) Conclusión de viviendas;

c) Construcción de viviendas en urbanizaciones proyectadas por las entidades públicas y privadas, para agrupaciones y cooperativas que requieran financiamiento.

d) Urbanización de áreas y terrenos, con sujeción a los planos correspondientes;

e) Construcción de edificios multifamiliares, para asociaciones o cooperativas de vivienda.

f) Remodelación o ampliación de viviendas individuales;

g) Compra de departamentos en propiedad horizontal, o de una vivienda independiente, no habitada y de reciente construcción.

h) Programa de pre-inversión, inversión y conclusión de obras de infraestructura básica: como alcantarillado, agua potable, etc., para barrios y urbanizaciones, por intermedio de las empresas especializadas en dichos trabajos.

i) Proyectos que tiendan a la introducción y logro de una nueva tecnología en la producción de materiales de construcción adecuados a bajo costo.

j) Importación de materiales de construcción, equipos y medios mecánicos, no fabricados en el país, con el propósito de abaratar los costos de construcción.

PLAZOS Y MONTO DE CREDITOS

Los créditos concedidos por el Banco, se rigen por los siguientes plazos:

- Corto plazo: Hasta un año
- Mediano plazo: Hasta cinco años
- Largo plazo: Hasta veinte años

Los plazos máximos para la recuperación de los diferentes préstamos se rigen por la siguiente escala:

a) Para infraestructura básica, construcción de viviendas y compra de vivienda nueva, hasta 20 años.

b) Para conclusión o ampliación de vivienda y para proyectos industriales, hasta 8 años.

c) Para refacción o rehabilitación de viviendas, hasta 5 años;

d) Para importación de materiales, hasta 1 año.

Los préstamos financiados con recursos especiales se registrarán en cuanto a plazos, por las condiciones fijadas por los financiadores.

El Banco concede créditos individuales desde un mínimo de CINCUENTA MIL oo/100 PESOS BOLIVIANOS (\$b. 50.000), hasta un máximo de TRESCIENTOS MIL oo/100 PESOS BOLIVIANOS (\$b. 300.000).

Los préstamos globales solicitados por empresas o instituciones públicas o privadas, cooperativas o asociaciones legalmente establecidas, son superiores al límite de \$b. 300.000, sujetándose en todo caso a las disposiciones que sobre el particular se establecen en el Reglamento de Préstamos.

REQUISITOS MINIMOS PARA LA CONCESION DE CREDITOS

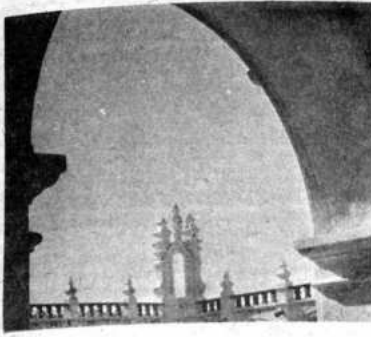
Los requisitos mínimos necesarios e imprescindibles, exigidos por el Banco para la concesión de créditos son:

- a) Ser accionista del Banco
- b) Poseer el número requerido de acciones totalmente pagadas, según el monto del crédito solicitado:

MONTO DEL PRESTAMO	N° DE ACCIONES PAGADAS
De 50.000.00 a 100.000.00	5 %
De 100.001.00 a 150.000.00	6 %
De 150.001.00 a 200.000.00	7 %
De 200.001.00 a 250.000.00	8 %
De 250.001.00 a 300.000.00	9 %
De 300.001.00 adelante	10 %

Las fracciones de acción deberán ser completadas pagando el valor total de la misma.

c) Completar, con la documentación pertinente requerida, la Carpeta de Solicitud, proporcionada por el Banco para cada caso particular.



nacionalización de las grandes empresas mineras, la Reforma Agraria, el Voto Universal y la diversificación económica. Las medidas de desarrollo, que exigían una cierta austeridad económica, entraron en conflicto tanto con la orientación hacia el consumo de los sectores medios conductores del proceso, cuanto con la aspiración de las clases populares para obtener mejores niveles de vida.

El régimen en el poder, buscando conciliar entre una política de desarrollo y las demandas de consumo, se sumió en una inflación vertiginosa, agudizada, además, por la baja de los precios del estano (9). El proceso inflacionario favoreció a ciertos grupos del M.N.R. pertenecientes a los sectores medios que pudieran especular con la situación. Finalmente, bajo presión internacional, el gobierno se decidió por una política de estabilización monetaria, en la cual la congelación de salarios y el reordenamiento sindical constituyeron los elementos centrales. A consecuencia de estas medidas se produjo un progresivo distanciamiento de los grupos laborales que concluyó con el rompimiento de la alianza de sectores sociales que presidió la revolución.

La caída del M.N.R. en 1964 fue resultado de una combinación de diferentes causas, pero una de las más importantes fue la incapacidad de crear una forma nueva de organización política, que hubiera sido expresión del conjunto de fuerzas sociales movilizadas por la Revolución. Por esta falla el M.N.R. cayó vencido por el fuego implacable de grupos de composición social y orientación ideológica muy diferente. Sin embargo, los procesos sociales impulsados durante este gobierno, algunos de los cuales tenían ya un largo desarrollo, han producido una nueva problemática nacional.

Entre los cambios de mayor relevancia se halla el papel central asumido por el Estado en la orientación de la vida social, que proporcionó a las decisiones políticas una influencia determinante sobre las relaciones de los diversos sectores de la sociedad; tanto porque en gran medida establecen la forma de distribución del excedente económico, como porque definen la imagen de la sociedad futura, en función de la cual los componentes de la sociedad fijan sus interacciones actuales y sus reivindicaciones futuras (10).

La revolución privó de su base de poder; la tierra y las minas a los grupos tradicionales de dominio que al mismo tiempo perdieron su posición de privilegio en el sistema de estratificación. Por otra parte, incorporó a la gran masa campesina al régimen de la propiedad liberándola del antiguo sistema de trabajo.

De esta manera, los cambios políticos produjeron una alteración substancial en la pirámide social y en las relaciones de los integrantes de la sociedad boliviana, que sólo hoy día parece estar en vías de cristalización. Examinaremos, ahora, los principales actores del drama post-revolucionario.

Aun cuando el reparto de la tierra ejerció un efecto positivo de gran significación sobre las condiciones de vida del campesino, particularmente en las esferas de la producción, el consumo y la organización del trabajo, que por sí solos constituyen una justificación de la Reforma Agraria; la distancia del campesinado, muy especialmente de las áreas tradicionales, respecto al habitante urbano, parece haberse acentuado en los últimos años. Un indicador válido de esta afirmación es la relación entre el ingreso per cápita rural y el urbano. En 1960 la relación era de 7 a 1, en 1969, de 8,5 a 1. Como término de comparación podríamos señalar que en Perú y Venezuela esa relación era de casi 3 a 1 y en Colombia y Chile de 2 a 1. (11)

En despecho de que la homogeneidad del campesinado, previo a la reforma, ha desaparecido, las diferencias en el interior del mundo rural son menores que las que se presentan hacia fuera. La brecha entre los campesinos más ricos y los más pobres era en 1971 de \$b. 1.100; mientras que la distancia que separa el ingreso del sector campesino más opulento, del promedio urbano, calculado en



Patio colonial, en Sucre.

\$b. 5.300 era de \$b. 3.700 (12). Indicadores similares podrían proporcionarse en el campo de la educación, de la salud, del crédito, etc.

Esta situación, en cuanto a magnitud, afecta a no menos del 65% de la población, reflejando la gravedad de los problemas de integración y homogenización del país. Ella ha sido producida por el debilitamiento de la participación real de los campesinos en los niveles nacionales de decisión.

Las nuevas relaciones en que se hallan inmersos los campesinos determinan su exclusión del control del proyecto de desarrollo nacional. Frente a la dominación ejercida en nombre de la racionalidad tecnocrática, pero modelada por los intereses concretos de los nuevos grupos de poder, comienza a manifestarse, aún tímidamente, una reacción campesina alimentada por sus formas tradicionales de vida.

En los primeros años de la Revolución Nacional hasta 1956, el movimiento obrero y minero organizado llegó a intervenir directamente en los mecanismos de dirección gubernamental. Se estableció el principio del co-gobierno y, en las minas nacionalizadas, el control obrero con derecho a veto. El debate en torno a la política de estabilización produjo la escisión entre la nueva élite de poder que conducía los cambios y el sindicalismo, particularmente minero, acompañado de un progresivo declinar de la participación de los sectores laborales en las orientaciones de la sociedad, más acentuada en los últimos años, debido a la desaparición de la organización central de trabajadores.

El repliegue laboral se refleja en el hecho de que el modelo de industrialización adoptado se basa en el empleo de tecnologías con fuerte concentración de capital y reducida mano de obra, con la consiguiente reducción de oportunidades de empleo y de ingresos adecuados para las capas laborales. La desocupación manifiesta, creció de 14% en 1965 a cerca de 16% en 1970. En este mismo lapso, un 50% de la inversión se encausó hacia actividades de poco impacto sobre la masa laboral, pudiendo introducir en el circuito productivo sólo el 3% del incremento de trabajo (13). Después de 1971, se efectuaron esfuerzos para modificar esta situación a través del impulso concedido al sector construcción. Sin embargo, tal política sólo puede constituir un alivio momentáneo, sin alterar la orientación fundamental del patrón de crecimiento.

La destrucción parcial de las clases dominantes producidas por las medidas revolucionarias concernientes a la propiedad de la tierra y las minas, llevó consigo la consolidación política de los sectores medios, muy especialmente de los vinculados a la burocracia, que impusieron su hegemonía a los demás aliados del movimiento revolucionario de 1952. Ciertamente, el empleo del término sectores medios no implica el desconocimiento de la heterogeneidad de su composición, pero tampoco significa dejar de lado, la im-

portancia de su red de organizaciones y sus reciprocas vinculaciones que da cierta coherencia a la expresión de sus intereses y la posibilidad de influir sobre los mecanismos estatales de decisión y ejecución, conformados por personas reclutadas justamente en esos sectores.

El vacío dejado por los antiguos grupos dominantes, el escaso dinamismo del sector empresarial privado y la orientación hacia la diversificación económica, propugnada por la revolución nacional, llevó al gobierno del M.N.R. a dar una mayor participación al Estado en la dirección y ejecución de los planes de desarrollo, visible en la ampliación de la burocracia, tendencia que se mantiene hasta el momento presente. En los últimos veinte años el sector público se expandió en un 170% mientras que el fabril apenas creció en un 11%.

En un primer momento, la burocracia estatal ejecutó los planes inspirados por la política que propugnaba el partido en el poder y sus aliados. Más tarde y al amparo de gobiernos que excluyeron o dieron una participación simbólica a los partidos políticos, desarrolló mayor autonomía decisional, pudiendo tomar medidas que beneficiaban sus intereses de grupo. Basta señalar para respaldar la afirmación que entre 1962 y 1971, el salario de la burocracia pública creció a 7,1% por año mientras que el ingreso per cápita campesino aumentaba entre esos años a menos del 1% anual (14). En el 20% de ingresos más altos se encuentra también una parte de la burocracia gubernamental.

Por otra parte, los sectores medios, en general, tuvieron un acceso privilegiado a los campos de salud, seguridad social, educación y equipamiento urbano.

La revolución de 1952, eliminó a los sectores altos tradicionales, sólo se mantuvieron aquellos ligados al comercio y a la industria. La política desarrollada en los últimos años, con miras a la integración andina, redundó en beneficio de dichos sectores que progresivamente robustecieron sus organizaciones y participación política.

Las importantes inversiones de infraestructura en las tierras bajas, efectuadas después de 1952, junto a la expansión de los mercados internacionales, favoreció el desarrollo de un sector agrícola moderno, impulsado por un nuevo grupo de empresarios agrícolas, cuya acción modernizadora se vio disminuida por el contagio de los patrones tradicionales tales como el nepotismo, el mayor interés por el lucro económico antes que por la racionalidad de la gestión, el consumo suntuario, etc. Asimismo, el auge de las materias primas, consolidó la minería media, tanto en la esfera económica, como en la política.

En la actualidad, los distintos integrantes de los sectores altos parecen propender a conformar una amplia red de intereses que abarca varias fuentes de poder económico, proporcionando una mayor posibilidad de influir sobre las políticas nacionales. Aunque

los centros de poder social continúan en manos de una tecnoburocracia, con relativa autonomía respecto a los sectores superiores, todo parece señalar que en el futuro ese poder será compartido por diferentes coaliciones de sectores medios y altos.

Las nuevas relaciones entre los distintos componentes de la sociedad boliviana que siguieron a los cambios de 1952, dan la impresión de haber cristalizado en un sistema estratificacional donde los sectores medios y altos ocupan las posiciones privilegiadas y los sectores populares: obreros, mineros, campesinos y marginados las más desventajosas. Aunque el nivel y la calidad de la participación social de la mayor parte de los sectores populares es superior a la que existía en el régimen anterior a 1952.

La distribución del ingreso presenta marcadas desigualdades entre la población reflejando la persistencia de una estructura social poco flexible.

CUADRON N.º 6

DISTRIBUCION DE INGRESO 1970(*)

% de la población	%del ingreso	ingreso promedio dólares
20	2.6	22
60	32.4	95
15	33.5	393
5	31.5	1.109
Total: 100	100	

(*) Fuente: B.I.R.D. op. cit.

El 20% de la población, en situación de pobreza absoluta, se encuentra principalmente en el campesinado que sufre de esta manera un estado de marginalidad vecino del límite de exclusión completa. El 5% más rico, incluye fuera de los empresarios, mineros, etc., una importante proporción de sectores medios pertenecientes a la burocracia.

La concentración del ingreso en Bolivia, medida por el coeficiente de Gini, coloca al país por encima del Perú y Colombia que presentan un mayor grado de concentración y por debajo de Venezuela, Chile y Argentina.

CUADRON N.º 7

COEFICIENTES DE GINI PARA VARIOS PAISES

País	Coeficiente de Gini
Perú (1968)	0.62*
Colombia (1964)	0.58*
Bolivia (1970)	0.53**
Chile (1967)	0.50*
Venezuela (1962)	0.44*
Argentina (1967)	0.42*

* Fuente: A. Figueroa, op. cit.

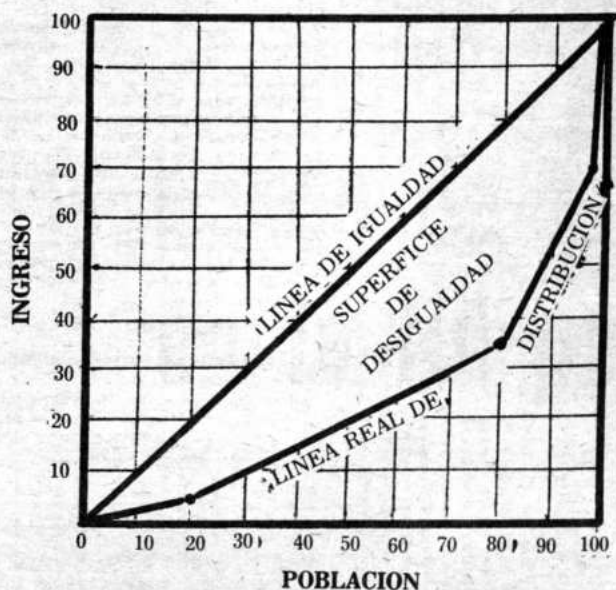
** Cálculo en base a datos del B.I.R.D., Centro de Investigaciones Socio-Económicas U.C.B.

Una cultura antigua se manifiesta en la vestimenta de este campesino de Chuquisaca.



GRAFICO N°. 1

DISTRIBUCION DEL INGRESO EN BOLIVIA - 1970



El grado de concentración relativamente bajo encuentra en la nacionalización de minas, la reforma agraria y en la lentitud del crecimiento económico en el primer decenio de la revolución, algunas de sus razones explicativas. Sin embargo, él no debe ocultarnos el carácter marcadamente asimétrico de esta distribución.

Entre las nuevas relaciones aparecidas con posterioridad a la Revolución debemos citar igualmente la reestructuración espacial de la sociedad, bien que ella no sea independiente de las estrategias de los distintos sectores sociales.

En la primera mitad de este siglo, las actividades de importancia nacional se concentraron en un área geopolítica y económica

cuyo epicentro fue la ciudad de La Paz apoyada por las de Oruro y Cochabamba. La política de diversificación económica de la Revolución que se caracterizó por la importancia de las inversiones en infraestructura, por el flujo de capitales internacionales y nacionales, así como por la migración de empresarios, profesionales y campesinos hacia las tierras bajas, determinó la reorganización del ámbito geográfico, económico y político, con dos puntos focales La Paz y Santa Cruz. En 1950, La Paz era 7 veces y media más grande que Santa Cruz, en 1970, sólo algo más de 5. Este patrón de crecimiento permitió un intercambio de poblaciones portadoras de mitos, pautas de vida y elementos culturales diferentes, sin lograr empero eliminar el etnocentrismo de

las distintas regiones que, en algunos casos, parece haberse agravado comprometiendo el desarrollo futuro del país.

Las orientaciones descritas después de 1952, tienden a conformar una nueva matriz de fuerzas sociales que se encuentran todavía en proceso de decantación. Como resultado de estos cambios aparecen frente a la sociedad boliviana, nuevos problemas de cuya solución dependerá en gran medida aquello que será el país en el futuro.

Estos desafíos constituirán, sin duda alguna, los grandes debates del mañana, en torno a los cuales se fijará la dinámica de las nuevas fuerzas sociales. Contentémonos, a manera de conclusión, en señalar tres que, por su vinculación recíproca, integran un síndrome de participación truncada.

Un primer problema tiene que ver con la organización del sistema político. Hasta 1952 este funcionó en base a la exclusión de la mayor parte de los habitantes del país. La Revolución puso fin a esta situación de alienación política institucionalizada de las masas populares, empero, no pudo dar una nueva forma al Estado, abierta hacia una participación real de las fuerzas sociales recientemente movilizadas. Los intentos de asociarlas al proceso de toma de decisiones fallaron, tanto por la debilidad de la institución política que se reveló incapaz de arbitrar entre las reivindicaciones contrapuestas de los distintos sectores, como por la quiebra de los organismos de movilización. (15), tampoco el desarrollo de las distintas regiones encontró en el Estado los canales adecuados para expresarse en forma armónica que concilie las iniciativas locales con las aspiraciones de la nación.

Es evidente que la imagen del sistema político, rápidamente esbozada aquí, presenta trazos demasiado burdos, pero cómo desconocer que la ausencia de una institución política dotada de mecanismos adecuados de participación social corroe la legitimidad del orden social, genera inestabilidad que distrae recursos y energías de su fin específico: el desarrollo y finalmente, perjudica los niveles de vida a los sectores con participación reducida, que reciben una parte decreciente de los beneficios de la sociedad.

A este hecho se añade, además, el progresivo declinar de los partidos políticos que dejó en entera libertad al aparato tecnoburocrático que adquirió, de esta manera, autonomía decisional, desarrollando funciones que son típicamente políticas.

Este problema no ha sido suficientemente examinado, pues los puntos de vista admitidos sobre la burocracia nos han llevado a considerarla, dentro de una perspectiva cuyas líneas esenciales derivan de M. Weber, como una jerarquía de funciones al servicio de objetivos fijados por instituciones políticas colocadas por encima de ella.

El comportamiento efectivo del aparato tecnoburocrático en el país, echó por tierra este enfoque, así como el mito sustitutivo que de las decisiones por el tomadas obedeció a una racionalidad exclusivamente tecnocrática puesta al servicio del país, pues más a menudo estas decisiones no fueron ajenas a los intereses de la misma burocracia y a los sectores sociales más vinculados a ella. El problema ahora señalado se relaciona con anterior ya que cuando el aparato burocrático se halló enmarcado por la instancia política a razón del reclutamiento social más amplio de los partidos, podía ejecutar políticas en cuya elaboración se había tomado en cuenta una gama más amplia de intereses.

Por otra parte, el desinterés manifestado por la burocracia por la elaboración de ideología y símbolos nacionales le ha impedido presentar nuevos principios de orientación a la sociedad boliviana, más allá de las vagas promesas de desarrollo económico insuficientes para contener las fuerzas disgregadoras.

La búsqueda de un sistema político nuevo ajustado a los cambios que pueda asegurar la participación a todos los sectores sociales y a las diferentes regiones, aparece así como un problema sin cuya solución la sociedad no podrá alcanzar un real desarrollo.

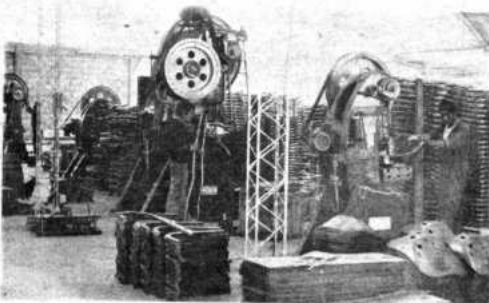
Un segundo problema tiene relación con la justificación del orden social. Con la independencia se abrió la primera crisis de legitimidad de la sociedad boliviana que fue resuelta, al menos en parte, en base al carisma de sus primeros líderes. A la finalización de la Guerra del Pacífico se impuso un nuevo criterio de legitimidad que adoptó la forma de un consenso de los actores de la institución política en torno a los valores de la democracia formal y al progreso. Consenso que implicó como se vio, la marginación de la gran mayoría del país de cuyos hábitos tradicionales de respeto por la autoridad, riqueza y prestigio por lo tanto, no se prescindió.

La autoridad de estas ideas sobrevivió a no pocas crisis hasta 1952 en que la Revolución

INDUSTRIAS "MACA" LTDA.

AV. BLANCO GALINDO KM. 7 - CASILLA 1611 TEL. 1009-5294 - COCHABAMBA

FUNDADA EN 1962



DISPONE DE UNA INSTALACION AMPLIA Y MODERNA BAJO LA DIRECCION DEL SEÑOR MARIO CAMACHO TERRAZAS, ESTA DEDICADA A LA FABRICACION DE MUEBLES METALICOS PARA OFICINAS:

- ESCRITORIOS METALICOS
- ARCHIVADORES
- SILLONES EJECUTIVOS Y SECRETARIA, ETC.

HERRAMIENTAS MANUALES:

- CARRETILLAS
- PALAS, ETC.

TIENE CAPACIDAD SUFICIENTE PARA ABASTECER AL MERCADO NACIONAL Y CON PROYECCIONES DE EXPORTACION DE SUS EXCEDENTES...



En una aldea perdida entre las montañas andinas, en Safiri, al norte del Departamento de Potosí, hay también un "Hotel París". De todos modos, su única planta está a mayor altura que el último piso del hotel más alto de Nueva York: a 3.100 metros....



Avenida 16 de julio, de La Paz.

aportó nuevos principios como soporte de la legitimidad post-revolucionaria, ligados a la formación de la sociedad nacional y al desarrollo económico social que pretendieron encarnarse en el partido de gobierno. Con la caída del M.N.R. apareció, en toda su transparencia, la debilidad de los contenidos ideológicos introducidos por la revolución nacional, sin que los equipos gobernantes que le sucedieron hubieran logrado reemplazarlos con éxito. De ahí que cada cierto tiempo se intenta echar mano de ellos, olvidando que las circunstancias que les dieron nacimiento en gran medida ya no existen más.

El prestigio de los principios legitimadores del orden social, salidas del movimiento de 1952, sufrió un considerable menoscabo, como consecuencia de las diferencias políticas, sociales y económicas, recientes o tradicionales, que florecieron en la sociedad post-revolucionaria. Por otra parte, la nueva ideología no llegó a proporcionar un marco generalizado para la solidaridad e identidad, individual y colectiva, como tampoco su contenido consiguió convertirse en el criterio dominante para la asignación de beneficios y el reclutamiento funcional. Las diferentes capas sociales, sobre todo las de participación limitada, permanecieron, en un grado no despreciable, apegados a sus lealtades particulares. Lo mismo sucedió con los distintos departamentos político-administrativos, de donde surgieron tensiones y conflictos cuyo desarrollo podría acentuarse en el futuro si la situación actual se mantiene. La movilización revolucionaria no significó, en consecuencia, la internalización de

un nuevo sistema valorativo, menos aún la determinación de los aspectos centrales de la estructura institucional, circunstancia que entravó el funcionamiento actual de la sociedad boliviana y sus proyecciones futuras.

En pocas palabras, la ideología revolucionaria tuvo más éxito en la identificación de las fallas del régimen tradicional que en la creación de nuevos criterios y símbolos compartidos que hubieran permitido circunscribir el porvenir en términos de acción.

Esta crisis afecta, como se aprecia, al funcionamiento de la institución política y a la integración nacional. Falta al país una interpretación histórica proyectiva en la cual pueden reconocerse los sectores sociales y los diferentes departamentos, afirmación que no implica desconocer la inevitable presencia de lo particular y de los antagonismos sociales, sino, y únicamente, la necesidad para superar la situación de subdesarrollo y dependencia, de establecer nuevos criterios de orientación que a la vez que proporcionen un sentimiento de identidad nacional, movilicen las energías hacia metas comunes en cuya definición deberá tomarse en cuenta las aspiraciones de los distintos componentes de la sociedad.

Un tercer problema está referido al llamado pluriculturalismo nacional. La lentitud con que los frutos del cambio afectan a los distintos grupos sociales favorece el mantenimiento separado de sus distintas herencias culturales, haciendo aparecer a cada uno de éstos, no sólo diferentes en cuanto a sus in-

tereses, sino también en cuanto a sus valores, creencias y normas de vida; relegando a un segundo plano el hecho de que esas herencias culturales no son sino manifestaciones diversas de un mismo proceso histórico que les da unidad.

Los sectores sociales menos favorecidos por el crecimiento económico, a la vez que con menor participación, tienden a replegarse sobre sí mismos, buscando en su cultura los motivos de una auto-afirmación grupal que el resto de la sociedad les niega. Situación ostensible particularmente en algunas capas rurales.

Si la reforma agraria pudo entregar al campesino la tierra, abriéndole nuevas oportunidades de vida, no consiguió que los prejuicios anclados en la sociedad de antaño desaparecieran del intercambio social. El estigma que le acompaña y que le atribuye una calidad diferente tanto a su carácter como a sus formas exteriores de vida, pretendidamente autóctonas, conduce a una segregación en el trato cotidiano.

Como una nueva manera de escapar a las evaluaciones negativas cuyas implicaciones van más allá de la pura interacción social, muchos campesinos se atrincheran en una revalorización excluyente de sus mitos y tradiciones acompañadas de un rechazo de los principios de orientación de la sociedad global, sobre la base de una reivindicación racial y cultural.

Esta posición, sostenida además por muchos intelectuales urbanos; implícitamente

afirma la existencia en Bolivia de grupos cuyo ser permanece invariable en el tiempo. Utilizamos voluntariamente el término ser para señalar las connotaciones filosóficas y románticas de este enfoque que postula, en cierta forma, la existencia de una esencia india inalterada y pronta a manifestar su verdadera identidad en el momento en que cese la opresión a la cual se halla sometida.

No existe duda que cuando las sociedades pre-colombinas entraron en contacto con España se produjo un intercambio de elementos normativos, valorativos e ideológicos, bajo la hegemonía del conquistador, con la consiguiente alteración irreversible de las culturas indígenas que se incorporaron a una cultura mestiza, dentro de la cual España proporcionó los elementos centrales de orientación, dejando a los modelos autóctonos los otros aspectos menores de la vida. En el interior del nuevo universo cultural, ciertas pautas de conducta se vincularon estrechamente a determinados grupos con una función definida en el sistema de producción, que con el tiempo fueron dando una fisonomía distinta a cada uno de ellos: campesinos, mineros, artesanos, etc.

Aunque resulta evidente que desde la conquista hasta nuestros días muchos elementos de esas herencias culturales, producto de la sociedad colonial, se transformaron, no es menos cierto que en algunos grupos, que permanecieron mucho tiempo excluidos de los cambios como por ejemplo los campesinos, ciertos rasgos importantes de la cultura persistieron a lo largo de los años.

Concepciones como la examinada, a transformarse en conductas concretas de grupos sociales, pueden tener graves consecuencias sobre la sociedad debido al carácter de sus reivindicaciones que impregnadas de un racismo latente, darían lugar a crear oposiciones insalvables entre los componentes de la sociedad, frustrando toda posibilidad de desarrollo. Por otra parte, estas concepciones resultan profundament conservadoras, anclando a los campesinos en el pasado, sin vinculación con la dinámica concreta de la sociedad. De esta manera, se preservan los mecanismos de dominación sobre las masas rurales.

Para quien observa sin apasionamiento el desarrollo histórico del país, aparece con claridad que las diferencias en el ritmo de evolución de las distintas herencias culturales no están relacionadas con la raza o la geografía, sino con los desajustes de la estructura social. Pero si no se modifican las actuales desigualdades en el ingreso, la salud, la educación, la participación política y al contrario se prolongan en el futuro, llegará el momento en que la integración nacional resultará imposible.

El proceso de remodelar la sociedad e función de los cambios iniciados en 1952, queda aún abierto. Los problemas que allí surgieron nos muestran la urgencia de encontrar soluciones inéditas que hagan posible la incorporación de todos los componentes de la sociedad, la vida nacional, dentro de un esquema de participación democrática, que asegure a todos los frutos del progreso. Sólo así se podrán concentrar y encaminar las energías nacionales hacia la plena autodeterminación y el desarrollo, en sus aspectos políticos, sociales y económicos, cumpliendo con los nobles ideales que presidieron la fundación de la República.

(1) Según F. Bourricaud "en el Perú se presentaba una situación similar. Ver "Notas sobre la Oligarquía Peruana", en La Oligarquía en el Perú, I.E.P., Lima 1971, pag. 36.

(2) J.M. Dalence, op. cit. pag. 361.

(3) Censo de 1900. Ed. Canelas, Cochabamba 2da. Ed. 1973.

(4) No toma en cuenta a los estudiantes.

Fuente: Censo de 1900, op. cit., pag. 53 y ss.

(5) Citado por G. Francovich, "El pensamiento Boliviano en el Siglo XX", F.C.E. México, 1956, pag. 12.

(6) Sobre este tema véase: A. Touraine, Sociología de l'Action, Ed. du Seuil, París, 1965, pag. 134.

(7) A. García, Dinámica de las Reformas Agrarias en América Latina, ICIRA, Santiago de Chile, 1967, pag. 57.

(8) N.N.U.U., El Desarrollo Económico de Bolivia, México 1958, pag. 264.

(9) J. Malloy, Bolivia's M.N.R.: A Study of National Popular Movement in Latin America, Special Studies N°. 8, State University of Buffalo, Buffalo 1971, pag. 49.

(10) S. Romero Pittari, Notas sobre la Estructuración Social en Bolivia. Documento de trabajo 2/74 U.C.B.

(11) A. Figueroa, Estructura Social, Distribución de Ingresos e Integración Económica en el Grupo Andino, mimeografiado, 1975, pag. 4.

(12) Datos del BID. Prioridades de Inversión en el sector agropecuario de Bolivia, Documento N°. 2, Washington D.C. 1972, pag. 227, citados por S. Romero. Notas sobre la Estructuración Social en Bolivia, pag. 5.

(13) B.I.R.D. Informe 1972 mimeografiado, pag. 6 y ss.

(14) B.I.R.D. op. cit. pag. 8.

(15) S. Romero, J. Agreda, F. Calderón, E. Reyes, El Sistema Político Boliviano, mimeografiado, Bogotá 1974, pag. 36.

CODETAR cumple con Tarija y Bolivia



Con seria responsabilidad sobre nuestras conciencias y con la satisfacción de que estamos cumpliendo con nuestro deber, llegamos al altar de la Patria para felicitarla al cumplir 150 años de vida independiente. Y, al hacerlo, los que en el Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija trabajamos, no nos presentamos con las manos vacías y menos aún llevándole la imagen de un pueblo olvidado. No. Los de CODETAR nos presentamos ante nuestra Madre Patria con humildad pero orgullosos, a la vez, de saber que estamos trabajando para cubrirla de gloria.

Hace poco más de tres años que un hombre con profunda fe en los bolivianos, con un deseo extraordinario de levantar un país digno y con una ambición sin límites en su lucha por el progreso de la Patria, dio creación al Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija encomendándole la sagrada misión de lograr, por encima de todo otro interés, el desarrollo del Departamento como base para alcanzar posteriormente el desarrollo de la Nación.

Y hoy, a ese hombre y a todos los hombres y mujeres de Bolivia, CODETAR les afirma que supo cumplir con la tarea impuesta. Les dice que, pese a los obstáculos de toda índole, trazó un plan de acción; comenzó a ejecutar planes; llevó adelante una serie de obras y está preparando a la tierra tarijeña para que de ella surjan nuevos colosos de progreso que se constituyan en verdaderos baluartes de bolivianidad y en simientes de futuras fuentes de riqueza que alimenten el potencial de la Patria.

Si señor Presidente de la República: sus órdenes han sido cumplidas y hoy, ante la conciencia de todo un pueblo, el Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija presenta un informe completo y detallado a fin de que lo afirmado precedentemente pueda ser comprobado y aquilatado.

Es muy fácil trasladar al papel el producto de la mente creativa de unos cuantos, el monto del dinero invertido, las características de los trabajos realizados, la ubicación e importancia de las obras ejecutadas y los motivos de los proyectos en etapa de estudio... Es muy fácil porque tal parece que el esfuerzo de todo ello es relativo y que tan sólo es producto de las horas corrientes de trabajo, de lunes a viernes, y así todos los meses y años, más los que piensan eso están equivocados, pues lo que se hizo y hace en CODETAR no puede traducirse en simples horas, días o años.

Lo que invierte el Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija en el pago de su personal técnico y administrativo es mínimo y no reviste ninguna importancia frente a la obra gigantesca que se lleva adelante. Lo que se dice, se publica o se explica a diario, es reducido y no alcanza al verdadero esfuerzo desplegado para llegar a todos los confines del Departamento sacrificando, incluso, posiciones mucho más ventajosas económicamente; renunciando desinteresadamente al pago de viáticos u horas extras; quemando energías a través de largos, cansadores y peligrosos viajes; encorvando espaldas frente a las máquinas de escribir; deshidratando organismos en durísimas jornadas de máquinas o picos y palas, etcétera.

La verdad es que esos hombres y mujeres al servicio de CODETAR, están sencillamente cumpliendo con su tarea de bolivianos. Están respondiendo, gloriosamente, como patriotas y verdaderos cristianos, como buenos soldados, como tarijeños y bolivianos de corazón, con esa mística de hacer algo por la Patria. En una palabra, están trabajando. Y ese trabajo y sus frutos, los seguimos ahora a nuestra Madre Patria en la seguridad de que nunca se hizo tanto con el esfuerzo de tan pocos.

Y ese es nuestro orgullo... Orgullo que, sin duda, también lo sienten los que desde distintas regiones del país, agrupados honestamente en comités de desarrollo, corporaciones y demás instituciones de progreso, van a la par nuestra en un avance sin demagogia, en un trabajo sin intereses subalternos, en un permanente deseo de dar y en un vivir por y para la Patria.

Es por eso que hoy, en el Sesquicentenario de la República de Bolivia, nos ponemos de pie, y, al cantar las sagradas estrofas de nuestro Himno Nacional, lo hacemos con el corazón lleno de amor y acariciados por nuevas y vivificantes brisas de progreso.

Dios te salve, Patria nuestra.
Dios proteja a tus buenos hijos.

DEPARTAMENTO DE PRENSA Y
RELACIONES PÚBLICAS DE CODETAR



Av. Costanera "Las Américas"

Presidentes de CODETAR

El Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija fue creado el 6 de Marzo de 1972 mediante Decreto Supremo N° 10143, dictado por el Excelentísimo Señor Presidente de la República, General Hugo Banzer Suárez.

El 18 de abril del mismo año, en oportunidad de la visita efectuada por S.E. a Tarija, se procedió a la posesión del primer Presidente de la entidad, nombramiento que recayó en la persona del Mayor DIM, Octavio Villavicencio Q., que ejerció su mandato hasta el 15 de febrero de 1973, fecha en que renunció para incorporarse a las Fuerzas Armadas. Al mayor Villavicencio le correspondió la organización del Comité, trabajo que desempeñó con eficiencia y alto espíritu patriótico, mereciendo el agradecimiento y recuerdo del pueblo tarijeño.

A su renuncia, asumió las funciones de Presidente, con carácter interino, el licenciado Mario Ruiz García, quien posteriormente, pasó a ocupar el cargo

de Gerente técnico, siendo actualmente, Director del Programa UNESCO - CODETAR, realizando un fructífero trabajo a través de todo el Departamento.

Finalmente, el 23 de marzo de 1973, y mediante Resolución Suprema N° 167624, ocupó la Presidencia del Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija, el doctor Angel Baldivieso Echazú.

De entonces, a la fecha muchas obras se han efectuado. El departamento de Tarija inició su marcha ascendente en el camino del progreso mereciendo la entidad matriz del desarrollo el más amplio apoyo de la ciudadanía.

"Con la unión de todos los tarijeños podremos construir un futuro digno para nuestros hijos", dijo en una oportunidad el doctor Baldivieso. Y los que trabajan en CODETAR, funcionarios superiores, técnicos, personal administrativo y obreros, constituyen ese puente de unión por el que se comunicará un pasado histórico con un futuro de grandeza.

Informe de labores del Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija, CODETAR

Mayo 1972

Agosto 1973

Mediante Decreto Supremo N° 10143, dictado el 6 de marzo de 1972 por el Gobierno que preside el Excelentísimo Señor Presidente de la República de Bolivia, General Hugo Banzer Suárez, fue creado el Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija (CODETAR), como entidad pública descentralizada, con personalidad jurídica, autonomía de gestión y patrimonio propio, iniciando sus labores el 1° de mayo del citado año.

Sus funciones son las siguientes:

Programar y realizar el diagnóstico socio-económico de la Región de Tarija, inventariando los recursos naturales, planificar programas, diseñar y licitar obras públicas y, en su caso, ejecutarlas, coordinar y asesorar la ejecución de programas y proyectos de otros organismos departamentales y locales, fomentar, motivar y canalizar la participación de la colectividad en los planes y proyectos de desarrollo de Tarija. La Ley le faculta, además, a estudiar y promover el aprovechamiento de los recursos naturales del Departamento, así como la promoción de inversiones de capitales en todos los sectores de la actividad económica de Tarija y los estudios de prefactibilidad de proyectos rentables.

Cubierta la etapa organizativa, la entidad volcó afanes y esfuerzos para el cumplimiento de la responsabilidad que le ha sido confiada con miras al progreso y desarrollo de Tarija.

ESTUDIO DEL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL DE LA REGION DE TARIJA

Siendo imprescindible un diagnóstico que permita el cabal conocimiento de necesidades, urgencias y posibilidades del Departamento

CODETAR encaró ese trabajo, que fue iniciado en abril de 1973 y concluido en junio de 1974, contando con la cooperación de UNICEF y la asistencia técnica del programa PRODERBO del PNUD, trabajo que se recogió en el documento intitulado "Desarrollo Económico y Social de la Región de Tarija".

Analizada la Región en lo cuantitativo y en lo funcional, los indicadores económicos presentan pequeña a Tarija con relación al resto del sistema regional, a pesar de lo cual ha experimentado una tasa de crecimiento superior al promedio nacional en casi todas las variables significativas para el desarrollo. La existencia de ciertas fuerzas dinámicas que se traducen en los indicadores analizados y los sectores en los que se apoya el crecimiento (agroindustria, petróleo, manufactura) sugieren el rol o la función económica en los próximos años dentro del contexto nacional.

Del "Estudio" fluyen las siguientes características e indicadores socio-económicos de la Región de Tarija:

- Su economía es esencialmente agropecuaria y dependiente, mostrando un significativo dinamismo en los últimos años, pese a las limitaciones tecnológicas y crediticias.

- El área utilizable para el sector agropecuario es de 2.144.500 hectáreas, de las que la agricultura ocupa el 2.5% y la ganadería el 23.8%, quedando el resto como potencial no utilizado.

- Posee variedad de recursos naturales, cuya explotación generará ingresos para financiar su proceso de desarrollo.

- La producción de petróleo es significativa, siendo de esperar su incremento.



La copia del Decreto Supremo que creó al Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija, es entregada al primer Presidente de la entidad quien, de inmediato, se dio a la tarea de organizar la Institución, labor que ejecutó eficientemente. Su paso por la Institución fue fructífero.

- Se cuenta con reservas gasíferas.
- La explotación minera es reducida, a pesar de los recursos existentes.
- El desarrollo industrial es incipiente.
- La población es joven, pues el 43.1% es menor de quince años.

- El 73.5% de la población se encuentra en el área rural, existiendo un proceso migratorio rural-urbano.

- La desocupación (21.5% en 1972) de la población económicamente activa, tiende a disminuir.

- El ingreso per-cápita tiende a incrementarse.

- Los niveles de salud, de nutrición, de servicios sociales e infraestructura urbana son deficientes.

- El déficit habitacional es un fenómeno generalizado en la Región.

- La carencia de planes reguladores, directores o cuando menos de modelos de crecimiento, ha dado lugar a la expansión desordenada de los centros poblados y de las ciudades de la Región.

- Los cinco centros urbanos destinados a comandar las respectivas Subregiones (Tarija, Entré Ríos, Villamontes, Yacuíba y Bermejo), no disponen del equipamiento necesario para atender las demandas del proceso de desarrollo iniciado en la Región.

- El Sistema Educativo Regional está afectado por el deficiente equipamiento físico y profesional.

- La infraestructura de transporte y comunicación de la Región y la que conecta ésta con el resto del país, es deficiente. La red telefónica y telegráfica es incompleta e imperfecta.

- La capacidad de generación de energía eléctrica debe ser incrementada.

- La región ofrece amplias posibilidades energéticas.

- La excesiva centralización administrativa del país entraba el proceso de desarrollo.

- La complejidad de la administración local lleva a la duplicidad de esfuerzos y dificulta la planificación, la coordinación y la ejecución de acciones.

- Los recursos financieros son escasos en la Región, tanto para los sectores productivos como para los servicios sociales.

Teniendo presente los antecedentes mencionados, CODETAR señala los objetivos que se espera alcanzar para la Región de Tarija a través del proceso de desarrollo socio-económico, y que se resumen en los siguientes enunciados:

- 1) Elevar el bienestar de la comunidad a través del pleno empleo, la mejora en los servicios sociales y el incremento de la cantidad de bienes y servicios disponibles;
- 2) Asegurar el desarrollo autosostenido;
- 3) Aumentar los niveles de integración con el resto del país.

Se plantea una estrategia que permita afianzar la dinámica evidenciada en la Región, al mismo tiempo que supere las restricciones estructurales que afectan negativamente a su desarrollo.

Para el logro de aquellos, se requiere cumplir objetivos derivados, tales como la promoción del desarrollo agropecuario e industrial; la creación de una estructura regional con centros poblados jerarquizados y comunicados entre sí; la transformación de la estructura institucional; la generación de excedentes económicos y su empleo en la

Región, para el financiamiento del proceso de desarrollo.

ANTECEDENTES DE LA INVERSIÓN

Habiendo CODETAR iniciado sus labores a mediados de 1972, los presupuestos de las gestiones 1973 y 1974 se elaboraron en base a una programación de acciones y previsiones que tendían a satisfacer fundamentalmente las demandas del pueblo no atendidas en su integridad durante un largo período de escasas inversiones públicas. Se programó los desembolsos para estos dos años en los montos de \$b. 3.572.300 y \$b. 6.809.900, respectivamente, teniendo en cuenta que eran los asignados en las transferencias del Tesoro Nacional, ya que \$b. 1.445.000, que correspondían al nivel de regalías hasta octubre de 1973, estaban destinados a la provisión de combustibles para la atención del servicio de luz y fuerza de las localidades del Departamento.

Cuando en octubre de 1973 se incrementan los recursos provenientes de las regalías del petróleo, fue necesario reajustar el presupuesto para la gestión de 1974 y el mecanismo técnico y administrativo para lograr un sistema ágil de generación de proyectos y preparación de planes de inversión, utilizándose el presupuesto como instrumento de ejecución de los programas de desarrollo. Estos reajustes estuvieron orientados a la reasignación de los recursos monetarios y al acondicionamiento de los recursos humanos para lograr un efectivo mecanismo de control y evaluación de los programas y proyectos, que permitan asegurar la ejecución de los mismos, controlar con efectividad el financiamiento y el cumplimiento técnico y posibilitar la información especializada en forma completa y oportuna.

Los logros alcanzados con estas medidas pueden sintetizarse de la siguiente manera: elaboración, tramitación y posterior ejecución del presupuesto complementario de la gestión 1974; publicación del documento integral del desarrollo de Tarija, sobre cuya base se elaboró el presupuesto de 1975, y cooperación de Naciones Unidas a través de su programa PROCERBO, que ya participa con su asesoramiento, y de UNICEF que en breve tiempo más implementará un programa de Desarrollo Social en el Departamento, contando de esta manera con los elementos para tomar decisiones sobre la base de la coherencia de medidas que están orientadas hacia los objetivos del desarrollo de Tarija.

En conclusión, la estrategia de la inversión enfoca en especial la continuación y en lo posible la aceleración de las obras en proceso de ejecución indicadas en sus respectivos cuadros, así como el comienzo de aquellos proyectos ya decididos.

EVOLUCIÓN DEL PRESUPUESTO

La evolución del presupuesto de ingresos y egresos de CODETAR muestra un comportamiento que es digno de resaltar. Los ingresos de 1972, porcentualmente se componían de un 35% por concepto de regalías del petróleo y de un 65% por transferencias del Tesoro Nacional, composición que sufre una pequeña alteración en la gestión de 1973, aumentando el porcentaje correspondiente a las regalías en un 5%, con lo que esta parte de los ingresos alcanza en 1973 a un 40%; las transferencias del Tesoro Nacional dis-

minuyen en su participación porcentual (aunque en monto aumentan) de 65% a 55%; por último, un 5% del presupuesto de este año se conformó por un saldo de la gestión anterior. Esta composición presupuestaria de los ingresos, muestra que el Comité ha ido disminuyendo en su dependencia del Gobierno Central, gracias al incremento de las regalías que se debió no a un aumento de la producción, sino a la elevación del precio de hidrocarburos en el mercado internacional. La gestión de 1974 presenta variaciones significativas: el porcentaje que corresponde a las transferencias del Tesoro Nacional, que en las gestiones anteriores era la mayor, en la presente pierde casi totalmente su importancia, llegando sólo a un 9.7% pese a que en términos absolutos se incrementan en un 300%. Las regalías aumentan en una cantidad tan importante que hace que su participación en el presupuesto suba del 40% al 87.3% debido a la explotación del Petróleo de Caigua. Con esta participación porcentual podemos decir que CODETAR gana autonomía desde el punto de vista del origen de sus recursos.

Por el lado de los egresos, el presupuesto de CODETAR también ha observado una evolución interesante, en cuanto a la composición desde el punto de vista del destino. En 1972 el rubro de servicios personales alcanzó al 25% del total, rubro que en la gestión de 1973 disminuye a un 16%, el rubro de Servicios no Personales sufre una disminución aún más importante bajando de un 25% a un 5.3%; de igual manera el rubro de materiales y suministros experimenta una considerable disminución, mientras que el rubro de Activos Fijos y Financieros, que es con el que se efectúan las inversiones directas, se incrementa en la elevada proporción del 10% al 36.3%, hecho que demuestra la efectividad de la política adoptada por el Comité, consistente en dar mayor participación y énfasis en el presupuesto al rubro de inversiones. Es de advertir que la gestión de 1972 fue de organización del Comité, de lo que se justifica la mayor proporción de fondos destinados a los rubros de funcionamiento.

En la gestión de 1974, se observa un comportamiento consecuente con la política antes mencionada; así la participación del rubro Servicios Personales presenta una disminución, pasando del 16% en 1973 a 3.1% en 1974. Hay que advertir que en el rubro Servicios no Personales se produce un pequeño incremento con referencia al año anterior, debido a que en este rubro se encuentra la partida para cubrir los costos de "Estudios y Proyectos", a la que se le ha dado un mayor



énfasis a fin de poder contar en gestiones futuras con los estudios suficientes para ejecutar las obras. El rubro de Materiales y Suministros disminuye, no llegando a constituir el 1%. Con referencia al rubro Activos Fijos y Financieros, nuevamente se produce un aumento que va del 36.3% al 81.3%. Si se tiene en cuenta que las inversiones en el presupuesto no sólo están constituidas por las asignaciones en el rubro de Activos Fijos y Financieros, se concluye que la proporción del Presupuesto de 1974, que está destinada a la inversión, es superior al 81.3%.

Uno de los instrumentos básicos de asignación de inversiones consiste en la elaboración del presupuesto regionalizado por programas, que permite una asignación más racional de las inversiones entre las diferentes regiones en obras directamente productivas y de infraestructura necesarias, orientando de esta manera los recursos hacia el logro del autofinanciamiento sostenido del proceso y la dotación del equipamiento social con lo que se forma el esqueleto de la estructura física espacial. Las investigaciones realizadas por el Comité han permitido detectar las necesidades del crecimiento económico de la Región que implican una diversificación en las inversiones. Es claro que la Región debe disponer de un cierto potencial de desarrollo sin el que toda inversión resulta ineficiente. El estudio en el desarrollo, es de gran importancia para la determinación de los programas de inversión a realizar.

Las limitaciones del mecanismo de tramitación de los proyectos de inversión se tradujeron en la excesiva lentitud de la puesta en ejecución, al mismo tiempo que la movilización de los recursos internos, vinculados a esos proyectos, se hizo a un ritmo inapropiado en perjuicio directo del desarrollo.

En la medida que se ha superado esas dificultades, CODETAR ha venido aumentando su tasa de inversión, como se puede observar en el cuadro siguiente:

INVERSIONES POR SECTORES ECONÓMICOS INVERSIONES POR SECTORES ECONÓMICOS (en miles de \$b.)

SECTORES	AÑOS					
	1973	%	1974	%	1975	%
Agropecuaria	1.900	20.5	8.830	22.7	23.830	34.2
Industria	140	1.4	13.720	35.2	26.020	37.3
Construcciones	450	4.8	6.970	17.9	3.240	4.7
Energía	2.100	22.6	1.580	4.1	2.860	4.1
Transporte	610	6.5	2.760	7.1	4.020	5.8
Otros servicios	4.100	54.2	5.080	13.0	9.670	13.9
TOTALES	9.300	100.0	38.940	100.0	69.640	100.0



Otra nota para recordar. Un funcionario de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos hace entrega al Mayor Villavicencio de la primera remesa por regalías del petróleo con destino a CODETAR. El cheque, por un monto de 89.242.80 fue entregado el 14 de agosto de 1972. Ese mismo año, 18 de abril también fue entregada la suma de 180.000 por el Tesoro Nacional.

De la evolución de las inversiones, podemos observar que el sector industrial recién comienza a alcanzar niveles importantes en los desembolsos de CODETAR a partir de 1974 (más propiamente en el segundo semestre), acompañado del sector agropecuario, lo que obedece al hecho de que, una vez conocidas las disponibilidades financieras que permitan encarar el proceso de industrialización, el equipo técnico de la entidad aceleró los trabajos preliminares. En las previsiones futuras se establece, cuando menos, mantener el ritmo de inversiones en el sector, como medida indispensable para acelerar el crecimiento de la economía en general.

De acuerdo con el panorama que presenta la inversión de CODETAR, hasta 1974, los problemas globales que se han identificado se sintetizan en:

a) Un proceso de generación y preparación de proyectos que no ha alcanzado los niveles deseados, circunstancia que ha sido agravada por una incidencia excesiva de las disposiciones legales vigentes, que entorpecen la implementación de los proyectos.

b) Deficiencias para la realización física de las obras debido principalmente a limitaciones de la capacidad de ejecución de las empresas constructoras locales.

c) Escasez de mano de obra calificada, así como de materiales de construcción.

d) Inadecuación del sector comercio para acompañar el proceso de desarrollo.

Los problemas anteriormente citados, al no poder permitir el cumplimiento total de lo programado, han causado efectos distorsionantes, como ser:

- Una asignación espacial incompleta de las inversiones;

- Un sistema de inversiones atomizadas, en el sentido de que no integraron programas coherentes entre sí.

- Elevada concentración en determinados sectores, especialmente energía, construcción y otros servicios, aun cuando no se hayan visto colmadas sus demandas.

CRITERIOS GENERALES PARA LA INVERSIÓN

El objetivo fundamental del proceso de planificación de la inversión en la región de Tarija, dentro del contexto del desarrollo general de Bolivia, se relaciona estrechamente con la elevación de la eficiencia del sistema de inversión y se realiza a cargo de CODETAR.

La eficiencia en la inversión tiene dos atributos principales. En primer término, se destaca la productividad intrínseca de las actividades de la inversión, es decir, la relación entre los recursos utilizados y el producto final obtenido. Cualquier proceso de desarrollo implica la mayor productividad de las actividades económicas y en consecuencia el incremento de la eficiencia de la inversión inherente a todo plan. Por otra parte, el sistema de inversiones públicas debe permitir la instalación de una capacidad de prestación de bienes y servicios del sector público, consecuente con las necesidades generales y sectoriales del desarrollo económico. Ambos aspectos constituyen orientaciones generales de un plan de inversiones, siendo conveniente buscar la coherencia entre ellos, cuidando que la acción del uno no desequilibre la acción del otro.

Un programa se caracteriza por objetivos principales, que se ha decidido cumplir en un período determinado a través de ciertas acciones, a las cuales se ha designado recursos o

medios naturales y humanos. La determinación de prioridades entre los proyectos de inversión no debe destruir la coherencia de las decisiones tomadas en término de las metas del programa y, al contrario, debe contribuir a que se alcancen dichos objetivos.

Consecuente con esos principios, en la implementación de proyectos, CODETAR intenta llevar adelante un paquete que satisfaga las necesidades actuales y programadas para cada una de las subregiones y sectores económicos, flexibilizando de esta manera las condiciones para alcanzar la imagen objetiva del plan de desarrollo económico y social.

Para apoyar el cumplimiento de los propósitos enunciados, CODETAR perfecciona el mecanismo de generación de proyectos, de coordinación de planes, de inversiones y de control de los mismos.

PRESUPUESTO Y PROGRAMAS

La expresión de la decisión en los distintos niveles, tomó en Tarija la forma de documentos articulados y en secuencia, que en la etapa actual se resumen en el proyecto presupuestario de 1975, teniendo como antecedente inmediato el "Desarrollo Económico Social de la Región de Tarija", con cuyas metas globales y sectoriales se formularon todos los proyectos del programa de inversión, en consecuencia, consta de un conjunto en el que se trata el proceso de las inversiones realizadas y proyectadas por el Comité primero con carácter global y posteriormente relacionándolas con los objetivos generales y derivados que exigen se tomen ciertas medidas o acciones encuadradas dentro de las estrategias seleccionadas, sus asignaciones sectoriales, su procedimiento, los problemas suscitados y los lineamientos generales para la inversión en el mediano y corto plazo, que responden al criterio de mantener el crecimiento de la Región de Tarija en el marco de la política general de desarrollo de Bolivia.

Con el fin de estudiar las oportunidades de inversión, se realizó un inventario exhaustivo de los proyectos e ideas de proyectos existentes. Luego de los estudios y análisis correspondientes, se extrajo el conjunto de proyectos que integran la propuesta para la gestión presupuestaria de 1975.

Esto se hizo con el ánimo de que el conjunto de proyectos, programas y recursos, tuviera relación y compatibilidad permanentes.

Este conjunto de proyectos forma parte del plan de desarrollo, puede ser ejecutado efectivamente por las unidades técnico-administrativas de CODETAR, se enfrenta con las dificultades propias del proceso en la Región y, sobre todo, aunque imperfecto o incompleto, muestra con visión totalizante las tendencias de la inversión o fija áreas para definir nuevas acciones de participación de CODETAR.

La programación que se cumple en la presente gestión está apegada a la realidad y, por su monto de inversión o por su impacto en la economía, es clave dentro de la estrategia del plan.

La planificación coordinada a mediano y corto plazo, con metas de real interés nacional y regional, permitirá el uso más eficiente de los recursos humanos y materiales, en función de los objetivos propuestos, y el desarrollo regional se hará a través de la especialización y polarización de cada una de las subregiones.

POLÍTICAS Y ESTRATEGIAS SECTORIALES

Para el cumplimiento de los objetivos y las metas generales y particulares se establecen las siguientes estrategias y políticas sectoriales:

a) Sector Agropecuario

Este sector es el de mayor importancia en Tarija, por su apreciable aporte al Producto Interno Bruto Regional, por la mano de obra utilizada y por la variedad de productos obtenidos, según diferencias ecológicas de cada subregión.

El subsector agrícola presenta deficiencias debido al uso de tecnología anticuada, escaso consumo de fertilizantes y pesticidas e insuficiencia de la infraestructura de apoyo (sistema de riego y otros), desocupación estacionaria y ocupación disfranzada, que dan como resultado baja productividad.

El subsector ganadero se caracteriza por tener un sistema extensivo de crianza, reducido uso de vacunas y preventivos, de alimentos balanceados, de pastos, falta de infraestructura (alambrado, bretes, etcétera) que inciden negativamente en la productividad, reflejada en períodos largos de cría para obtener animales listos para su comercialización.

La explotación forestal selectiva a la que están sometidos los bosques, ocasiona no sólo desequilibrios ecológicos, sino también la subutilización de los recursos con repercusión en altos costos de producción, abandono permanente de áreas explotadas y baja productividad en la industria maderera.

Un aspecto positivo observado, en el diagnóstico de CODETAR es la experiencia adquirida por algunos agricultores en el uso de fertilizantes y ciertas técnicas que permiten mejoras en el cultivo, tanto en el área tradicional como en la ampliación de la frontera agrícola en las regiones menos explotadas. Dentro de estas últimas consideramos el algodón, la soja y otras oleaginosas que en parte constituyen materia prima para la Fábrica de Aceites que se está instalando en Villamontes.

La estrategia para el desarrollo agroindustrial de la Región de Tarija se expresa en los siguientes lineamientos:

- Mecanización del agro, con el propósito de acelerar el incremento de la producción de rubros, a fin de abastecer adecuadamente de insumos a las industrias relacionadas.

- Recuperación de tierras en decadencia y habilitación de zonas no utilizadas, ampliando de esta manera la frontera agrícola.

- Explotación adecuada de los insumos forestales, permitiendo abastecimiento normal a empresas que utilizan estos insumos, además de ofrecer elementos de soporte a otros rubros de la explotación del sector agropecuario, como ser la vid, crianza de animales, etcétera.

- Creación de centros de acopio de productos agropecuarios que por su volumen en cada zona de producción requieren de este tipo de apoyo.

- Implementación de centros experimentales y de cría, que permitan introducir mejoras genéticas y nuevas técnicas.

- Dada la importancia de determinados rubros como son: productos lácteos, aceites comestibles, fibras, cítricos, vinos, debe darse un apoyo máximo en tales líneas, a fin de lograr un equilibrio entre la producción y la demanda de insumos de las industrias existentes y las proyectadas.

- Instalación de laboratorios que permitan determinar las ventajas para cada tipo de producción.

A fin de implementar su estrategia, CODETAR se propone:

- Acelerar la industrialización de la vid y paralelamente implementar una granja dedicada a su cultivo, en la gestión 1975, para contar con la materia prima necesaria y tener un plan piloto y demostrativo del cultivo y manejo adecuado de las labores culturales específicas.

- Instalar un centro agropecuario de mejoramiento y cría, de ganado bovino que además de permitir utilizar un área potencial adecuada para la crianza y de contar con la rentabilidad óptima, realice la labor de introducción de ejemplares altamente mejorados y extienda los servicios de manejo de hatos, entre los ganaderos del área, lo que redundará en un mejoramiento de la productividad y la obtención de una mejor calidad de carne para atender la creciente demanda insatisfecha.

- Completar el Pool de Maquinaria Agrícola y Pesada, que bajo ciertas condiciones operará para los agricultores.

- Ejecutar los proyectos destinados a incrementar la ganadería porcina, a través de la instalación de una cabaña destinada al mejoramiento genético de la raza y al aumento de



las existencias ganaderas de la zona, asegurando de esta manera el normal abastecimiento de materia prima para la industria procesadora de la carne.

- Desarrollar un programa multipropósito en el Chaco, aprovechando las condiciones naturales para el cultivo de soja, algodón, cítricos y otros.

- Preservar los recursos naturales y condiciones ecológicas ambientales de la ciudad de Tarija, tomando las medidas necesarias para evitar la tala indiscriminada de los espacios forestales en el valle que la circunda.

- Instalar un centro regional de acopio de granos, que permita evitar desajustes pronunciados en los niveles de precios durante todo el año, abastecimiento racional y tenido del mercado, transformación progresiva de los sistemas de comercialización vigentes y mejorar en la calidad de los ductos comercializados de la zona.

b) Sector Industria

Las industrias existentes en Tarija son reducidos tamaño y en su mayoría de tipo artesanal, dando baja capitalización al sector, en caso de mano de obra y no tiene efectos significativos en los otros sectores. La excepción, la constituye el Ingenio Azucarero Bermejo.

La estrategia para el desarrollo industrial de la Región, se expresa en los siguientes lineamientos:

- Las prioridades para la radicación de industrias debe basarse fundamentalmente en el aprovechamiento de rubros del sector agropecuario que ofrezcan ventajas comparativas para su industrialización.

- Para asegurar una real integración de los sectores industrial y agropecuario, debe darse prioridad a rubros industriales que sirvan de insumos al sector agropecuario que sean factibles de procesarse en la Región.

- En ambos casos, debe asignarse máxima prioridad a industrias que tiendan a sustituir importaciones e incrementar las exportaciones.

- Ha de buscarse la integración entre el sector y otros, como el de la construcción, minería y el petróleo, para lograr efectos similares a los señalados para el sector agropecuario.

- La localización de industrias responde a los siguientes criterios: las ventajas comparativas de cada subregión, la intención de lograr un desarrollo armónico entre ellas, infraestructura de transporte y comunicaciones que cada uno ofrece.

Para implementar su estrategia industrial, CODETAR se propone:

- La producción de alimentos balanceados que asegure el abastecimiento estable y adecuado de insumos alimenticios para el ganado y para la industrialización de los ductos del agro;

- El procesamiento del cuero, que permita el aprovechamiento integral de los productos del derribe del ganado.

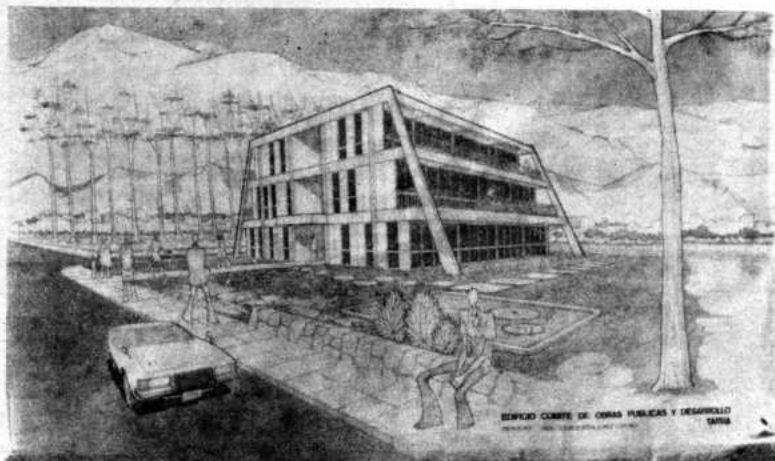
- El procesamiento de los productos lácteos, que impulse el desarrollo de la ganadería, introduzca orden en la producción, satisfaga la demanda de estos productos, brinde un control sanitario y cubra el nivel nutricional de la población.

- La instalación de una fábrica de siembras implementos agrícolas, para atender la demanda de corto y mediano plazo en proyectos agropecuarios, públicos y privados, en ejecución o por ejecutarse, y garantizar el normal abastecimiento de cereales al mercado regional, evitando que los productores agrícolas estén sujetos a las variaciones de precios.

- La instalación de plantas para procesamiento de granos, tomates, frutas, etcétera, lo que asegurará el aprovechamiento de los volúmenes totales de producción.

- La racional explotación del potencial forestal de la Región, a través de la producción de madera compensada, laminada y chapada.

- La producción de artículos que complementen a las agroindustrias, tales



Con miras hacia el futuro, el actual presidente de CODETAR, Doctor Angel Baldivieso Echazú, decidió que era necesario que la entidad cuente con un edificio propio desde el cual se pueda dirigir la campaña de desarrollo en beneficio del Departamento. Se llamó a concurso eligiéndose los proyectos del Arq. Leopoldo López Ossio. Los trabajos de construcción del nuevo edificio de CODETAR se iniciaron de inmediato.

envases de vidrio y tejidos de algodón y la de insumos necesarios para la construcción, como cerámica roja y otras.

- En general, se están teniendo en cuenta todas las agroindustrias que, a partir de la caña de azúcar, la vid, las oleaginosas, la población ganadera y la riqueza forestal, permitan impulsar el proceso de desarrollo industrial.

c) Sector Construcción

Este sector ha desarrollado su actividad fundamentalmente en el campo urbano y su futuro se concentrará junto con los programas de desarrollo y las inversiones de los sectores. En los últimos años se ha incrementado, aunque de modo desordenado, por falta de planos reguladores que CODETAR ha comenzado a elaborar.

Entre los objetivos derivados de los lineamientos del desarrollo, se establece para este sector la creación de una estructura con centros poblados, jerarquizados y comunicados entre sí, que sirva de apoyo a la actividad económica y permita ofrecer a la población los servicios que esta requiere.

La organización espacial se debe efectuar en forma interrelacionada entre los programas de implementación de los polos y los programas de las áreas de influencia de los mismos.

Cada uno de los polos seleccionados deberá tener un equipamiento básico a nivel de actividades de los factores secundarios y terciarios y la necesaria dotación de materia de infraestructura.

Se decidió localizar la infraestructura y las inversiones públicas de acuerdo a las orientaciones de la estrategia, así como elaborar los Planes Reguladores y Directivos y los modelos de crecimiento para las localidades seleccionadas.

Las construcciones juegan un papel importante como promotoras de las nuevas formas y tipos de producción e intercambio. La infraestructura en las nuevas subregiones menos dotadas de Tarija se debe aumentar para incorporar nuevas áreas, permitir tecnificar la producción y tender a eliminar desequilibrios, dando oportunidad de acceso a la población campesina a los servicios básicos.

El equipamiento secundario de los polos derivados deberá considerar, en forma especial, la racionalización y dinamización de la pequeña industria y la actividad artesanal, orientadas a los mercados locales. Al mismo tiempo, se debe buscar la racionalización y el mejoramiento de los servicios básicos de modo de brindar a la población de cada polo el acceso a servicios completos y eficientes.

Debe establecerse además la dotación en materia de infraestructura vial, de modo de acrecentar la integración de la Región tendiente a facilitar las vinculaciones entre el polo principal (Tarija) y los polos derivados entre sí y con el resto del país.

d) Sector Energía

El sector energético es importante en el proceso de industrialización pues la energía es un bien intermedio de casi todos los procesos de producción. Ningún progreso es concebible sin una disponibilidad satisfactoria de energía.

En Tarija la energía eléctrica se suministra mediante sistemas independientes,

localizados en centros urbanos, y por autoproducción en las principales industrias. La capacidad instalada de autogeneración es cercana al 50% del total de energía generada, casi toda la potencia instalada está constituida por centrales térmicas, salvo la planta hidroeléctrica de El Angosto.

La generación de energía eléctrica es de 7.945 kilowatts, de los que ENDE administra el 30%, mientras que el resto corresponde a grupos electrógenos instalados en poblaciones menores y en establecimientos industriales.

El suministro de energía no alcanza a todas las áreas de expansión de las ciudades y dificulta la introducción de industrias en la zona.

No hay coordinación en la prestación de los servicios y menos integración en el sistema. La extensión, aumento y coordinación de los servicios, son los principales aspectos que debe enfrentar la inversión en este sector.

El Departamento de Tarija cuenta con abundantes fuentes de energía que no han sido aprovechadas, fundamentalmente las hidráulicas.

El suministro de energía adquiere gran importancia en esta fase del desarrollo de Tarija. El aumento de la población, de los centros urbanos y la industrialización, constituyen, entre otras, nuevas formas de demanda de este recurso básico. La capacidad de generación de energía necesita ser incrementada para aumentar el bienestar de la población y para apoyar el desarrollo industrial. Al efecto es manifiesta la necesidad de encargar una política coherente y uniforme por parte de los organismos rectores de esta actividad.

Es importante tener en cuenta el potencial hídrico y gasífero de la Región, para poder satisfacer la demanda a bajo costo, que se espera sea creciente, tanto en el consumo familiar como en el industrial.

Para el mediano plazo, es necesario dar solución a las demandas prioritarias e impostergables de estos servicios, orientada a su integración con los proyectos a largo plazo.

CODETAR ha iniciado, en la gestión pasada la solución inmediata de los servicios eléctricos de Padcaya, Yacuiba, Bermejo, Villamontes y Entre Ríos, con un aporte de \$b. 3.739.000.

e) Sector Transporte

Existe una clara interrelación entre el transporte y el desarrollo económico y social, ligado al cambio entre los sectores económicos productores de bienes o de servicios. Su necesidad obedece a que los recursos disponibles, materiales y humanos, se encuentran distribuidos en el espacio en forma desigual, debiendo atenuarse las diferencias espaciales entre producción y consumo.

El desarrollo regional exige una adecuada red de transporte. La de la Región de Tarija es insuficiente, provocando el elevado costo del servicio, limitando el radio de comercialización en la zona e impidiendo integrar la economía regional con el resto del territorio y las subregiones entre sí.

Las inversiones en transporte exigen un alto grado de utilización de capital, y siendo, por lo general, no inmediatamente reproductivas, crean problemas en el financiamiento a toda institución con recursos limitados.

No es posible pensar en cualquier tipo de proyectos, por más que tengan importantes prioridades en el contexto general del

desarrollo, si no se incrementa sustancialmente el financiamiento externo para el sector transporte, especialmente el de los créditos más baratos, puesto que, para utilizar estas fuentes de recursos, se requiere un plazo de gestión que puede estimarse en un año o más. La reflexión es particularmente aplicable al plan de 1975.

Por lo anteriormente expresado y los estudios e investigaciones efectuados, se ha podido establecer un conjunto de acciones necesarias en Tarija para incorporar nuevas áreas al proceso económico, entre las que podemos citar:

- Desarrollar las troncales de tráfico rápido y pesado en función de los principales focos regionales, conectándolas entre sí y con el exterior de la República.

- De igual modo, vías principales de integración intraregional de tráfico permanente y eficiente, de manera de integrar un sistema que alcance a todas las principales zonas de la Región.

- Interconectar redes aisladas para completar un sistema de transporte, que conjuntamente con las vías de penetración vincule las zonas de producción con el sistema principal.

El elevado monto de las inversiones en este sector obliga a que la ejecución y el mantenimiento de los dos primeros tipos de vías sean de responsabilidad del Gobierno Central, y en determinados casos se requerirá del financiamiento externo, mientras que el tercero tendrá que ser atendido con recursos regionales.

f) Otros Servicios.

Los indicadores respecto a la prestación de servicios sociales revelan, en general, un fuerte déficit de la oferta en relación a los requerimientos de la población de Tarija, deficiencias que derivan, fundamentalmente, de la insuficiencia de infraestructura y de la reducida disponibilidad de recursos humanos, materiales y financieros para atenderlos.

La población aspira a ellos, especialmente la rural que desea participar y ha participado en la construcción de establecimientos de salud y educación, lo que debe ser aprovechado por las instituciones que actúan en estos campos.

Siendo los sectores sociales preponderantes en el desarrollo de la Región, planteamos la necesidad de crear condiciones que faciliten la expansión de la producción y elevar los niveles sanitarios, educacionales, habitacionales, etcétera, para cuyo logro el presupuesto de CODETAR viene recogiendo los proyectos compatibles con sus disponibilidades financieras. Sin embargo, el gran número de obras necesarias para atender las demandas de este sector, obliga a una programación en el tiempo. Si se quiere acelerar el proceso, es necesaria la activa participación de las instituciones locales y de la comunidad como un todo, y el apoyo del gobierno central para captar recursos externos, superando de esta manera la principal limitación, que es la de la disponibilidad financiera. En la medida en que vamos cubriendo estas demandas, estamos librando los medios para orientar los flujos migratorios que nos permitirán alcanzar un sistema económico integrado, un descongestionamiento de las presiones de la demanda por infraestructura social en la capital y una retención de la población necesaria para la producción, como consecuencia de la creación de oportunidades intermedias emergentes de las inversiones realizadas en los polos secundarios y terciarios. Equipar centros urbanos y difusión de cambios en el sistema y la transformación de la estructura espacial de las actividades en sus respectivos sistemas. Para lograr este objetivo y cumplir con las metas programadas periódicamente, se están ubicando y compatibilizando los principales proyectos individuales de inversión con las capacidades potenciales de recursos de cada área, su marco institucional y la infraestructura existente.

Las transformaciones estructurales involucradas constituyen esencialmente procesos sociales, y en ellas el hombre y su comunidad juegan el múltiple papel de sujetos, objetos y beneficiarios del desarrollo. La política y los programas sociales operan como principal factor dinámico. Los medios básicos deben tener forzosamente carácter económico y estar dirigidos a crear las condiciones sociales, políticas y culturales que aseguren la incorporación de la población al proceso, en razón de que no hay acceso real a la salud, la educación, la vivienda, etcétera, si un empleo productivo no genera un ingreso familiar adecuado y si una economía sólida no garantiza la cantidad y calidad del conjunto de bienes y servicios sociales requeridos.



15 de abril de 1975: el señor Presidente de la República General don Hugo Banzer Suárez, llegó a Tarija para comunicar a su pueblo que el Gobierno que él preside está decididamente alineado con un progreso ordenado y un desarrollo sin límite. La fotografía muestra a S.E. y al Presidente de CODETAR Doctor Angel Baldovino Echazú. En esa fecha se firmaron varios decretos beneficiosos para Tarija, entre ellos el relativo al Aeropuerto Internacional.

tomando la población parte activa consciente y organizada en todos los procesos de desarrollo, buscando de esta manera que las inversiones, la tecnología y la iniciativa creadora de los individuos encuentren terreno abonado para fructificar.

La distribución de la población y las características de los asentamientos humanos están ligados a la política de desarrollo regional y urbano, por lo que CODETAR trata de generar una nueva dinámica social, que consiste básicamente en la liberación y puesta en marcha de todos los potenciales individuales y colectivos de la comunidad y en el despertar de una conciencia local sobre el papel dinámico que ella debe desempeñar.

En su mérito CODETAR sienta las siguientes conclusiones:

- Ante la escasa atención de las entidades sectoriales a nivel nacional, fundamentalmente por la limitación de recursos financieros, es necesario que las instituciones regionales relacionadas con el campo social, participen directamente en las obras prioritarias de referencia.

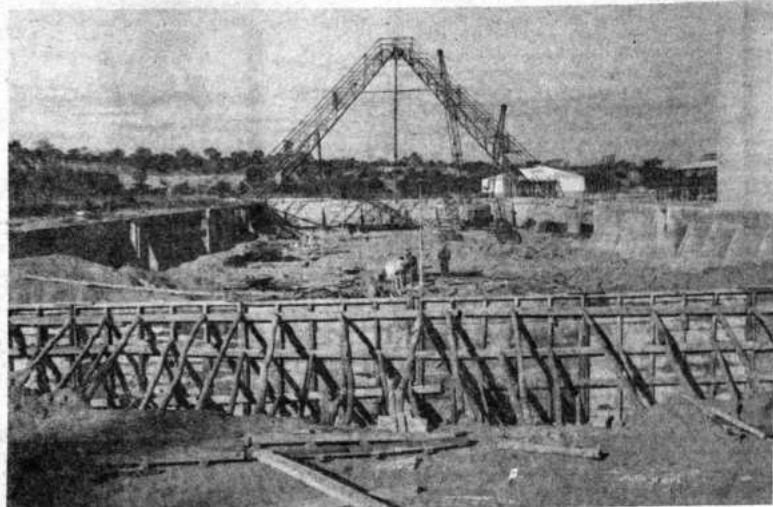
- La mala cobertura de los servicios sociales en el área rural tiene sus raíces principalmente en la dispersión geográfica de la población campesina. En consecuencia, es necesario, mediante una serie de acciones, inducir al nucleamiento de la población rural, para facilitar la prestación de servicios.

- Las instituciones encargadas de servicios sociales actúan aisladamente, dando lugar a ineficiencia e ineffectividad en sus fines. Es necesaria mayor coordinación entre esas instituciones, para mejorar la cobertura integral de los servicios sociales.

- La buena disposición que se observa en las comunidades rurales, debe ser aprovechada para que, mancomunadamente con las instituciones públicas correspondientes, se logren soluciones a los déficits sociales actuales, induciéndose, a través de las comunidades más dinámicas, se incentive a las demás a desplegar sus esfuerzos en la búsqueda de soluciones a sus problemas comunes.



Autoridades nacionales se trasladan permanentemente a la tierra del "Moto" Méndez a fin de estudiar en el terreno los adelantos que el Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija va dando a su pueblo. El señor Ministro de Urbanismo y Vivienda, Capitán de Navío Walter Núñez Rivero, decidido defensor del desarrollo tarijeño, es uno de los principales amigos del progreso.



Un nuevo coloso del desarrollo se levanta en Villamontes: la Fábrica de Aceites Comestibles Sociedad Anónima (FACSA). Será una realidad en breve gracias al empuje de los que trabajan en CODETAR y a la confianza de las autoridades nacionales.

Las obras de CODETAR

El Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija, presenta, a continuación, un informe sobre las principales obras y proyectos ejecutados y en vías de ejecución, que reflejan la actividad desplegada a través de todo el Departamento a un costo de \$b. 99.058.652.72.

El monto anteriormente citado no incluye otras inversiones correspondientes a una serie de programas cuyos costos (aproximadamente \$b. 500.000.000.-), se detallan en notas separadas.

CAPITAL

En la Capital del Departamento, realizadas o en etapa de ejecución, se cuenta con las siguientes obras:

Edificio de CODETAR, \$b. 2.600.000; puente sobre la quebrada El Monte, del barrio San José, \$b. 242.000; puente sobre la quebrada Sagredo, \$b. 209.000; servicio de Teléfonos Automáticos, \$b. 1.750.000; red de agua potable en el Barrio Petrolero, \$b. 50.000; Coliseo Cerrado, \$b. 1.394.000; skating, \$b. 100.464; asignaciones para materiales del Asilo de Ancianos, Hospital del Niño y otros, \$b. 140.000; construcción y refacción de escuelas, \$b. 30.000; red telefónica, \$b. 70.000; acciones de la Cervecería Bavaria Unión Tarija S.A., \$b. 2.040.000; Aeropuerto Internacional, pesos bolivianos 11.877.672; equipo de radiocomunicaciones, en remesa girada al Ministerio de Planificación, \$b. 48.000; acciones de CAPIT, \$b. 10.000; equipo para las oficinas de CODETAR, \$b. 550.000; bacheo y resellado de calles, \$b. 790.000; apertura de calles, \$b. 176.000; red de agua potable para Villa Avaroa, \$b. 530.000; dos puentes alcantarilla en Villa Avaroa, \$b. 120.000; entubamiento de la acequia de Villa Fátima, \$b. 45.000; tanque de agua para el Hospital "San Juan de Dios", \$b. 18.000; alcantarillado en las calles Sucre, General Trigo y Crevaux, \$b. 170.000; mejoramiento y ampliación del sistema de agua potable, \$b. 1.500.000; estudio del Plan Regulador, \$b. 194.000; cancha de deportes de la Guardia Nacional de Seguridad Pública, \$b. 10.421; remodelación del Mercado Central, \$b. 1.500.000; Terminal de Autobuses, \$b. 2.299.825.

PROVINCIA CERCADO

Tinglado del Grupo Aéreo de Cobertura N° 1, \$b. 390.000; caminos vecinales en San Blas,

Obrajes y Tolomosa, \$b. 122.000; construcción y refacción de escuelas, \$b. 90.000; programa de reforestación, \$b. 70.000; posta sanitaria, \$b. 8.000, lo que hace un total de inversiones de \$b. 680.000, a 1° que hay que agregar el Madero Frigorífico, en licitación.

PROVINCIA GRAN CHACO

Sin tomar en cuenta diversos proyectos, en licitación reciente, el total de lo invertido en la provincia Gran Chaco asciende a la suma de \$b. 31.425.851.61 de acuerdo al siguiente detalle:

Villamontes: con destino a la Honorable Alcaldía Municipal, por entrega de productos por YPF, con cargo a regalías, \$b. 145.270.12; Fábrica de Aceites Comestibles S.A., \$b. 8.262.000; local policial, \$b. 15.000; construcción y refacción de escuelas, \$b. 35.049, alambrado para el Estadio, \$b. 45.900; alcantarillado, \$b. 1.636.500, Hospital del Pueblo, \$b. 1.456.256.70, que corresponden a la primera fase de la obra y cuyo costo total es de \$b. 4.615.389, agua potable, \$b. 2.030.000; energía eléctrica, \$b. 485.000.

Yacuiba: a la Honorable Alcaldía Municipal, con cargo a regalías, \$b. 207.601.02; amortización de grupos electrógenos, \$b. 273.179.78; perforación de dos pozos dentro del programa de agua potable, \$b. 173.442.09; adquisición de materiales de las empresas INER, RECTUM, y otras, más postes instalados a la fecha y mano de obra, \$b. 2.040.721; levantamiento topográfico para el sistema de alcantarillado, \$b. 7.108.40; construcciones y refacciones escolares, \$b. 30.624; servicio de alcantarillado, a un costo total de \$b. 7.120.000, de lo que CODETAR tuvo una erogación presupuestada de \$b. 1.413.516; agua potable, \$b. 876.000; Mercado Público de San José de Chiquitos, \$b. 525.931.25.

Itau: puesto sanitario, \$b. 17.090.

Caiuga: pozo artesiano, \$b. 41.233.25

PROVINCIA MENDEZ

Alcantarillado de San Lorenzo, \$b. 48.500; ampliación del Centro Médico de San Lorenzo, \$b. 49.500; encauzamiento del Río Chico, \$b. 30.000; derivación del Río Pajchani, \$b. 70.000; construcción y edificación de escuelas, \$b. 51.900; instalación de pararrayos en San Lorenzo, \$b. 44.472. Total de inversiones, \$b. 294.372.

PROVINCIA O'CONNOR

Escuela "Burdett O'Connor", \$b. 110.000; estudio del camino Salinas - Emborozú, \$b. 21.110.90; electrificación, \$b. 14.800; alcantarillado de Entre Ríos, \$b. 328.005.01; agua potable de Entre Ríos, \$b. 769.764.64; rubro de escuelas, \$b. 3.900; Cabaña de Porcinas, en licitación, \$b. 2.500.000. Total de inversiones, \$b. 3.747.580.

PROVINCIA ARCE

En Padcaya, capital de la provincia, y con destino al servicio de energía eléctrica, \$b. 51.079.79; alcantarillado, \$b. 163.783.20; hospital, \$b. 5.000; construcciones y refacciones escolares, \$b. 51.800. En Bermejo, para aguas potables, \$b. 368.805; energía eléctrica, \$b.

1.700.000; en la constitución de la sociedad con el Ingenio Azucarero, CODETAR aportó la suma de \$b. 32.046.000; defensivos y microriego, \$b. 60.000. Total invertidos, \$b. 34.446.467.11.



El plan "Caminos Vecinales"

"AROS - Tarija" y el "Programa de Caminos Vecinales", han sido otros dos pasos importantes y producto de la permanente inquietud del Supremo Gobierno que ahora beneficiarán al Departamento.

Tomando en cuenta el primer proyecto, se puede señalar que la contribución más reciente que el Gobierno hizo a Tarija, fue la creación, mediante Decreto Supremo N° 12561, de fecha 6 de junio del presente año, de la Administración Regional para Obras Sanitarias de Tarija (AROS - Tarija).

Esta entidad funcionará como institución especializada para el abastecimiento y prestación de servicios de agua potable y alcantarillado, con jurisdicción en el Departamento, duración indefinida y plena capacidad para ejercitar todos los actos de la vida jurídica, sujeta exclusivamente a las disposiciones del Decreto que la creó y a las normas a establecerse en sus Estatutos y Reglamentos Internos.

El convenio, que dio origen al Decreto de referencia, fue suscrito el 2 de junio entre el señor Ministro de Urbanismo y Vivienda, capitán de navío Walter Núñez Rivero; el presidente de CODETAR, doctor Angel Baldovino Echazú, y el ex-Alcalde Municipal, señor Gerardo Methfessel.

CAMINOS VECINALES

Uno de los principales problemas que confronta actualmente el país y que afecta en gran medida a sus programas de desarrollo económico y social, es la falta de vías de comunicación que permitan una vinculación adecuada entre los centros productores y consumidores.

Considerando que la solución de este problema era altamente prioritaria, el 5 de diciembre de 1974, entre CODETAR, el Servicio Nacional de Caminos (SENAC) y Alimentos para el Desarrollo (ALDE), se firmó el convenio por el que las partes contratantes tomaron a su cargo el programa de construcción de caminos vecinales en el Departamento de Tarija, dentro del Proyecto P.M.A. BOL.-2121, a un costo estimado de 3.353.564.83 dólares.

La ejecución del proyecto tendrá una duración de cuatro años, a partir de 1975, y se efectuará de acuerdo al Plan de Construcción y Mejoramiento de Caminos Vecinales y Alimentadores en Tarija, que comprende:

- 1.- León Canchas - Jurina - San Lorenzo: Río Calama - Jurina - San Lorenzo; Huacareta - Canasmoro; Huaico - San Josecito - Río Pilaya; Alto de Cajas - Río Pilaya.
- 2.- El Puente - Taxara: Palqui - Curquí; Curquí - Carrizal; Tojo - Verdiguera; Soquera - Curquí; Toquera - La Torre.
- 3.- Challamarca - Orozas - Tariquia; La Vera - Tariquia.
- 4.- Colonia Linares - Barredero - Tremmental; Puzotero - Quebrada - Toro.
- 5.- Iscayachi - Turquí.
- 6.- Aguaytoro - Obispo - Tomayapo - Huancar - Tomayapo - Chaupimayo; El Puente Ircalaya.
- 7.- Angosto - Tipas - Tolomosa - Norte Tabladita.
- 8.- Salinas - Chiquiaca - Tariquia - Emborozú: Salinas - La Veta; Motovi - Tariquia - Cambari - Motovi; Sidras - Tariquia.
- 9.- Palos Blancos - Puerto Margarita - Timboy - Río Pilcomayo.

Cuatro obras de gran proyección

En el presente informe que la entidad matriz del desarrollo de Tarija, CODETAR, pone en conocimiento de la opinión pública, tomaremos en consideración, los siguientes proyectos: Aeropuerto Internacional, Fábrica de Aceites Comestibles S.A., Planta de Alimentos Balanceados y Cervecería Bavaria Unión Tarija.

AEROPUERTO INTERNACIONAL. Elaborado el Plan Maestro y el Proyecto definitivo del Aeropuerto Internacional de Tarija, se suscribió en la ciudad de La Paz el 14 de febrero del año en curso el convenio para la construcción de esa obra de gran proyección, entre el señor Ministro de Transportes, Comunicaciones y Aeronáutica Civil, el Administrador Nacional de AASANA y el

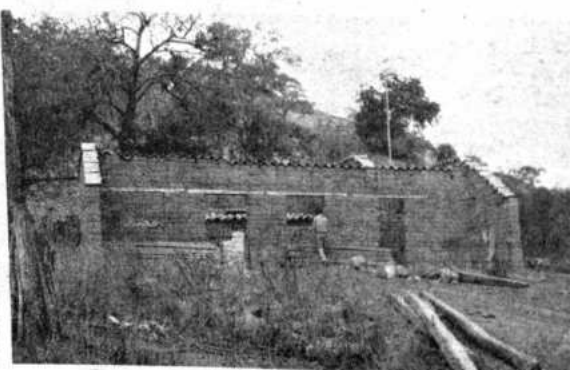
Presidente del Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija.

Con destino a dichas obras, así como para los servicios de consultoría, tanto de ingeniería como de supervisión, CODETAR efectuó un aporte reembolsable de \$b. 30.000.000, correspondiendo al Ministerio de Transportes, a través de AASANA, asignar los recursos financieros hasta la conclusión definitiva del aeropuerto. En el transcurso de los tres años fiscales siguientes a la conclusión definitiva de las obras civiles, el mencionado Ministerio, siempre a través de AASANA, reembolsará a CODETAR los treinta millones de pesos bolivianos aportados.

La Junta de Licitaciones del Ministerio en cuestión, adjudicó la obra a la firma INARC, uno de cuyos representantes ya se hizo presente en la ciudad de Tarija con el objeto de iniciar los trabajos.

FÁBRICA DE ACEITES COMESTIBLES S.A. De común acuerdo con la Corporación Boliviana de Fomento y por entender que se trata de algo realmente beneficioso para el desarrollo del Departamento, CODETAR decidió llevar adelante otro gran proyecto: la

El Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija trabaja también en el campo educacional. En la fotografía de la izquierda se observa una escuela-rancho donde en precarísimas y tristes condiciones estudian los niños bolivianos de Sereré, Provincia O'Connor. A la derecha la nueva escuela que ejecuta CODETAR. Obvian los comentarios.



Fábrica de Aceites Comestibles S.A. en Villamontes.

Esa industria, cuya acta de fundación fue suscrita el 30 de enero de 1975, responde a la permanente inquietud del Supremo Gobierno en sentido de llegar al autoabastecimiento en base al esfuerzo desplegado por los propios bolivianos en las distintas áreas del país. El capital autorizado se fijó en la suma de \$b. 40.000.000 divididos en cuarenta mil acciones de mil pesos bolivianos cada una. El capital suscrito y pagado hasta la fecha alcanza a \$b. 20.000.000, de los cuales CODETAR aportó \$b. 8.262.000 y CBF, \$b. 21.900.000. El resto de las acciones deberá ser puesto a disposición de inversionistas privados, en especial de Tarija.

PLANTA DE ALIMENTOS BALANCEADOS. Esta Planta, que se erigirá en Las Barrancas y será realidad a partir de 1976, fue adjudicada mediante Decreto Supremo N° 11516, del 17 de mayo del año en curso.

Tendrá como principal objetivo el de coadyuvar al desarrollo de planes ganaderos y de explotación granjera, pudiéndose señalar que su capacidad de quince mil toneladas permitirá la comercialización, en el mercado nacional, de alimentos técnicamente balan-

ceados y destinados a la alimentación de aves de corral y de ganado vacuno y porcino, incidiendo en otros aspectos y ofreciendo, también, nuevos productos que contribuyan a promover el consumo de las raciones en explotación aún no utilizadas.

CERVECERIA BAVARIA UNION TARIJA. Al amparo de las amplias garantías y beneficios al capital que ofrece la Ley de Inversiones, y como consecuencia de la política puesta en marcha por el Supremo Gobierno, inversionistas alemanes entraron en conversaciones con personeros del Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija, decidiendo instalar en el Departamento, más propiamente en la zona de Morros Blancos, provincia Cercado, la Cervecería Bavaria Unión Tarija (CERBAUT), con un capital de arranque de un millón y medio de dólares.

Del paquete accionario de la fábrica diseñada para ampliar su capacidad en el futuro sin inversiones significativas—el ochenta por ciento queda en manos de los inversionistas, en tanto que CODETAR cubrió el veinte por ciento restante, pero volcando la mitad de sus acciones en favor de inversionistas privados, en especial de Tarija.

Tarija y 500 KW para Bermejo. Los grupos generadores serán incorporados a los activos fijos de SETAR, como aporte de capital de ENDE, cuyo monto será determinado posteriormente.

Finalmente, CODETAR entregará los sistemas de distribución de las localidades de Bermejo, Villamontes y Yacuiba a SETAR, como aporte de capital, monto que será evaluado y aceptado en su oportunidad.

COOPERACION INTERINSTITUCIONAL

Ejecutivos de los Comités de Obras Públicas y Desarrollo de Chuquisaca, Potosí y Tarija, conjuntamente con los funcionarios de la Universidad "Juan Misael Saracho" y la Cuenca del Pilcomayo, suscribieron una Declaración Conjunta de Cooperación Interinstitucional en la que se considera que "habiéndose convenido en la importancia fundamental que reviste el proyecto, por contener tanto dentro de su área hidrográfica como de influencia un potencial de recursos utilizables que permitirán un desarrollo económico y social a niveles muy superiores que permitirán un desarrollo económico y social a niveles muy superiores de los que presenta actualmente, se manifiesta el propósito de las Instituciones y Organismos participantes (Repúblicas de Argentina y Paraguay, OEA, Fondo Especial de Naciones Unidas para el Desarrollo y Banco Interamericano de Desarrollo), en sentido de mantener en forma inalterable un amplio espíritu de cooperación por convenir así a los altos propósitos de desarrollo regional e integral".

Se expresa asimismo el propósito de las instituciones y organismos participantes, de interesar a otras entidades del país que operan, tanto a nivel nacional, como regional y departamental, con el fin de lograr su concurso activo para el logro de los objetivos señalados por el proyecto.

INTERACCION CBF-CODETAR

Persuadidos de encargar el desarrollo económico y equilibrado del país, el Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija y la Corporación Boliviana de Fomento, firmaron el convenio que lleva por título: "Acuerdo de Interacción CBF - CODETAR".

Por el mismo, se conviene en realizar estudios para la industrialización y aprovechamiento del bagazo de caña de azúcar por los ingenios "Stephen Leigh" y "Eustaquio Méndez" de Bermejo. Los referidos estudios serán encaminados para aprovechar las ventajas otorgadas a Bolivia en el marco de los mercados ampliados de ALALC, Acuerdo Subregional, Cuenca del Plata y Tercer Países.

Asimismo, ambas instituciones se comprometen a conformar una empresa vasadora de jugos cítricos en Bermejo, para aprovechamiento de las plantaciones de propiedad de CBF y otras que se efectuarían a ese fin. Por otra parte y siendo política de CBF la oportunidad de intervenir a organismos regionales de desarrollo de la zona de influencia, en importantes programas industriales, se propone estudiar la participación accionaria de CODETAR en el Proyecto Agroindustrial "Gran Chaco".



Otro momento histórico para Tarija, más propiamente para Villamontes. El Presidente de la entidad matriz del desarrollo, Doctor Baldovino Echazú, hace entrega de los estudios completos de alcantarillado y agua potable de Villamontes al señor General Alfredo Cortez de Rojas, Comandante de la III División de Ejército. En la foto, a la izquierda, el Licenciado Jaime Ruiz, Gerente Administrativo de la entidad.

Otros programas de desarrollo

En este otro capítulo de la vida de Tarija, el Comité de Obras Públicas y Desarrollo del Departamento se refiere a los siguientes puntos: Desarrollo Social, Electrificación Rural, Cooperación Interinstitucional e Interacción CBF-CODETAR.

DESARROLLO SOCIAL

Con el objeto de dar vigencia al Programa de Cooperación de UNICEF para Bolivia, uno de cuyos subprogramas es el de Desarrollo Social para Chuquisaca, Tarija, y Potosí, CODETAR y el Ministerio de Coordinación y Planeamiento suscribieron el 11 de octubre de 1974 un convenio general que comprende el período de junio de 1974 a diciembre de 1977.

El mencionado subprograma, que a nivel regional se denominó "Programa de Servicios Sociales Integrados", nació de la necesidad de lograr dos propósitos fundamentales: mayor eficacia en los resultados de la prestación de servicios sociales y de apoyo agropecuario por parte de las diferentes instituciones públicas que trabajan en dichos campos y mayor eficiencia en la utilización de la ayuda económica de UNICEF a Bolivia.

No habiéndose aun definido los planes anuales operativos en el nivel nacional, el Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija en su calidad de organismo coordinador en el nivel regional del Programa, y la Oficina de UNICEF, representada por el señor Ernesto Siliézar, suscribieron un Acuerdo para implementar, iniciar y dar mayor agilidad al programa en la presente gestión.

Interesante es señalar que al rendir su informe al señor Subsecretario de Planificación licenciado Gastón Villa, el Oficial de Programas de UNICEF, Ernesto Siliézar, anotó lo siguiente:

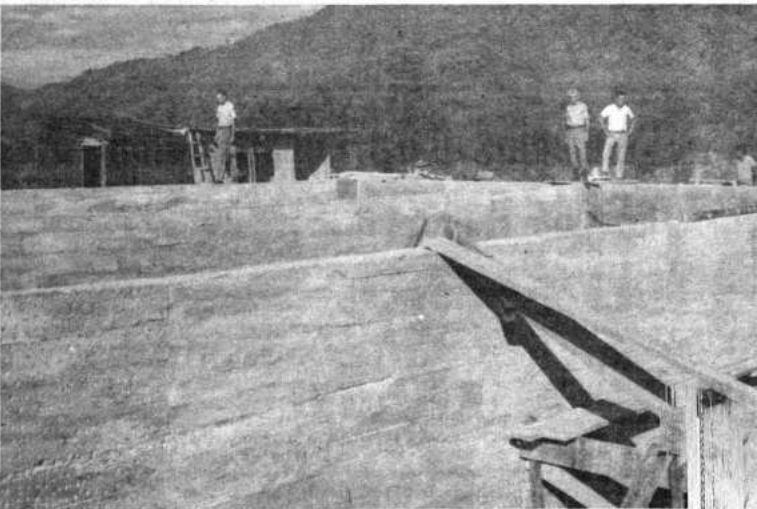
"Es loable mencionar la actitud firme y de requerimiento que han mantenido los Comités de Obras Públicas y Desarrollo de Chuquisaca y Tarija para que se estructure y de flexibilidad y capacidad de decisión a las Oficinas Regionales de los sectores participantes, sin cuyas condiciones este proyecto de índole coordinada e integrada no podría funcionar. Importante ha sido notar la idiosincrasia regional de cada Comité ya que mientras uno (Chuquisaca), ha mantenido una actitud de firme espera del nivel central, el otro (Tarija), ha encontrado la manera, quizás menos formal, de iniciar el plan de acción".

ELECTRIFICACION RURAL

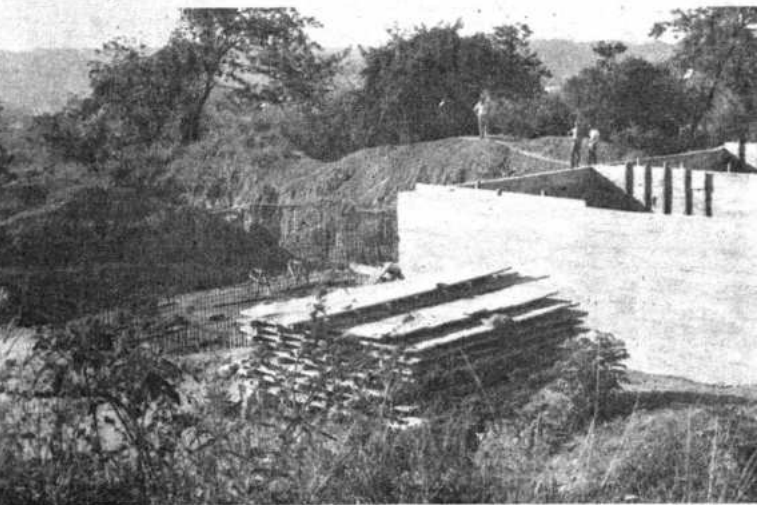
Otro paso importantísimo, dado por CODETAR en beneficio de Tarija, fue dado el 7 de enero de 1975 mediante convenio relativo a la ejecución del "Proyecto de Electrificación Rural Fase II (USAID)", luego de haber deliberado extensamente sobre las necesidades de energía eléctrica del Departamento.

El convenio fue suscrito entre CODETAR, la Empresa Nacional de Electricidad (ENDE) y Servicios Eléctricos de Tarija (SETAR). En virtud del mismo, el Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija se comprometió a participar con su aporte económico hasta la suma de dólares 270.000, como aporte de capital a SETAR, a desembolsarse durante los años 1975, 1976 y 1977 de acuerdo a un flujo de fondos a aprobarse con posterioridad al convenio de referencia.

Por su parte, ENDE deberá instalar grupos de generación eléctrica en las ciudades de Tarija y Bermejo, a fin de cubrir los requerimientos de demanda inmediata de ambas poblaciones. Las potencias aproximadas a implantar son de 600 KW para la ciudad de

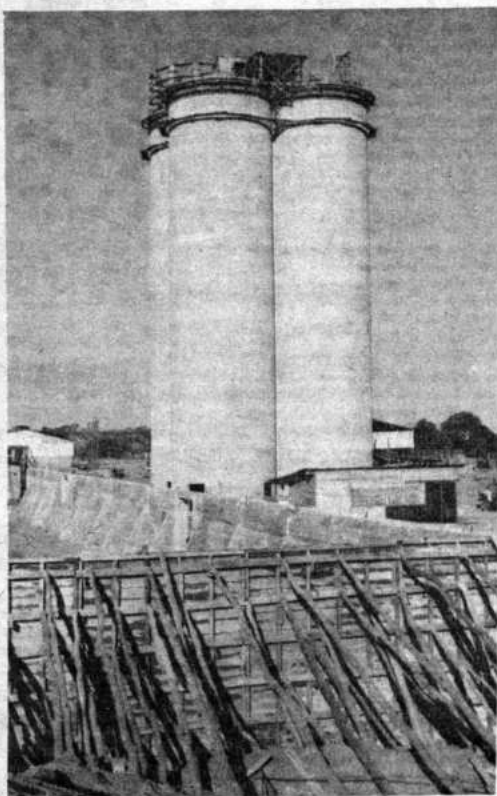


Personal Técnico de CODETAR en una de sus continuas visitas al Chaco. En la foto las obras del tanque de sedimentación de Yacuiba.



Tanques de depósito, de captación, tendido de tuberías, instalación de motores para bombas de agua y otros, son los trabajos que el personal técnico de CODETAR tiene a su cargo en su afán de lograr el desarrollo departamental.





Desafiando al pasado y como un reto al futuro se levantan los silos de la Fábrica de Aceites Comestibles de Villamontes, producto de un sano entendimiento y ansia de progreso de C.B.F. y CODETAR

Convenios para construcción de dos importantes puentes

Con el Ministerio de Transportes, Comunicaciones y Aeronáutica Civil, representado por su titular, Mayor DIM (r) Julio Trigo Ramírez, el Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija, mediante su Presidente, doctor Angel Baldivieso Echazú, suscribió dos convenios destinados a la construcción de otros tantos puentes sobre los ríos Calama y Tolomosa.

Para el primero de los nombrados, y tomándose en cuenta la necesidad imperiosa de una vinculación normal entre la ciudad de Tarija y la histórica población de San Lorenzo—cuna de uno de los

más grandes guerreros en la lucha por la Independencia de la Patria, el "Moto" Méndez—el Ministerio y CODETAR convinieron en construir, en la presente gestión, el puente sobre el río Calama, con un desembolso de 2.154.046 pesos bolivianos, por parte del Ministerio, y \$b. 1.000.000 por parte de CODETAR.

Para la construcción del puente sobre el río Tolomosa, obra de innegable interés destinada a vincular la ciudad de Tarija con el área rural circundante, ambos organismos se comprometieron, asimismo, a iniciar los trabajos en 1975, aportando cada uno el 50% del total de su costo.

Otras actividades de CODETAR

A través del informe que CODETAR presenta en ocasión de celebrarse el Sesquicentenario de la República, la opinión pública ha podido formarse una idea de lo que se puede hacer cuando existe verdadero deseo de progreso y cuando se trabaja con ímpetu.

Pero, a todo lo expuesto, debe agregarse otras serie de realizaciones y estudios, que detallamos a continuación:

REFORESTACION

Es por todos conocido el hecho de que el Valle de Tarija, de varios años a esta parte, ha sufrido los efectos devastadores de la erosión, convirtiéndose sus zonas verdes en enormes extensiones de tierra completamente seca y sin ningún provecho para la economía. Por ello, y haciéndose eco de las inquietudes de numerosos vecinos agrupados en un comité, CODETAR dispuso arremeter contra ese peligro, disponiendo el estudio de las aguas subterráneas en el Valle y organizó el Departamento Forestal invirtiendo hasta la fecha \$b. 70.000.

Los técnicos del Comité comenzaron

la campaña atacando la erosión en Las Barrancas y procediendo a la plantación de diversas especies. Este trabajo se prolongó luego a la propia ciudad donde, con la colaboración de alumnos de los diferentes establecimientos escolares, especialmente del Colegio "Antoniano", efectivos de las FFAA, y otras instituciones cívicas, se inició el Programa de Arboledas.

LABORATORIO BROMATOLOGICO

En respaldo de la salud de la población tarijeña, CODETAR, con las facultades que le otorga la Ley, convocó a licitación para la provisión de un Laboratorio Bromatológico.

Cumplidas las formalidades legales, la Junta de Licitaciones del Comité, en su reunión del 18 de abril del presente año, procedió a adjudicar dicha obra a la firma Sociedad Anónima de Representantes y Comercio de La Paz (SARCO), por un valor de dólares 45.956, monto que será pagado en su totalidad por el Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija. La decisión de la mencionada Junta fue apro-

bada por Decreto Supremo del Gobierno del general Hugo Banzer Suárez.

SAN JACINTO

Sin duda, otro proyecto que ocupó permanentemente la atención del Comité, así como de otras entidades, fue el relativo al multipropósito San Jacinto.

En virtud de dicha preocupación y en la seguridad de cumplir con su función, el Presidente de CODETAR, doctor Angel Baldivieso, conjuntamente con los ejecutivos de ENDE y SETAR, dispuso reactualizar los estudios del referido proyecto, lo que se cumple por personal especializado de las tres entidades, considerando nuevos aspectos, como ser cultivos altamente rentables, actualización del mercado eléctrico y costos, regulación de caudales de agua, irrigación de nuevas áreas y otros aspectos con incidencia económica.

Los resultados de dichos estudios, una vez concluidos, serán hechos conocer públicamente, al propio tiempo que se adoptarán decisiones.

TELECOMUNICACIONES

La entidad del desarrollo de Tarija, suscribió un convenio con ENTEL y Telecomunicaciones del Estado, representados estos últimos dos organismos por el coronel ingeniero Federico Paz Lora y señor Delfín Briceño, respectivamente, procediendo a la creación de la infraestructura de la red departamental de telecomunicaciones.

Como primera fase, se estableció la instalación de la red telefónica en las localidades más próximas a la capital, para luego continuar progresivamente en todo el departamento, en el menor tiempo posible, a fin de lograr un eficiente servicio, habiendo aportado CODETAR hasta el presente, \$b. 15.400 para adquisición de postes.

FABRICA DE CELULOSA Y PAPEL

Con el objeto de llevar adelante el proyecto de una Fábrica de Celulosa y Papel en Tarija, el Comité de Obras Públicas y Desarrollo invitó a la empresa consultora "Ingeniería Politécnica Americana" (IPA), para que formule y presente su oferta de prestación de servicios profesionales de consultoría destinados a la elaboración del estudio respectivo.

El estudio se realiza a un costo de \$b. 240.000, debiendo ser presentado a mediados de año. El informe de la Consultoría permitirá a CODETAR promover una nueva fuente de desarrollo, aprovechando material de desecho que hasta ahora no es utilizado.

ESTUDIO DE FACTIBILIDAD PARA EL DESARROLLO VITIVINICOLA EN TARIJA

El Comité de Obras Públicas y Desarrollo de Tarija y la Cooperativa Santiago Limitada convinieron en financiar conjuntamente el costo del Estudio de factibilidad para el Desarrollo Vitivinícola en Tarija en un área de 5.000 hectáreas aproximadamente.

Dicho estudio fue encomendado a las firmas consultoras "Prudencio Claros y Asociados" e "Ingeniería Politécnica Americana" con un costo de dólares 35.000 cubiertos de la siguiente manera: dólares 33.250 mediante un préstamo otorgado por CBF y dólares 1.750 de recursos propios. El estudio ha sido concluido y cursa en poder de los interesados.

PRODUCCION E INDUSTRIALIZACION DEL AJO, CEBOLLA Y AFINES

En fecha 20 de marzo de 1973, CODETAR suscribió con la Empresa Consultora "Ingeniería Politécnica Americana", un contrato para el estudio de factibilidad técnico, económico y financiero para la producción e industrialización de ajo, cebolla y afines en el Departamento de Tarija, a un costo de \$b. 150.000 asignados por el Plan de Arraigue para el Desarrollo Económico y Social de la Presidencia de la República.

El trabajo ha sido realizado y entregado a CODETAR, en cuyas depen-



Entre la maquinaria pesada adquirida por CODETAR se cuenta con un equipo de perforación de pozos de innegable importancia para el Departamento y, en especial, para la Capital que, como se sabe, desde hace muchos años ha sido atacada por la erosión.

dencias se lo utiliza para proyectos concretos.

GANADERIA DE LECHE

El 4 de julio de 1973, CODETAR suscribió con la Empresa Consultora "Prudencio Claros", un contrato para el Estudio Integral de Factibilidad de la Ganadería de Leche en el Departamento, el mismo que ha sido concluido en sus diferentes etapas, lo que permitirá proyectos concretos para su pronta ejecución.

El costo del estudio fue de \$b. 500.000 cubiertos por PADES, dependiente de la Presidencia de la República.

HIDROMETEOROLOGIA

A mérito del convenio de 18 de diciembre de 1973 y acuerdos posteriores, suscritos entre CODETAR y el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología, se estableció en el Departamento de Tarija un Distrito Regional Hidrometeorológico con objeto de desarrollar las observaciones meteorológicas, el aprovechamiento de los recursos hídricos y los trabajos operativos de la hidrología de la Región. Las partes contratantes cubren obligaciones específicas.

ESTUDIO HIDROGEOLOGICO

CODETAR suscribió con el Servicio Geológico de Bolivia un contrato para efectuar el estudio Hidrometeorológico de Tarija, que fue concluido y entregado el 22 de marzo de 1974, con un costo de \$b. 75.000 de los cuales PADES financió \$b. 50.000 y CODETAR cubrió el saldo de \$b. 25.000.

FORMACION DE MANO DE OBRA

Mediante convenio de 30 de agosto de 1973, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sindicales, a través del Servicio Nacional de Mano de Obra, acordaron aunar esfuerzos para establecer en Tarija un programa de capacitación de obreros, programa que desde entonces está en ejecución satisfactoriamente, cubriendo cada una de las partes contratantes lo relativo a las obligaciones establecidas.

CODETAR cumple con Tarija TARIJA cumple con Bolivia

DEPARTAMENTO DE PRENSA Y RELACIONES PUBLICAS

Situación de las culturas nativas

Por JULIA ELENA FORTUN

ANÁLISIS GENERAL

Reconocido el pluriculturalismo en ámbito nacional, nuestro país aún no cuenta con la específica delimitación de áreas culturales. Este estudio, iniciado hace algunos años atrás por el Instituto Indigenista Interamericano en coordinación con organismos nacionales, tuvo que ser paralizado por falta de soportes presupuestarios. En cambio, se encuentran ya detectadas las áreas lingüísticas —que no siempre coinciden con las áreas culturales— si bien sin fronteras absolutamente precisas.

No obstante, el aspecto lingüístico ha servido en muchos casos para señalar áreas culturales. Esta referencia, muy importante por cierto, no es la única determinante de un complejo cultural. Por ejemplo, el área lingüísticamente quechua cuenta con varias culturas quichuizadas cuyo común denominador es el idioma.

Más, aunque en el momento actual aún se carece de un mapa cultural en lo referente a grupos étnicos, claramente resalta que nuestro país es un verdadero mosaico cultural con un avasallador porcentaje de etnias que se desenvuelven en zonas agrarias (73% de la población total de Bolivia), marginadas de la llamada "cultura criolla" de asentamiento ciudadano.

Estos numerosos núcleos étnicos confrontan, en diverso grado, determinados índices de aculturación. Sin embargo, el desnivel socio-económico-cultural es innegable con relación a la cultura criolla.

Analicemos estos aspectos:

1. MARCO ECONOMICO

En el orden económico, inextricablemente ligado al social, es preciso reconocer que todos los esfuerzos de desarrollo desembocan en un tipo exógeno, es decir de fuera para adentro, pues por más que los programadores se propongan desarrollar la economía de las etnias agrarias, este esfuerzo no avanza más allá de la primaria etapa extractiva de recursos naturales o producción primaria, con canales urbanos nacionales de comercialización también primaria, pero con desembogue final en las metrópolis capitalistas internacionales.

Este primitivo esquema, aplicado desde hace muchísimo tiempo sobre los grupos étnicos americanos, es el que aún no ha podido ser resuelto por los ingenieros sociales y planificadores con referencia al dualismo económico de nuestro territorio. La decadente integración económica a nivel de áreas internacionales tratamos de solucionarla pero ¡qué poco hacemos con relación a nuestro propio territorio!

Sólo dos esquemas económicos se aprecian históricamente desde el momento del primigenio contacto con la cultura "occidental": el "moralizante" de la Colonia que, extendiendo la propaganda del Dios Católico, lleva como "contrapartida" la búsqueda del oro, y la "cientificante" o tecnológica, iniciada en el siglo XIX, cuya contrapartida es la valorización de los recursos no explotados (1).

Ambos esquemas toman al indígena simplemente como elemento subsidiario, valoran tan sólo la ecología de los grupos humanos y la obra de mano barata, que paradójicamente no recibe la proporcional reversión económica que impulsaría un progreso más consciente y profundo de su propio "habitat".

Una rápida visión a un inmediato pasado, el lapso 1825-1870, América feblemente el mayor ingreso de la economía del país, corresponde a la tributación indígena, siguiéndole en importancia los impuestos a la coca y los remates de diezmos de hacienda, también ambos esfuerzos del trabajo indígena. Los trabajos de investigación en nuestros Archivos Nacionales efectuados el pasado año

por el Sr. Grainsgraber tal lo demuestran. (2). El posterior período (aún no está suficientemente aclarado respecto a si fue efectivizado en su respectivo período de decreto de Melgarejo autorizando la venta de tierras de comunidad), que significó el afianzamiento de grandes haciendas, logradas por lo general por medios "non sanctus", constituye un verdadero retorno colonialista que aparentemente daba al Estado un viso de prosperidad económica, es decir, a los habitantes urbanos, quedando aún más marginalizado el hombre-tierra, sustentador de este proceso.

A la Reforma Agraria (1953), a la cual atribuyen toda la baja de productividad los terratenientes, se le puede reprochar tan sólo su precipitación, al no haber cimentado adecuadamente la convergencia de las economías de autoconsumo de los grupos agrarios a una etapa agro-industrial. Panorama que desgraciadamente subsiste en el presente y que tardará muchísimo en resolverse si continúa tomándose la economía del agro con el marcado etnocentrismo con que tratan de aplicar postulados desarrollistas los numerosos planificadores que cierran los ojos a la realidad social del país.

Y todo esto porque se ignora o se pretende ignorar, al trabajar con grupos humanos de diferentes patrones culturales, que se actúa con tablas de valores diferentes a los nuestros, "los occidentales", la "civilización unilineal", la "euro-americana", según la llama Herkovits, pero tan válidos y racionales aquellos como los nuestros. "Los sistemas sociales y culturales (de los grupos étnicos) no son ilógicos; simplemente obedecen a una lógica distinta de la nuestra. El consumo sustantivo, por ejemplo, que tanto irrita (sobre todo en nuestro medio) a quienes inútilmente desean introducir una mentalidad capitalista en una sociedad preindustrial, no es un elemento irracional, algo que deba ser destruido. Y no lo es porque integra un sistema coherente, que tiene su propia racionalidad" (3). De ahí que el aspecto económico de las culturas nativas debe ser imprescindiblemente considerado dentro del contexto social y cultural de las mismas. Aislar artificialmente este mecanismo funcional, equivaldría simple y llanamente a la explotación de la naturaleza olvidando al hombre, o a tomar a éste tan sólo como un engranaje más del tractor o del bulldozer.

En cambio, una economía desarrollada en función directa de las sociedades agrarias, tratará de hacerla endógena, actuando en base de las estructuras matriciales de aquellas, buscando los puntos proclives de su "racionalidad" para convergerla a la racionalidad de la técnica y de la ciencia. "Será posible a partir de esa racionalidad social global, descubierta por el análisis antropológico, reinterpretar y comprender mejor los mecanismos económicos" (4).

Urge cambiar el enfoque de tipo pa-

ternalista, por no decir colonialista, de programadores, administradores, agentes de gobierno, misioneros, etc. en lo referente al desarrollo económico del agro. Problema que tiene dos matices: el de las microeconomías con relación a lo interno y el de la conexión con las metrópolis interaccionales de consumo, cuyas directivas de demanda ponen a nuestros planificadores en situación de intermediarios.

Sobran ejemplos de los errores cometidos por economistas que intentaron trasplantar modelos coherentes en Norte América o Europa al complejo del Tercer Mundo. Con relación a nuestro país, y sin ánimo de ofender a ningún programa, evaluemos simplemente lo avanzado sobre la convergencia económica agraria hacia las propias comunidades rurales...

El aspecto económico es el soporte fundamental de las "rémoras" sociales y culturales y el verdadero causal de la connotada discriminación con que se ve al indígena o campesino, no obstante las declaraciones de "igualdad", "humanidad" y demás slogans políticos.

Juzgamos que es imperiosa la sustentación de una política económica para las comunidades rurales basada en un serio estudio de las mismas, y, lo que es más, la participación directa del campesino en las diversas etapas de esta planificación: investigación, selección de factibilidades, ejecución de programas y evaluación de logros. La política de darle todo dirigido desde afuera o cuando más logrando su participación con mano de obra, es en el momento actual tan obsoleta como darle a su sólo arbitrio la selección de programas, precisamente porque no se ha pensado en prepararle técnicamente por lo menos a nivel de manejos de mercadotecnia de la producción, aspecto que incide en frustraciones de honda repercusión psicológica, tales por ejemplo los muchos fracasos cooperativistas con modelos importados, teniendo las organizaciones indígenas tradicional experiencia en el trabajo colectivo sobre propios patrones culturales (mink'a, ayni waki) que simplemente prescriben refuerzo tecnológico.

Pero este mismo aspecto tecnológico, consideramos que debe ser manejado por los propios campesinos, previa la adecuada sistematización de una enseñanza agraria que llegue a estos alcances. Los rápidos cursillos que intentan suplir rápidamente esta carencia, son infructuosos por su misma superficialidad. El campesino ansía, y tiene derecho, a absorber la técnica para resolver sus problemas de producción, y la misma capacidad que cualquier elemento ciudadano, pero los programas educativos sólo le dan una rudimentaria enseñanza humanística que no abarca con la profundidad que requiere el manejo de la producción agraria.

Al propugnar porque se estudie un nuevo mecanismo de desarrollo económico de las

comunidades campesinas, dejándonos ya importar esquemas foráneos, lo hacemos involucrando en el proceso simultáneamente aspecto sociológico y el cultural.

Aún no contamos en nuestra patria, una tesis doctrinaria de claros planteamientos sobre el dualismo económico y cultural. Portadores, ejecutores y administradores de cultura occidental, al aplicar sus enfoques a las culturas indígenas, aun con la buena fe de introducir en ellas una "modernización frizada", actúan, aun sin quererlo, mentalidad neocolonialista y con el nocentismo propios de culturas donantes.

El diálogo selectivo, el diálogo operario deberían ser previos a la ejecución operativa, en el que ambos sectores se conciben que están dispuestos a conceder a fin que la pretendida modernización no convierta en "instrumento de explotación" la función de la dominación económica (y también cultural) ciudad-campo.

Este proceso, de cuya planificación trinitaria y programática, aún carecemos nuestro país, no significa en ningún momento la apropiación del poder económico y político en los cuales si deben intervenir ambos sectores, sino el de un nuevo reencuentro hombre-tierra con su historia, con el mundo contemporáneo y con los propios hombres de su país.

De ahí que el enfoque no puede reducirse sólo al aspecto económico, al "pasar" sociedades precapitalistas al capitalismo, pues en las comunidades indígenas, con propias tablas de valores, la infraestructura económica es también una superestructura a encontrar los canales de una conciencia cultural integrativa. Entendiendo integración cultural abarca el desarrollo económico y social como la macroestructura problema, y que ella no significa la asimilación de un esquema propio de un sector por el otro sino un equilibrio de valores seleccionados democráticamente por las culturas en contacto (criolla y campesina), hacia intereses velenosamente por el desarrollo del hombre, a cuyo fin pondrán su soporte económico y cultural.

A 23 años de la implantación de la Reforma Agraria en Bolivia, vemos que las comunidades indígenas han cambiado en muy dudada escala sus cuadros de vida a nivel de propias comunidades. No obstante, el campesino como tal, sobre todo el aymara quechua, ha logrado por su propio esfuerzo, pero en índices muy pequeños, una superación de tipo individual, que lógicamente le ha impedido a su asentamiento en ciudad por el estrecho campo de acción que le ofrecen sus comunidades de origen. Así vemos campesinos economistas, médicos, abogados, agrónomos, antropólogos, maestros, etc. a pesar de su deseo de servir a sus hermanos de raza, se ven en la necesidad de desclasarse

JULIA ELENA FORTUN, nació en Sucre; Doctora en Historia Primitiva, de la Universidad Central de Madrid, es actualmente Directora Ejecutiva del Instituto Boliviano de Cultura. Ha ocupado, entre otros cargos, la Subsecretaría de Cultura y la Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación. Ha sido Catedrática de la Escuela Nacional de Maestros, de Sucre, y Agregada Cultural a la Embajada de Bolivia en México. Sus principales publicaciones son: *La Navidad en Bolivia*, (La Paz, 1953), *Manual de recolección de materiales folklóricos*, (La Paz, 1957), *Antología de Navidad* (La Paz, 1957), *La danza de los diablitos* (La Paz, 1961), *Artesanías populares* (La Paz, 1960), *La mujer aymara* (La Paz, 1964) *Instrumentos musicales prehispánicos* (Lima, 1972) y *Educación y desarrollo rural* (México, 1973).





ellos e incorporarse en los batallones de empleados públicos o empresariales.

Aquí observamos la primera falla de nuestros programas de desarrollo rural: el no convertir a estos elementos con adecuada preparación, en líderes del anteriormente citado diálogo decisorial.

La segunda falla: estas élites intelectuales del campesinado boliviano, casi desconocidos por la mayor parte de los bolivianos, no son producto de un sistema educativo racional impartido en el mismo campo, sino resultado de su propio deseo de tecnificación, logrado en su migración a los centros urbanos.

En este punto, debemos reconocer con humildad, que la Educación Rural no llena aún sus objetivos de convertirse en el verdadero crisol del desarrollo del agro, por las siguientes razones:

1º.- Por no contar con una doctrina filosófica de educación intercultural.

2º.- Por falta de preparación adecuada de los maestros que egresan de las escuelas normales rurales, apreciable sobre todo en los siguientes aspectos:

a) Carencia de orientación antropológica en trabajos de comunidad.

b) Bajo índice cultural con relación a las escuelas normales urbanas.

c) Falta de dominio de las técnicas de enseñanza bilingüe.

d) Desconocimiento absoluto de los postulados de Escuela de Comunidad.

e) Gran porcentaje de maestros titulares (improvisados) a los cuales no logran superar los cursillos de actualización docente.

f) El gran error de admitir en las Escuelas Normales Rurales a elementos citadinos que ingresan a ellas únicamente por su desplazamiento de los cursos urbanos y sin la indispensable mística de efectuar labor de comunidad.

g) En el caso de maestros de extracción campesina, la ilógica rotación de destinos que no les permite actuar con la profundidad deseada en programas de cambio cultural contando con la sanción de grupo de sus propias comunidades.

h) Carencia de preparación polivalente para actuar en las comunidades en diversas situaciones adecuadas al medio rural.

3º.- Atomización de la Educación Rural, énfasis en la preparación superficial humanística de aula y no de comunidad.

4º.- Falta de coordinación con los programas sectoriales de Salud y de Trabajo.

5º.- Carencia de programas de continuidad de la enseñanza y de tecnificación tanto a nivel medio como superior.

6º.- Bajo índice de programas de educación de adultos en el campo.

Al margen de la educación oficial del campesinado cuyos aspectos negativos los detallamos muy someramente (5), conviene enfatizar en la acción, que no nos atrevemos a nominarla, de los programas de cambio cultural introducidos por agencias particulares, sobre todo religiosos, cuyo control escapa a la evaluación indispensable que debería realizarla el país, tanto por la carencia de metodologías, cuanto porque al ser eminentemente proselitistas, actúan con mentalidad medieval, a pesar de que muchas cuentan con tecnología moderna que disfrazan este come-

tido. El afán paternalista de estos programas no respeta las propias culturas con las que trabajan y ven en su derecho una costumbre, en su religión una superstición o en su arte un exotismo. Consideramos, al reconocer la buena voluntad de estas misiones, que deberían converger a una unidad coordinada con los servicios del Estado, a objeto de no borrar con brochazo limpio las organizaciones propias de los patrones culturales, de los grupos, educar primero a sus integrantes y darles luego la oportunidad decisorial en sus programas de desarrollo y en sus propias decisiones de tipo cultural.

Hemos enfatizado sobre el aspecto económico y educativo, en el entendido que este último es el que preparará las bases del desarrollo económico del agro considerando al hombre como sujeto y no solamente como objeto de la ya señalada economía exógena que hoy se trata de introducir a grupos humanos que continuarán marginalizados si no se los prepara para la acción integrativa nacional.

Al insistir sobre equívocos planteamientos económicos con respecto al agro andino, lo hacemos ejemplificando cómo han sido destructivos en cierto modo los extraordinarios

Ceremonia de ofrenda al Tata Sabaya (Cerro tutelar de los Chipayas) Foto: G. Riviere

conceptos económicos logrados por el hombre andino de vencer la hostilidad del medio geográfico, utilizando un sistema propio no comprendido aún por los planificadores, sistema que Murra (6) lo designa con el nombre de economía-archipiélago, consistente en el mayor dominio de niveles ecológicos (isla) para equilibrar la autosubsistencia del grupo contando con adecuadas reservas.

Si bien este sistema expansivo fue antaño de mayores proporciones, en que las etnias llegaron a contar con islas económicas en la montaña, la puna, los valles, los yungas, llegando incluso hasta la propia costa o por el otro extremo a la zona de las llanuras, la verdadera destrucción de esta economía se agudizó en época republicana con el es-



Indígenas chipayas frente a sus vivien das típicas. (Foto: G. Riviere.

tablecimiento de las grandes haciendas, y por qué no decirlo, de la propia Reforma Agraria, que sólo consolidó las tierras en los asentamientos núcleo, o propiamente comunidades de poblamiento primigenio, sin considerar las islas, o nichos ecológicos sobre los que tenían acceso productivo, con permanencia temporaria o mediante designaciones familiares.

Felizmente y no sabemos cómo, algunas zonas se han librado de esta acción, y han logrado mantener aunque reducidamente, este tipo vital, de economía andina, verdadero reto a la moderna planificación económica foránea. Tal el caso de comunidades de la zona de Jesús de Machaca con niveles ecológicos en determinados valles de la provincia Muñecas, los ayllus Laimes del Departamento de Potosí o los potoleños del Departamento de Chuquisaca. Sabemos que son muchas más las comunidades que han salvado este tipo de economía andina, reflejo de una profunda sabiduría de vencer al medio; pero a propósito no las citamos.

Cabe señalar, como una circunstancia favorable, que se ha producido una especie de recobro de la peculiar economía-archipiélago de estas etnias, con las posibilidades "institucionalizadas" que les ha presentado el programa nacional de colonización. Aunque consideramos que al margen de las propias previsiones del programa, que consideraba más el descongestionamiento humano de diversas zonas altiplánicas o del valle para darles nuevos asentamientos "definitivos", pero que los grupos trasladados lo han resuelto en base a sus antiguos patrones económicos. De ahí que vemos a aymaras y quechuas, aparentemente asentados, o mejor aun "oficialmente" asentados en las nuevas áreas de colonización, pero que mantienen intactos sus vínculos productivos y de asentamiento en sus comunidades de origen, desarrollando un tipo de economía trashumante, que es en el fondo la base estructural de la citada economía-archipiélago.

Este sistema andino que permite el acceso a diversos pisos geográficos con la finalidad de lograr un equilibrio en la producción y el pastoreo, se repite en forma minimizada dentro de la propia comunidad, en la que la unidad familiar (citando al grupo aymara), posee tierras dispersas en diferentes "aynokas" que son las grandes extensiones de terreno que generalmente se encuentran en áreas periféricas del ayllu, en las que el cultivo es rotativo, pero de propiedad individual las numerosas parcelas en que estas "aynokas" se dividen y llamadas "kallpas" o "ligas kallpas". Ahora bien, el concepto básico de economía archipiélago, o en términos de antropología económica "reciprocidad redistributiva" se mantiene vigente en los sistemas tradicionales de herencia del hombre andino. Si un individuo tiene cuatro hijos y cuatro "kallpas" en diferentes "aynokas" de la comunidad, no las transfiere íntegras a sus cuatro descendientes, sino que cada una de estas "kallpas" las divide en cuatro, dando su alícuota parte a cada uno de sus hijos, con objeto de "que ellos puedan aprovechar equitativamente de las diferentes clases de tierras".

Indudablemente, esta circunstancia se presenta como coadyuvante a la minimización en lo referente a tenencia de la tierra, más, a nivel de unidades domésticas, se producen sabias soluciones por sistemas también tradicionales de canje de terrenos o "satak'as", que pertenecen igualmente al tipo ya señalado de reciprocidad redistributiva.

Resumiendo, el control vertical de un máximo de pisos ecológicos en el sistema económico del hombre andino para obtener mayores recursos, no sólo es reflejo de cómo vence el medio y se protege del mercado que lo margina en gran medida, sino de la fuerza que tuvieron en el pasado las altas civilizaciones andinas, capaces de mantener ejércitos, aprovisionamientos increíbles de producción (tampus), cortes reales de gran boato y castas sacerdotales, sin el empleo de la tracción animal ni de la más mínima maquinaria, explotando sólo en forma altamente planificada la energía humana.

Estas observaciones ejemplificadas instan a poner un ¡alerta! a los actuales innovadores de la economía rural, que, en términos de Estado, es indudablemente una economía dual. Y no por adoptar tecnologías impositivas y ajenas a la realidad socio-económica del país, o una modernización exagerada que no tome en cuenta los patrones culturales, vayamos a la desintegración económica y social de las etnias nacionales en vez de lograr la integración deseada.

Sugerimos, por tanto, en el aspecto económico, la consideración profunda de esta sabiduría andina, a fin de que la tecnología contemporánea de los programas exógenos se incorpore en ella reforzándola. Considerando simultáneamente, por ejemplo, la ya anotada economía vertical o archipiélago aplicable a lo geográfico como también al aspecto temporal o estacional.

En esta última cita nos referimos a la di-

verificación de trabajo de acuerdo a los ciclos agrícolas, que da posibilidad a esa gran maquinaria de energía que es el hombre andino, a ser por períodos estacionales agricultor en sus diversos nichos ecológicos-pastor, artesano, músico, comerciante o sacerdote (yatiri, curandero).

Respuestas de orden técnico para sus múltiples aptitudes no encuentra en su propio habitat, y la migración temporal casi obligada a las ciudades, que se agudiza en asentamientos permanentes, degenera por lo común en frustraciones psíquicas, precisamente porque su carencia de preparación técnica no soluciona su marcada ansia de mejoramiento económico.

¿Qué soluciones o intentos de soluciones han tratado de dar al problema los programadores de la economía rural? He aquí un urgente trabajo que habría que considerar de inmediato: la diversificación de fuentes de trabajo en el propio campo como respuesta a la economía estacional.

II MARCO SOCIAL

En el aspecto Social, si bien nos vanagloriamos de no ser racistas, las élites ciudadanas actúan aún sin quererlo con tal mentalidad con relación al hombre del campo. Mas, esta discriminación social implícita pero no explícita, es fruto de una educación enajenante absorbida desde la infancia, precisamente porque los propios programas de educación urbana adolecen del ya señalado etnocentrismo occidentalizante, que sólo conceptúa al hombre del campo en su pintoresquismo o en su folklórico. Y la indicada discriminación social es producto precisamente no de la marginalización geográfica de los integrantes de las culturas indias, sino de su marginalización económica y cultural. Pues superados estos aspectos en tantísimos casos aislados, el campesino se integra sin problemas a la sociedad urbana.

A pesar del pluriculturalismo imperante en nuestro agro, exigen determinados parámetros que bien pueden aplicarse tanto a los grupos selvícolas cuanto a las culturas cordilleranas. El término hispánico de comunidades es el que subsiste en la actualidad en reemplazo, no siempre absoluto, de las "marcas" o "ayllus" prehispánicos.

La comunidad campesina es la agrupación de individuos unidos por vínculos orgánicos basados en el parentesco, la vecindad y la amistad. La comunidad de la sangre responde a conjunciones de familias extensas relacionadas por el vínculo del parentesco. La comunidad del lugar, porque todos son vecinos o en caso de grupos nómadas como los pastores uru-moratos de Oruro o los sirionó del oriente, sus migraciones son también de conjunto. La comunidad del espíritu, porque todos o casi todos los del grupo responden a las mismas creencias, conceptos y tradiciones.

Analizando estos conglomerados humanos llamados genéricamente "comunidades" en la zona andina, vemos que se basan en determinadas normas de control social, entre las cuales las más apreciables son las siguientes:

1º.- Localismo cerrado, pero en proceso de desintegración acuciado por las reformas político sociales que afectaron el agro boliviano a partir de 1952 (7). No obstante perduran aun en su organización social varias de las características del señalado localismo:

a) Notable predominio endogámico (Matrimonios entre personas de la propia comunidad).

b) Trabajos de cooperación mutua ("Aynis", "mink'as", "wakis", "Kuchis", etc.).

c) Similares oportunidades de roles jerárquicos y de responsabilidad para todos los integrantes, basados en tradicionales turnos.

d) Economía de tipo archipiélago con empleo de hichos ecológicos, de control productivo directo, o indirecto con el sistema de trueque.

e) Prioridad de autoridades tradicionales por ascenso en su pirámide social o aplicación de estas normas de status y jerarquía a los nuevos roles introducidos últimamente (Secretarios de sindicatos, etc.).

f) Orgullo localista de grupo.

g) Unidad de conceptos y problemas.

h) Tipos de poblamiento disperso o de conglomerados habitacionales basados en la familia extensa.

2º.- Gran sentido de reciprocidad en toda la organización social, desde el aspecto protocolario (fiestas y actuaciones sociales), hasta el del trabajo, pasando por todos los actos rituales agrarios, del ciclo vital, del rango jerárquico, del comercio e incluso de la misma categorización lingüística.

3º.- Respeto institucional interno y externo, es decir a la propia organización tradicional que rige las comunidades internamente, como a la organización de fuera, que viene a ser el Estado boliviano. A pesar de

la genuina democracia en su estructura social, con un sistema de roles jerárquicos rotativos, es profundo el sentido de respeto hacia quienes los ostentan por decisión comunitaria, así como para las autoridades políticas de la cultura criolla o para cualquier individuo que ingresa a las comunidades con un determinado status oficial (maestros, sacerdotes, sanitarios).

4º.- Extraordinaria reglamentación en todo lo referente a rango jerárquico y en todas las actuaciones de carácter social, con un verdadero protocolo tradicional institucionalizado.

5º.- Importante rol de la mujer dentro de la familia nuclear, tanto en el control económico de la unidad doméstica como en la transmisión cultural a los hijos.

6º.- Remarcable unidad de los esposos dentro de la familia nuclear, patente desde el alumbramiento de los hijos, acto en el que imprescindiblemente debe estar presente el esposo, atendiendo personalmente a la mujer en muchas regiones andinas y dándole también personalmente el primer baño ritual después del parto, hasta los fuertes trabajos agrícolas en los que interviene la mujer junto al esposo.

Desgraciadamente también en este orden, los sistemas foráneos que imperan en programas de "mejoramiento de la comunidad" están incidiendo en la desintegración de esta unidad perfecta de la pareja humana que rige en las culturas nativas. Consideramos que la acción de "mejoradoras de hogar" o "agentes de desarrollo rural" deberían responder a una planificación que contemple esta profundización cognocitiva del pensamiento de los grupos indígenas, en vez de implantar simplemente, y por lo tanto paternalísticamente, sus propios esquemas foráneos.

7º.- Preparación económica y administrativa de los hijos desde su más tierna infancia, tanto como entrenamiento en estos

pues a esta edad ya comienza su obligación seria hacia su familia llenando la función de pastor responsable. También en esta misma ceremonia tanto los padres como los abuelos, le asignan uno o dos surcos en las "kallpas" de la unidad familiar, surcos que el niño tiene el derecho de sembrarlos, ayudado por sus padres, pero con sus propias semillas que recoge de las "aynokas" pasada la cosecha. Al cosechar los surcos de su pequeña propiedad, el niño tiene el derecho de vender los productos, orientado por la madre, en las ferias próximas y comprar con el dinero obtenido el ajuar que necesite. En síntesis, desde los siete años es ya propietario de un pequeño rebaño, de una mínima extensión de tierra, trabajador que aporta a la unidad doméstica e inicia de este modo un paulatino ascenso económico hasta su futuro ingreso a la edad adulta.

8º.- Supervivencia de añejas formas de seguridad social para huérfanos, viudas y ancianos, con el sistema ya señalado de asignarles algunos surcos en las grandes "aynokas".

9º.- Fortalecimiento de los lazos propiamente sanguíneos con el "parentesco artificial", basado en un riguroso sistema de padrinos cuya función dura toda la vida y entra en las normas de la connotada reciprocidad que rige la vida de las comunidades. Este sistema tiene el doble objetivo de extender los vínculos de ayuda tanto económica como psíquica y social, por tanto predomina la elección de padrinos con miembros de prestigio dentro de la propia comunidad para llenar en forma duradera estos conceptos de interés mencionados.

10º.- Si bien en el aspecto de la interacción externa de la comunidad, con excepción del comercio que en un alto porcentaje es manejado por las mujeres, es el hombre el que figura en plano prioritario, un análisis más profundo de la organización social de las etnias cordilleranas demuestra que a pesar de que la

familia extensa practica normas de herencia marcadamente patrilineales, otros aspectos, como el equilibrio en los sistemas de ayuda mutua, actuación social, similar jerarquía en términos de parentesco, residencia del hombre en la sayana de la mujer si esta hereda más bienes que el esposo, rol de la mujer dentro de la familia nuclear, etc., insta a clasificar la familia andina como bilateral, o sea una sociedad donde hay énfasis tanto en el lado matrilíneal como patrilineal.

11º.- Estratificación social basada en la posición económica, el rango al que todos pueden ascender y el prestigio también buscado por todos los miembros de la comunidad, es decir una estratificación status.

12º.- La vida del hombre andino tiene una estructura filosófica de un alto valor aún no conceptualizado en todos sus alcances. Para él, el concepto familiar y el de unidad de grupo están íntimamente ligados. Durante su vida se esfuerza por lograr un ascenso económico, de status y de rango, no sólo para ofrecer a su propia familia nuclear como en el caso de la cultura occidental, sino de brindarlo a la unidad de grupo. Los cargos, onerosos siempre, que acepta con estoicismo porque los determina la comunidad, sólo tienen la recompensa de ese etéreo concepto de prestigio de ser un "pasado" de determinada función, en la que vuelca no sólo su tiempo no recompensado económicamente y que es su verdadero capital de energía, sino también sus propios recursos económicos. Estos roles de ascenso, hoy muy hibridizados, pero siempre respetados, le instan -aunque por razones económicas en la actualidad trata de eludirlas- a aceptarlas por ser parte de una verdadera pirámide de ascenso social que la sanción de grupo ha establecido.

Se inicia por "cabecilla" de conjunto folklórico para determinadas fiestas, sigue con el de "camana" o cuidador anual de determinadas "aynokas", continúa con el de preste chico (una festividad mejor), de alcalde escolar, de preste grande y finalmente de Jilakata. Las nominaciones localistas son muy variables, citamos tan sólo un ejemplo imperante en el altiplano central, pero las bases estructurales son las mismas.

De esta manera, todo el caudal que ha podido acumular en su ciclo vital, lo diluye en estos cargos honorarios pero que tienen el alto sello de ser para beneficio, real o supuesto, de su comunidad.

Y si a esto se añade que deba casar a sus hijos dándoles en vida su respectiva herencia, al llegar al final de su existencia el individuo termina tan pobre como al comenzar su vida de adulto. Por lo general el anciano considera que ha cumplido con su familia y con su comunidad, y llega a ser un protegido por la familia de uno de sus hijos mayores, que retribuyen en él lo que él hizo a sus hijos cuando tenían siete años. Aparte de cobijarse bajo su techo, le asignan los mencionados surcos de los terrenos que antes fueron suyos. Pero el hombre está contento, no quiere "llevarse riquezas al otro mundo", ha cumplido con su familia y con su comunidad.

Aquí cabe una observación final a este capítulo. El voluntariado, o trabajo no remunerado en servicio de la colectividad, que hoy lo observamos con grandes slogans de propagandas de tipo occidental en las ciudades, es norma de acción del hombre andino. Bien es cierto que en ambas culturas responden a distintas tablas de valores, pero el concepto básico no es importado, está en nuestras culturas nativas, y proporcionalmente tiene en ellas mayor sacrificio que el que se brinda a nivel ciudadano. Por ejemplo, el campesino que ha sido designado "camana" o cuidador de las "aynokas", abandona su propio trabajo agrícola de su sayana y está en cierzo y lluvia en esta función más ritual que efectiva, soportando incluso el repudio de la comunidad si una granizada destruyó la cosecha responsabilizándole de no haber realizado oportunamente las ceremonias rituales para alejar este flagelo. Asimismo, el ya moderno "alcalde escolar", residirá en la escuela, velará por la asistencia de los alumnos durante todo un año, y estará sujeto incluso a un nuevo servilismo de tener que atender funciones domésticas y hasta proporcionar comida a malos maestros que hoy proliferan en el agro.

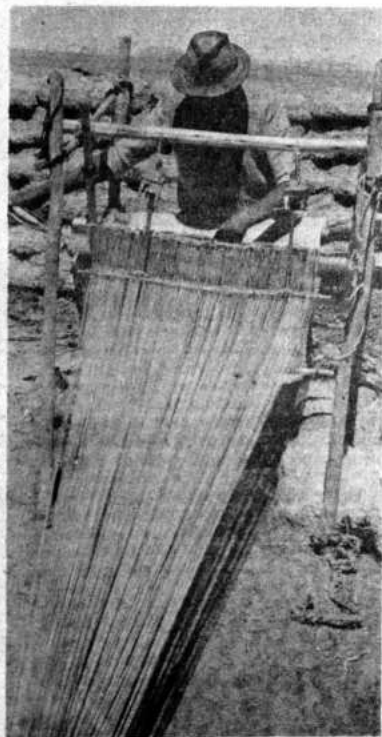
Una planificación social bien cimentada, cuanto provecho podría sacar de este maravilloso voluntariado de trabajo que forma parte de los patrones culturales de las sociedades andinas.

Bien es cierto que todos los programas de desarrollo, no sólo en nuestro país, sino también todos los que confrontan mayores o menores porcentajes de grupos indígenas, aplican en la actualidad determinadas políticas llamadas de "autoayuda" se valen de esta proclividad del campesino a brindar su trabajo, ancestral herencia de la mita prehispánica-prostituida en explotación del hombre en la colonia-. Pero no debe de ser paradójico que con el señuelo de dotarle de determinadas mejoras de orden físico: escuelas, agua po-



Niña chipaya, con atenuado especial y su peinado de múltiples trenzas. (Foto: G. Riviere)

aspectos, como por forma de derecho consuetudinario de una genuina seguridad social para el futuro. Conviene ejemplificar este importante aspecto: un nuevo integrante de la comunidad cuenta, desde la edad de un año, con una modesta suma de dinero lograda en la ceremonia del "rutuchi" o corte primero de sus cabellos, acto para el cual se nomina padrinos que a cambio del honor de cortar la primera guedeja, depositan en la "chua" ritual que contiene un poco de quinua y chuño como símbolo de prosperidad, determinada suma de dinero que deberá servir exclusivamente para el niño. Igual hacen todos los parientes y amigos. La suma recaudada la guarda celosamente la madre para entregarla al niño cuando éste cumpla siete años, o en caso de verse precisada a gastar este dinero, le repone a esta edad, en una nueva ceremonia que se realiza para carnaval, con algunas ovejas que serán de exclusiva propiedad del niño. También a los siete años los abuelos, tanto maternos como paternos, le asignan otras ovejas, que el niño tiene derecho de marcarlas personalmente porque a partir de este momento cuenta ya con un pequeño y básico rebaño que pastará junto con el de sus padres,



Telar campesino

b) La política integracionista que desde segunda década del siglo abandonó México y cuya proyección a nivel continental la ha mantenido el Instituto Indigenista Interamericano y sus filiales, obsoletas por cierto, que aún subsisten en algunos países. Debe reconocerse, sin embargo, que se ha tratado constantemente de "dorar la píldora" con recomendaciones de respetar los valores culturales de los grupos y de adoptar adecuadas metodologías en los procesos de cambio dirigido.

e) La actitud de un grupo de antropólogos - felizmente minoritario, creemos - que se mantienen al margen o que adoptan el criterio de dejar las cosas "statu-quo", porque su labor

Para definir una política doctrinaria científica de integración interaccionada o de coexistencia integrativa, como formas ideales de lograr una sociedad unificada y reconociendo la existencia del dualismo cultural en el actual contexto contemporáneo nacional, será indispensable la presencia del señalado diálogo sustentado por dos pensamientos diferentes, tan válido y racional el uno como el otro. Pero duele expresarlo, mientras se niegue a las culturas nativas poner en la balanza decisional el peso de sus propias ideologías, que precisamente por no comprendidas, son conceptuadas como inexistentes al nivel de los cenáculos de científicos de gabinete o de decisiones políticas siempre marginadas del contexto cultural, la integración o la coexistencia culturales serán simples mitos.

Cassirer (15) señala que "en modo alguno le falta al hombre primitivo (y el de las altas culturas andinas no lo es), capacidad para captar las diferencias empíricas de las cosas, pero que en su concepción de la naturaleza y de la vida, todas estas diferencias se hallan superadas por un sentimiento más fuerte: la convicción de una solidaridad fundamental e indeleble de la vida que sobre la multiplicidad de sus formas singulares". Y es precisamente esta fuerza de solidaridad, regida por una fuerte estructura de valores, la que en el momento actual se manifiesta con el portaestandarte de reivindicación de la cultura nativa.

Sería erróneo afirmar que las actitudes sondeadas a nivel de campesinos genuinos con inquietudes intelectuales lleven giros de insurgencia política o de rebelión, o de organización clacista cerrada como a veces se escucha. Hasta donde hemos podido investigar con los modestos recursos a nuestro alcance, se trataría más bien de proyectar de momento las lenguas nativas, actualmente el más poderoso instrumento cultural, tanto como puente tecnológico como de auscultación interna estructural, para proyectarla luego hacia la cultura del otro nivel; el de la cultura criolla. Es decir, visión de sí mismos y de la otra cultura (16).

Actitud que personalmente nos parece muy positiva y que sería el vehículo más adecuado de la coexistencia integrativa. Recordemos tan sólo que en el panorama e europeo el concepto de nacionalidades no sólo fue obra del stalinismo sino que el surgió después de la Revolución Francesa y se desarrolló (checos, búlgaros, etc.) por el influjo organizado de minorías intelectuales de agrupaciones con sólidos conceptos de región y de cultura sin aceptar ninguna influencia de fronteras políticas y que tuvo en el idioma nativo, elevado a categoría de lengua culta, el principal instrumento de proyección.

Hoy el Perú nos da un verdadero ejemplo oficializando la lengua quechua.

La coexistencia integrativa que propugnamos, en contraposición a la integración de una sola dirección, (simple incorporación) tendría en esta actitud, embrionaria aún, de los mayoritarios grupos étnico-lingüísticos quechua y aymara, un positivo baluarte de sustentación, precisamente porque ella surge espontánea o no- del seno de la cultura nativa.

Por otra parte, el cuadro representaría un lento avance a largo plazo, si no se integra con los indispensables procesos de desarrollo en los aspectos económico, social y político, fundamentales para la proyección cultural, porque quienes entran en el contacto directo son siempre los hombres, no las culturas (17) y porque los procesos de cambio cultural (entendidos éstos como la necesidad de nuevas respuestas al medio transformado) involucran no simples actualizaciones planificadas o es-

El anterior enunciado justifica nuestro criterio de no definir posiciones ideológicas desde



Mujeres altiplánicas, en un día de fiesta.

indagatoria perdería valioso caudal de "exotismos".

d) La de otro grupo de antropólogos sociales, que decepcionados del indigenismo romántico, trabajan a nivel de bases, no ya por descubrir normativas que expliquen la estructuración en el pasado, sino la proyección presente y futura de las culturas indias.

Ahora bien, analicemos la política cultural:

La integración en caso de adoptarse tal criterio, no sólo debe ser considerada en una sola dirección, o sea de la absorción total o integración de uno de los segmentos al otro. La verdadera integración debería considerar una interacción equilibrada a los intereses de valores de ambas culturas y a los imperativos del mundo contemporáneo. Es decir una apertura de ambas compuertas del dualismo cultural, o mejor aun del panorama intercultural (11) -de nuestra sociedad.

En lo referente a coexistencia cultural ¿qué tipo de solución puede presentar si ella no está integrada con el mejoramiento económico y social? La coexistencia cultural, como tal, es un hecho vigente desde que la cultura de conquistador se superpuso a la de los vencidos y se ha mantenido latente a través de los impactos y vicisitudes históricas. Y es penoso ver, siguiendo las palabras de Ossio en "Mesianismo Andino", "que debido a los intereses dominantes por los problemas de cambio, modernización, desarrollo y demás temas afines, que en el fondo encubren motivaciones políticas, nuestros científicos sociales, al igual que los cronistas y administradores coloniales de hace 300 años, sigan proyectando en la vida de los diferentes grupos étnicos que habitan el territorio nacional, una serie de valoraciones subjetivas para justificar su intervención (o la de los administradores nacionales). Si bien ahora los argumentos sobre la idolatría de los indios no son los predominantes, si lo son aquellos otros que se presentan igualmente santificados, bajo un halo científico como "subdesarrollo, analfabetismo, etc."

impacto significó para las culturas indígenas, según las palabras de Manuel Gamio (8): "La destrucción de sus valores económicos y culturales, arrojándoles las migajas de una decantada civilización", al extremo de ser dejados en peores condiciones de las que vivió el indígena antes de la llegada de aquellos portadores de la cruz y de la espada, el panorama presente de la realidad americana en su actual proyección socio-cultural, permite la siguiente evaluación preliminar:

1º. Que es la llamada "cultura criolla" la que en determinados momentos históricos -y muchas veces con finalidad únicamente política- trata de interesarse en la problemática de las culturas indias y de intentar resolver su futuro desde sus propios puntos de vista.

2º.- Que hasta la fecha no se ha permitido en ningún país americano el diálogo decisonal a nivel de los propios indígenas.

3º.- Que si bien últimamente se están realizando positivos esfuerzos en área andina para sacar a luz la "visión de los vencidos" con las escuelas etno-históricas (9) y estructuralistas (10), este intento, que está demostrando nuevos horizontes del choque bicultural en el pasado, aun no ha ingresado para realizar análogo planteamiento en el presente con los grupos indígenas vigentes.

Una segunda evaluación del problema permite distinguir las siguientes actitudes adoptadas por quienes se interesan o demuestran interesarse, por la actual situación de las culturas nativas:

a) La posición casi generalizada a nivel gubernamental, -hablamos de los países que confrontan la biculturalidad-, de acelerar en mayor o menor medida los procesos llamados de incorporación de los grupos marginales a la vida nacional como una solución de tipo político por lo general, para resolver una situación

table, caminos, etc., se exija tanta contribución precisamente al sector más depauperado de nuestra nación, considerando que precisamente su energía de trabajo es el único capital con que cuenta. El habitante de las ciudades que quiere educar a sus hijos exige escuelas bien dotadas y el Ministerio de Educación le proporciona, en cambio el hombre del campo debe construirlas; el de la ciudad tiene falta de agua o de luz y las aldeas están obligadas a responder a sus demandas. Probablemente se consideren equilibrados con esta acción los aspectos contributivos al erario nacional, pero esta suspensión en relación al agro es reciente y ya señalamos en el primer capítulo que fue precisamente la contribución indígena el principal sostén de la economía nacional en el pasado siglo y en el presente con la obra de mano minera y agraria.

Economía y desarrollo social creemos pues que merecen una seria revisión.

Conviene aclarar que sólo con fines metodológicos hemos dividido el presente ensayo en forma tripartita, ya que en rigor científico el aspecto cultural involucra también los anteriormente analizados (aspecto económico y social), entendiendo por cultura la totalidad de adquisiciones que el hombre acrecienta a la naturaleza sin prescindir de ella, o como un fenómeno psico-sociológico, según la definición de Linton.

Con este enunciado, y dada la característica de que este trabajo no es descriptivo sino de análisis de la situación actual de nuestras culturas nativas, el enfoque global que nos hemos propuesto, ciertamente delicado por las generalizaciones de contexto, no obstante el mencionado pluriculturalismo imperante, se adecúa a la realidad cuando este enfoque se sitúa en dos planos conceptuales: por una parte la acción de los empeños integracionistas a nivel de programas oficiales o privados, casi todos carentes de una base doctrinaria, y por otra la reacción o respuesta de las culturas nativas a los mencionados programas.

Reconocidos estos dos planos resalta pues la existencia de dos niveles: el de la cultura criolla de las ciudades y que representa apenas un 30% de la población nacional y el de las culturas nativas de asentamiento rural con el 70% (ó 73) restante. Estos dos niveles, conceptuados en términos globales (no el de los matices mosaicales integrantes de cada uno de ellos) permiten hablar de un dualismo cultural nacional.

Esta última parte del trabajo, llamada Marco Cultural, que es en realidad la macroestructura de las problemáticas anteriormente tratadas en forma diferenciada, representarán un resumen genérico de la actual situación de las culturas nativas de nuestro territorio en su enfrentamiento con el punto de vista occidentalizado de los programas de acción rural.

Además la visión tendremos que ampliarla más allá de nuestras fronteras, no sólo para descartar lo que podría parecer una crítica sectarizada, sino porque muchos de los planteamientos que analizaremos a nivel supranacional, han tenido o tienen repercusión en nuestro país en determinadas circunstancias y momentos históricos.

A 483 años de la conquista española, cuyo

potenciales, sino que inciden en la sincronía global.

La situación extractiva ciudad-campo del pasado próximo y lejano, demanda una solución de urgencia. Y es en este orden en el que la acción de gobierno debe distribuir bienes y servicios en situación proporcionada, o mejor aun, igualitaria a ambos niveles del reconocido panorama dual. Beneficiado hasta la fecha sólo el sector criollo de asentamiento urbano, es tiempo ya de revertir valores económicos a quienes mantuvieron el país con el tributo indígena en el pasado siglo, desde la fundación de la república y a quienes mantienen la economía agraria y minera en el presente.

Ciencia y tecnología demanda el campesino con el mismo derecho que el integrante de la cultura criolla, y se le responde con migajas como en el pasado o con el decantado sistema de "autoayuda" precisamente al sector más depauperado y mayoritario de la sociedad boliviana.

Esta situación de desventaja, pero que ha sido adoptada como política de acción de los sistemas de Desarrollo de Comunidades Rurales, lo denunciamos en el VI Congreso Indigenista, porque atañe no sólo a nuestro país en el cual aplicamos siempre políticas foráneas, sino a todos los países que confrontan situaciones similares. Mas no hubo respuesta, porque el indigenismo, como doctrina operativa, consideramos que se halla verdaderamente estancado en toda Latinoamérica.

El campesino boliviano ansía reforzar su economía como indispensable fuente de liberación social y cultural, y los obsoletos sistemas educativos no le presentan ninguna fuente de tecnificación. La misma Reforma Agraria no le ha dado hasta el presente mayor diversificación económica.

Es cierto que las reformas político-sociales implantadas en el país, al romper las estructuras de opresión y dependencia, le han permitido adquirir una nueva conciencia humana, pero no le han presentado nuevas formas de realización en el orden económico. Mas, la simple concientización señalada, aun no del todo profundizada, ha fomentado en el campesino, positivas actitudes hacia mejores formas de vida. Índice de lo expuesto lo constituye el éxodo campo-ciudad y el ingreso voluntario a los canales de colonización del

simultáneamente los soportes que la sustentan; el hombre y el medio en que se desarrolla y del que extrae la producción como medio de vida.

Pero donde consideramos que está la verdadera barrera al progreso de las comunidades nativas, es en la mentalidad de los habitantes de las ciudades a todo nivel, claro que con excepciones. La actitud por lo general de indiferencia si no peyorativa radica precisamente en el desconocimiento de los valores que aquellas encierran. Ya citamos algunos casos de la sabiduría del hombre andino con relación a su economía vertical, a su filosofía de vida, al voluntariado de trabajo por la comunidad o a la integración de la pareja humana (en especial en momentos del parto tal como lo aconseja la moderna ginecología), y de los grupos tribales, simplemente como ejemplo muy rápido el avanzado dominio de la etnomedicina, tal el caso del control de la natalidad practicada por estos grupos con finalidad de facilitar sus desplazamientos nómadas. Es remarcable el caso de los indios Moré que desde épocas inmemoriales practicaban y aún practican un tipo de control mecánico mucho antes que la cultura occidental difundiera el uso del diafragma vaginal: "eco-uchum" denominan en su idioma el pequeño artefacto de barro cocido en forma de pequeño sombrero que se introducían las mujeres en la vagina y que hoy la substituyen con una bellota de bós.

Ejemplos de los verdaderos valores de las culturas nativas llenarían largos textos, mas no es este el propósito del presente ensayo, sino el de recalcar la actitud de visión negativa de la cultura criolla con relación a las culturas nativas: "¿qué puede dar el indígena fuera de sus monótonas danzas o de su música?" o "constituyen la rémora del país" son conceptos que con frecuencia se escuchan en determinados niveles de "intelectuales".

De ahí que consideramos que los cambios conceptuales, la preparación para la coexistencia integrativa, encuentran precisamente en la cultura criolla las más fuertes barreras

sería reflexión sobre el siguiente párrafo que extractamos precisamente de la "Defensa de los Intelectuales" de Sartre (18).

"No basta (para no citar un ejemplo) combatir el racismo (como ideología del imperialismo) con argumentos universales, sacados de nuestros conocimientos antropológicos: esos argumentos pueden vencer a nivel de universalidad; pero el racismo es una actitud concreta de todos los días; y en consecuencia se puede sostener sinceramente el discurso universal del antirracismo, mientras en las lejanas profundidades que están ligadas a la infancia se permanece racista, y, de golpe, comportarse sin darse cuenta como racista en la vida cotidiana. Así el intelectual no habrá hecho nada, aún si demuestra el aspecto aberrante del racismo, si no vuelve sin cesar sobre sí mismo para disolver un racismo de origen infantil por una investigación rigurosa sobre "ese monstruo incomparable", él mismo".

¿Estamos o no los integrantes de la cultura criolla preparados para el cambio? ¿En verdad aceptamos la coexistencia integrativa y qué aportes ofrecemos fuera de los puramente enunciativos? Queda abierta la respuesta.

Más, en esta lucha de supervivencia cultural, de identidad, de atajo a la enajenación y la alienación, deberían intervenir todos los bolivianos. El grupo que precisamente debe ser más conscientizado es el representante de la llamada cultura criolla. Mientras continúe con su marcada indiferencia hacia la problemática de la coexistencia integrativa, mientras cierre los ojos a la realidad social del país, mientras ignore a sus hermanos campesinos o sólo se acuerde de ellos cuando integran sus intereses extractivos, continuarán vigentes y divorciados no sólo el dualismo cultural, sino el económico y el social. No deseáramos aplicar a nuestro país aquellas palabras también de Sartre: "el banquero, el empresario, el catédrico... no son "naturales" en país alguno: ellos no son de ninguna manera naturales" (19).

Y continuamos con este somero análisis. No se puede hablar de culturas en forma abstracta sin su conexión al hombre sujeto, no basar la integración o el cambio exclusivamente en donaciones o transferencias: cultura donante, cultura receptora, sino en

tipicidad de las culturas, tal cual Celso Furtado lo demostró con relación al Brasil (21).

Si la Dinámica Social (22) propugna que sólo hay regularidades en la sincronía, "la famosa teoría de la acción de Pearsons no se aplica a los hechos diacrónicos", por tanto, si los antropólogos, actúan como ingenieros sociales de la planificación de cambio, las naciones multiétnicas como la nuestra deberían pensar en la posibilidad de impulsar la preparación a este nivel de elementos propios de las culturas nativas (23).

Consideramos que sería ésta una de las adecuadas formas de dar coherencia a la integración interaccionada o a la coexistencia integrativa, ya que ambas terminologías son canales que conducen a una sola meta: "la homogeneización progresiva de dos culturas en contacto" o sea una integración de grupos culturales distintos en un todo global, política y económicamente integrado sin que para ello tales grupos deban modificar sus culturas nativas (24), en el orden que los propios grupos tamizan los aspectos que no son negativos a la modernización de los cuadros de vida.

Volvemos a insistir en que la estructura económica es la sustentadora de los avances o retrocesos de la cultura. Mientras en este orden aún subsistan esquemas precapitalistas o neocolonialistas y la producción aún esté sujeta a la dependencia de las metrópolis que "expropián el excedente económico de sus satélites en beneficio de su propio desarrollo, el subdesarrollo" (25) de los satélites continuará estancado la integración de carácter nacional.

Más, tenemos fe y consideramos que es mucho lo que se puede hacer no sólo para sustentar una tesis filosófica de coexistencia integrativa, sino también una acción operativa. En primer lugar, la capacitación del campesino para intervenir en el diálogo y decidir su destino. Ello significa una revisión total de los programas educativos que hoy se le presenta a los integrantes de los grupos étnicos en forma de receta, de prescripción a ser seguida, que los rebaja de sujeto a puro objeto, que no les permite su intervención participativa, que no les impulsa a actuar según su propia voluntad, a auscultar lo que quieren, sienten o piensan, sino a seguir los mandatos de las "autoridades anónimas" adoptando un yo que no les pertenece (26), que los enajena de su propia historia y cultura, bien llamada por Fanon "enajenación intelectual". Si esta observación es aplicable a los programas educativos del gobierno, lo es mucho más en lo referente a las llamadas por Aguirre Beltrán "Escuelas Dominicales" (27) con las que trabajan agencias privadas. Transcribimos aquí las palabras de Zahar con relación al Tercer Mundo: "Las misiones cristianas desempeñan aquí un importante papel: al condenar las costumbres y religiones de los nativos como impías e inhumanas, apoyan y fundamentan ideológicamente al racismo colonial; los conversos al cristianismo se vuelven extraños a su propia cultura e historia y son más sensibles a la propaganda colonial" (28). Descartando algunos intentos de proselitismo religioso y de trabajo científico de muy pocas de estas agencias de cambio, consideramos que la observación es también aplicable a nuestro territorio. Refiriéndose al Perú, el investigador Stefano Verese señala al grupo tribal Mayoruna, que en la actualidad se encuentra bajo la tutoría del Instituto Lingüístico de Verano, "que los está introduciendo dentro de un sistema de dependencia tecnológica, al crearles necesidades que no pueden satisfacer con sus propios recursos" (29).

El lograr la aplicación de una educación "para la decisión, para la responsabilidad social y política" (30) presupone indudablemente una reforma que alcance a las propias organizaciones educativas a nivel directivo, sobrepasando los límites estrictamente educativos. En nuestro último trabajo sobre "Educación y Desarrollo Rural", (31) publicado recientemente en México señalábamos algunas pautas para obtener dentro de nuestras restringidas condiciones económicas, a nivel nacional, la estructuración de una política integrada de Educación, Salud y Trabajo proporcionando al campesino los canales viables para ser él mismo el agente de este proceso integrativo de desarrollo del hombre y del medio. Para lograr el progreso de las sociedades nativas no puede estar "la decisión de su economía, fuera de ella", economía exclusivamente exportadora de materias primas, creciendo para afuera, como señala Paulo Freire, depredatoria, puesto que la sociedad es un reflejo de su economía y de su cultura, y que impide "la movilidad social ascendente". (32).

La educación que capacite al campesino para la acción decisional y que le proporcione los medios de tecnificación, será de momento la única respuesta a la integración bilateral o coexistencia integrativa.

Y también la nueva orientación educativa a nivel urbano, para formar nuevas mentalidades proclives a la consideración del problema de la coexistencia integrativa ya que

Ceremonia ante un adonatorio, en el rito chipaya.



sub-tropico. Las formas modernas de comunicación: radio a transistores, periódicos y la misma educación alienante le presentan un panorama ilusorio que impulsa su migración. Pero la realidad, en un alto porcentaje, es de verdadera frustración, porque ni aquí ni allá encuentra el refuerzo técnico que precisa para obtener el mejoramiento en su cuadro general de vida.

Citamos muy de paso esta circunstancia migratoria como indicador de la actitud positiva del campesino por superar y ampliar sus horizontes marginales.

Consideramos que las culturas nativas no ganan nada si nos quedamos con el simple enunciado o reconocimiento de la coexistencia cultural, que puede mantenerse latente o desintegrarse finalmente si no se refuerzan

para su concreción. Nuestra intelectualidad es muy poco operante, porque ella misma es fruto de una educación enajenante, de un "etnocentrismo" occidentalizado que muy pocas veces logra superar, o cuando lo hace más busca el propio prestigio, la originalidad de sus enfoques de escritorio y no se anima a dar orientaciones de acción. Contribuye también en mucho a este enquistamiento o reserva, el temor indudable a ser tachado de subversivo o demagógico con que muchas veces responde la sociedad criolla a quienes abierta o anónimamente se atreven a dar su modesto aporte por el logro de la señalada coexistencia.

Dado que la autocrítica es siempre positiva, y en este panorama de análisis de nuestra realidad social debemos auscultarnos internamente, consideramos que convendría una

incidir, en forma participativa, en reforzar los pilotes que sustentan las culturas, que las proyectan o las enquistan, nos referimos al desarrollo económico y social de los grupos marginados.

Esta integralidad operativa del cambio cultural, del cual la aculturación es sólo uno de los aspectos así como la asimilación es tan sólo una de las fases ("Memorandum" de Redfiel, Linton y Herskovits), debería ser planificada en base al diálogo intercultural ya citado, para no caer en los errores que ha demostrado la incipiente Antropología Aplicada en el problema africano o en el que caemos nosotros en nuestro afán de imitar procesos foráneos, pues la cuestión no radica en adaptar sino en hallar modelos nuevos y no generalizables, lo cual supone prestar reconocimiento a la mul-



Mujer mobimã, Beni.

...y esta educación se proyecta en función enajenante, y que es en gran parte causa de formar desde la infancia generaciones y élites intelectuales que viven al margen de la realidad nacional.

CONCLUSIONES

- 1.- El definir, la integración como un proceso sociológico de conjunción de un grupo, minoritario o no, en una unidad mayor: Nación o Estado, o sea la integración de grupos culturalmente distintos en una unidad globalizada política y económicamente integrada, sin la pérdida de los valores de las culturas nativas, significa la coexistencia cultural integrativa que sería el marco ideal para las sociedades multiétnicas como la nuestra.
- 2.- Para superar los resabios de la introversión cultural que aún dominan en nuestros grupos étnicos y que impedirían en cierto grado la participación efectiva a nivel decisional en los procesos de cambio, se precisa superar la actual educación rural, alienante en alto grado, por una educación que forme hombres libres ejecutores y actores de su propio destino.
- 3.- El logro de este objetivo tendría que ser fomentado por el diálogo interactivo de las culturas participantes.
- 4.- Que se precisa implementar los canales de capacitación y tecnificación de los propios integrantes de las culturas nativas para su actualización como sujetos en su ascenso económico y social y en la modernización de sus cuadros de vida.
- 5.- Que se impone la coordinación de los programas de Educación, Salud y Trabajo en unidades operativas a nivel de bases, porque ellos son soportes fundamentales para la proyección del hombre en su propio habitat y porque se entrelazan mutuamente.
- 6.- Utilización de las lenguas nativas en los programas educativos sistemáticos o asistenciales, con la aplicación de la metodología bilingüe.
- 7.- Revisión de los programas de educación urbana, a diversos niveles, con una orientación adecuada al cambio de mentalidad, a fin de formar ciudadanos dispuestos, con profundidad social, al logro de la integración interactiva deseada. Estos nuevos planes educativos a nivel urbano deberían comprender una nueva filosofía basada en el conocimiento de los valores de la cultura nativa, no de su simple folklorismo.

NOTAS

- (1) Leclerc, 1972, p. 40.
- (2) Erwin Grieshaber, de la Universidad de North Carolina, nos ha proporcionado los cuadros minuciosamente extractados de los Archivos Nacionales que demuestran que de 1825 a 1880 el máximo ingreso nacional está representado por la contribución indígena. El segundo lugar de los ingresos lo constituyen los diezmos, en base a los remates de la producción agraria, al cual también indirectamente ingresa la contribución indígena. El tercer lugar está representado por los ingresos de aduana, teniendo en ellos gran porcentaje los ingresos de la coca, trabajo también del campesino. Los gobernadores de provincia y sus ayudantes, así como los corregidores de cantón y sus ayudantes encargados del cobro, tenían sus propios salarios tomados del porcentaje de cobranzas. Asimismo en cada comunidad, aparte del alcalde 1° y 2°, existía un cobrador.
- (3) Bastide, 1950, p. 50.
- (4) M. Godelier "Rationalité et irrationalité économique", 1966.
- (5) En el trabajo "Educación y Desarrollo Rural", de J.E. Fortún, se encuentra un análisis más detallado en base a observaciones directas de campo.

- (6) John V. Murra ha desarrollado este concepto en diversos trabajos, partiendo de sus análisis en documentos de revistas de tierras.
- (7) Conceptos ya vertidos en el trabajo "Sociología Rural" de J.E. Fortún, 1964.
- (8) Manuel Gamio. En Prólogo a Ensayos sobre Indigenismo de Juan Comas.
- (9) John Murra y su Seminario de Etnohistoria en el Perú viene realizando interesantes trabajos conjunciendo investigaciones arqueológicas, etnológicas e históricas.
- (10) Los estudios de Mircea Eliade y Claude Lévi-Strauss se proyectan en la zona andina peruana gracias a la aplicación de los esquemas estructuralistas y al impulso dado por Onorio Ferrero, Alejandro Ortiz, Nathan Watchel y R.T. Zuidema, si bien este último es más seguidor del enfoque sociológico propio de la escuela holandesa de Antropología.
- (11) Aguirre Beltrán, p. 58.
- (12) Esta distinción de "niveles" que se encuentra en toda la obra de Beattie la aplica Ossio al mundo andino.
- (13) Beattie, p. 36.
- (14) Fue Drukheim quien desarrolló primeramente el concepto de "representaciones colectivas" para explicar el contexto social del conocimiento.
- (15) Cassirer, p. 127 y 128.
- (16) Yapita 1973 - 74.
- (17) Bastide p. 44.
- (18) Sartre 1973, p. 306.
- (19) Sartre 1950, p. 65.
- (21) Bastide, p. 38.
- (22) Parsons, en su obra Estructura de la Acción Social trata de comparar las ciencias sociales con las ciencias biológicas, reconociendo que para estas sólo hay leyes generales - sobre el funcionamiento de la vida, pero no las hay en lo referente a la zoología y a la botánica, en las que cada especie debe estar sujeta a descripciones concretas pero no a leyes. De igual forma, en lo referente a dinámica social o cultural, sólo son aplicables descripciones empíricas, de las que apenas se pueden extraer tipologías, pero no leyes. Bastide y Burnett no contemporizan con este criterio.
- (23) La Dirección Nacional de Antropología ha gestionado una beca Ford para el aymara Mauricio Mamani que siguió la licenciatura en Antropología en la Universidad Católica de Lima. Otros genuinos campesinos han logrado ya determinados grados y entrenamiento en Lingüística en universidades extranjeras.
- (24) Bastide, p. 41.
- (25) Zahar, p. 35.
- (26) Freire, p. 43.
- (27) "La educación dominical se origina cuando un grupo cultural y económicamente más evolucionado, entra en contacto con un grupo de comunidades primitivas y subyuga a estas" (En Educación Intercultural de Aguirre Beltrán), p. 164.
- (28) Zahar, p. 25.
- (29) Varese, en Estudios Andinos, p. 101.
- (30) Freire, p. 103.
- (31) Ensayo de análisis y de tesis operativa basada en la necesidad de dar al campesino la capacidad técnica suficiente para ser agente de su propio cambio convirtiendo las actuales Escuelas Normales Rurales en Centros de Tecnificación Rural exclusivamente para campesinos que luego tengan su campo de acción en los Núcleos de Educación Rural en trabajo simultáneo con la niñez y con los adultos en los fundamentales programas de Educación, Salud y Trabajo.
- (32) Freire, p. 50.

BIBLIOGRAFIA

- Adams, R.N. - 1964 - "Introducción a la Antropología Aplicada" Seminario de la Integración Social. Guatemala.
Aguirre Beltrán, 1953 - 1957 - 1965 "Teoría y

- Práctica de la Educación Indígena" En Estudios Sociológicos UNAM. México "El Proceso de Aculturación" UNAM México. "Educación Intercultural". América Indígena. Vol. XXV. N° 2. pp-155-177.
Barnes, J.A. 1963 - "Some Ethical Problems in modern fieldwork" British Journal of Sociology, Vol. 14.
Bastide 1970 - 1971 - "Las Américas negras" Ed. Madrid Alianza Antropología Aplicada. Amorrortu editores Buenos Aires.
Beattie J. 1966 - "Other Cultures" routledge Paperbacks, London.
Brown, G. y Hutt A., 1937 - "Anthropology in Action" Londres.
Casirer, E. 1963 - "Antropología Filosófica". Fondo de Cultura Económica México.
Comas, Juan 1953 - "Ensayos sobre indigenismo" Ed. Instituto Indigenista Interamericano. México.
Delgado, Oscar 1965 - "Reformas Agrarias en la América Latina - Procesos y perspectivas". Varios Autores. Prólogo y preparación de Delgado. Fondo de Cultura Económica. México - Buenos Aires.
De la Fuente, J. 1964 - "Educación Antropología y Desarrollo de la Comunidad" Instituto Nacional Indigenista. México.
Durkheim, E. 1964 - "The Elementary Forms of the Religious Life" George Allen E. Unwin Ltd., London.
Eliade, M. 1970 - "Cargo-Cults and Cosmic Regeneration", en Millennial Dreams in Action. Ed. Sylvia Thrupp. Schocken Books, New York.
Embrece, J.F. 1945 - "Applied Anthropology and its Relationship to Anthropology". América Anthropology, Vol. 47.
Fortes, M. 1936 - "Culture Contact as a Dynamic Process". Revista Africa Vol. 9 N° 1.
Fortún J.E. 1973 - "Educación y Desarrollo Rural". Instituto Indigenista Interamericano. México.
Fortún J.E. 1964 - "Sociología Rural" La Paz - Mimeografiada.
Freire, P. - 1969 - "La Educación como práctica de la Libertad" Traducción de Lillán Ranzoni, Montevideo.
Gamio, M. - 1948 - "Consideraciones sobre el Problema Indígena" Instituto Indigenista Interamericano. México.
Gurvinch, G. - 1953 - "La vocación actual de la Sociología", Fondo de Cultura Económica. México.
Herskovits J.M. - "El hombre y sus obras". Fondo de Cultura Económica. México.
Huizer, G. "Community development and conflicting rural interests". América Indígena, Vol. XXVIII, N° 3, México.
Leclerc, Grand. 1973 - "Antropología y Colonialismo" Madrid. Ed. Comunicación. Sene B. 1973.
Levi-Strauss C. - 1971 - "Arte, Lenguaje, Etnología". Entrevistas con Georges Charbonnier. Traducción de F. González Aramburu. Siglo XXI. México.
Linton, R. - 1965 - "Movimientos Nativistas". Traducción de G. Escobar. Universidad Nacional de San Marcos.
Murra V. John - 1975 - "Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino". Lima. Instituto de Estudios Peruanos.
Mannheim, K. - 1966 - "Ideología y Utopía" Ed. Aguilar, Madrid.
Martínez, H. - 1965 - "Los promotores sociales en los programas de integración". América Indígena, Vol. XXV, N° 2 México.
Ossio, J.A. - 1973 - "Ideología Mesianica del Mundo Andino". Antología. Ed. de Ignacio Prado Pastor. Lima.
Parsons, T. - 1969 - "Estructura de la acción social". Ed. Guadarrama. Madrid.
Pocock, -1961 - "Social Anthropology". Ed. Sheed and Ward. London.
Robinson, J. - 1970 - "Libertad y necesidad - Introducción al estudio de la sociedad". Traducción de F. González Aramburu. Ed. Siglo XXI. México.
Rubio Orbe, G. - 1965 - "Educación e Integración de Grupos Indígenas". América Indígena Vol. XXV. N° 2. México.
Sartre, J.P. - 1973 - 1950 - "Alrededor del 68". Situations VIII. Trad. de E.G. Kieffer. Ed. Lora. Buenos Aires. "Materialismus und Revolution". Stuttgart.
Sunkel, O. - 1971 - 72 - "La crisis de las naciones - estados en América Latina desafío y respuesta". Estudios Andinos Año 2. Vol. N° 3.
Thompson, L. - 1951 - "Personality and Government- Findings and Recommendations of the Indian Administration Research". Instituto Indigenista Interamericano. México.
Varese, S. - 1971 - 72 - "La nueva política peruana y las comunidades tribales". Estudios Andinos Vol. II. N° 3.
Watchel, N. - 1971 - "La visión des vaincus. Les Indes du Pérou devant la conquête espagnole". Bibliothèque des Histoires. Ed. Gallimard. Paris. - 1973 - "La visión de los vencidos. La conquista española en el Folklore indígena". En la antología "Ideología Mesianica del Mundo Andino". Lima 1973. - 1973 - "Sociedad e Ideologías" - Ensayos de Historia y Antropología Andina. Instituto de Estudios Andinos, Lima.
Weber, M. - 1964 - "Economía y Sociedad". Fondo Cultural Económico. México.
Yapita, J. de D. - 1973 - 1974 - "Yatñasawa" Boletín Aymara, La Paz.
Yopo, B. - "Desarrollo y Educación. Un enfoque crítico y una propuesta". Mimeografiado por ICA. La Paz, 1974.



Tarabukeños, Chuquisaca.